

RESUMEN

IDENTIFICACIÓN DEL TESTIGO-ABOGADO DE JOB 16:19-21,  
Y SU FUNCIÓN A LA LUZ DEL MESIANISMO

por

Karl Boskamp

Consejero: Víctor Armenteros

## RESUMEN DE TESIS DE GRADO

Universidad Adventista del Plata

Facultad de Teología

Título: IDENTIFICACIÓN DEL TESTIGO-ABOGADO DE JOB 16:19-21,  
Y SU FUNCIÓN A LA LUZ DEL MESIANISMO

Nombre del investigador: Karl Boskamp

Nombre y título del consejero: Víctor Armenteros, Doctor en Filología Semítica (Hebreo-  
Arameo) y Doctor en Teología del AT

Fecha de terminación: Julio de 2010

### *Problema*

El principal problema a resolver, y desde el cual se partirá es: ¿quién es el testigo-abogado de Job 16:19-21, y cuál es su función?

Pero, a su vez, hay otras preguntas que necesitarán resolverse: ¿Cómo se debería traducir la expresión מְלִיצֵי רַעִי? ¿Qué evidencias nos arroja el contexto para la identificación de este abogado? ¿Este personaje tiene alguna relación con el redentor del capítulo 19? Si es así, ¿se facilita la identificación?, ¿hay otros pasajes en el AT que presenten imágenes similares y que a su vez nos permitan comprender mejor la identidad y el rol de este ser?, ¿podemos tomar estas expresiones como símbolos mesiánicos? Y si se logra demos-

trar esto, ¿cuál es la teología de estos pasajes?, ¿hace algún aporte al tema bíblico del “gran conflicto” o al de la mediación de Cristo?

### *Método*

El método empleado en el presente trabajo fue la exégesis clásica, prefiriendo el método histórico-gramatical. En primer lugar se realizó un análisis lingüístico de Job 16:19-21, analizando los términos claves y buscando los conceptos básicos para sentar las bases de la identificación del testigo-abogado. Dadas las limitaciones del texto, se realizó un estudio comparativo tanto con otros pasajes del libro de Job como del AT. Luego, para confirmar que el texto de estudio puede ser considerado como mesiánico se realizó un estudio intertextual con pasajes del NT. Finalmente, teniendo en cuenta los dos planos que este libro presenta, en especial el plano de la esfera celestial; la metáfora legal y el tema del gran conflicto, se estudió la mediación en el libro de Job para definir el rol del testigo-abogado.

### *Conclusiones*

El presente trabajo concluyó con las siguientes apreciaciones: (1) la expresión de Job 16:20 debe ser entendida como otra mención al testigo-abogado y traducida “mi intercesor es mi amigo”; (2) dentro del libro de Job hay por lo menos otras cuatro referencias en las que se hace referencia a este ser mediador; (3) no se puede afirmar con exactitud cuánto comprendieron Job y el autor del libro acerca de la identidad de este ser, pero sí que lo consideraban como real; (4) los pasajes del libro de Job son claros con respecto a que el testigo-abogado es un ser real, celestial y que debe ser entendido como diferente de Dios, puesto que se destaca enfáticamente su rol de tercera persona; (5) a la luz del estudio comparativo se observa una revelación progresiva con respecto a la identificación del ser mediador,

teniendo en cuenta sólo el AT, el mejor candidato para ocupar ese rol es el “Ángel de Yhwh”; (6) en el NT hay evidencias lingüísticas de que el mediador celestial de Job fue entendido bajo inspiración como una mención a Cristo, por lo que, el libro de Job se constituye en uno de los claros antecedentes del concepto de mediación expuesto en el NT, sin descartar otras fuentes como el rol sacerdotal y nuevas revelaciones de Dios; (7) Job 16:19-21 junto con Job 9:33, 19:25-27 y 33:23-28 pueden ser consideradas como referencias mesiánicas, de esta manera, hallan su completo cumplimiento en la persona y en la obra de Cristo; (8) el rol del testigo-abogado incluye los siguientes aspectos: protección contra las tentaciones y acusaciones de Satán, el pago de un rescate como un acto de gracia, la reconciliación de las partes en disputa (en este caso Dios y Job), la reivindicación de la justicia de Dios, tanto en la esfera terrenal como celestial, a través de la demostración del error y finalmente la garantía de un juicio en contra del acusador; (9) la mediación en el libro de Job abarca también un aspecto escatológico, por lo que puede ser entendida como un tipo de la mediación de Cristo después de su ascensión hasta el *escatón*.

Universidad Adventista del Plata

Facultad de Teología

IDENTIFICACIÓN DEL TESTIGO-ABOGADO DE JOB 16:19-21,  
Y SU FUNCIÓN A LA LUZ DEL MESIANISMO

Tesis

presentada en cumplimiento parcial

de los requisitos para el título de

Licenciado en Teología

por

Karl Boskamp

julio de 2010

## TABLA DE CONTENIDOS

LISTA DE TABLAS .....	v
Capítulo	
I. INTRODUCCIÓN.....	1
Tema .....	1
Trasfondo .....	1
Definición del problema .....	6
Propósito de la investigación .....	6
Importancia del presente estudio .....	7
Presupuestos .....	11
Hipótesis .....	12
Metodología .....	12
II. ANÁLISIS LINGÜÍSTICO DEL TEXTO.....	14
Texto .....	14
Variantes textuales.....	15
Gramática .....	18
Semántica .....	20
Estudio del término עדי .....	20
Estudio de שהדי .....	22
Estudio de la expresión מליצי רעי.....	23
Estudio del término יוכח.....	28
Estudio de la expresión ובן־אדם .....	30
Estilística .....	31
Pragmática .....	36
III. ESTUDIO CONTEXTUAL Y COMPARATIVO .....	38
Job 5:1 .....	38
Job 9:33 .....	39
Job 19:25-27 .....	41
Job 33:23, 24.....	47
Salmo 89:27, 37.....	49
Salmo 109 .....	52

Zacarías 3 .....	53
Conclusiones.....	56
<b>IV. ESTUDIO INTERTEXTUAL .....</b>	<b>58</b>
Job y el Nuevo Testamento .....	58
Jesús como Mediador (μεσίτης) .....	59
Jesús como Testigo (μάρτυς) .....	62
Jesús como Abogado (παράκλητος).....	65
Conclusiones.....	69
<b>V. EL JUICIO Y LA MEDIACIÓN EN EL LIBRO DE JOB.....</b>	<b>70</b>
La historia en dos planos .....	70
Escena judicial.....	71
La jurisprudencia en el AT y la metáfora legal en Job.....	72
El caso en el libro de Job a la luz del gran conflicto.....	76
La mediación .....	81
<b>VI. RESUMEN Y CONCLUSIÓN.....</b>	<b>88</b>
Resumen .....	88
Conclusiones .....	89
Recomendaciones .....	91
<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>92</b>

## LISTA DE TABLAS

1. Traducciones españolas de los versos 20 y 21.....	15
2. Comparación entre la BHS y la LXX del verso 20.....	17
3. Usos de מליץ en el AT .....	25
4. Satán como fiscal: Pasajes comparados.....	53
5. Alusión del Salmo 89 en Apocalipsis 1:5 .....	63

# CAPÍTULO I

## INTRODUCCIÓN

### **Tema**

Incursionar en el libro de Job es una tarea apasionante. Esta pieza literaria se encuentra entre las cumbres de la literatura universal. Presenta respuestas a varias de las preguntas más importantes de la humanidad, muchas de ellas, con respecto al carácter de Dios, su justicia, el sufrimiento y el dolor. El texto destaca cómo el personaje central de la historia permanece fiel a pesar de la gran adversidad a la que es sometido. En 16:19-21 se demuestra que Job confía en un testigo-abogado que defenderá su causa. Desde este aspecto se partirá para el presente estudio, identificar al testigo-abogado de Job a la luz del mesianismo.

Es necesario también delimitar el tema de estudio. Se trabajará en el área de la teología bíblica del Antiguo Testamento, puntualmente en un libro poético, que a su vez es ubicado dentro del grupo de la literatura sapiencial. El texto escogido es Job 16:19-21.

### **Trasfondo**

La tarea de identificar al testigo-abogado no es fácil, depende de las presuposiciones de las que se partan para llevarla a cabo. Será necesario presentar hasta dónde ha llegado la investigación del tema.

Como primera postura se ha identificado a este testigo con Dios mismo.<sup>1</sup> Por ejemplo, Andersen afirma que Dios es el único que oye el clamor de la sangre derramada, y el único que dice estar en las alturas.<sup>2</sup> Hartley declara que el mejor candidato es Dios mismo, y que, aunque sea difícil pensar que Dios servirá como testigo contra sí mismo, como indica Mowinckel, el concepto no es imposible.<sup>3</sup> Lévêque también apoya esta idea, afirma:

Este testigo es Dios mismo y él es el único que puede arbitrar en el conflicto con toda equidad (v. 21, cf. 9,33). Es finalmente el único amigo ante el que un desventurado puede llorar sin avergonzarse (v. 20), Y Job comienza a albergar esperanza en el momento mismo en que acepta mirar ‘hacia Eloah’, incluso antes de que su sufrimiento haya recibido la más pequeña explicación. Sin embargo, la paradoja sigue en pie, Eloah es a la vez para Job el testigo y el Juez, y Job tiene que ir a Dios a pesar de Dios.<sup>4</sup>

Gordis argumenta que el problema de interpretación en este versículo surge de nuestra propia tendencia de aplicar categorías de lógica occidental al espíritu oriental. Agrega además, que “the Sharp delineation of personalities is alien to biblical thought. Job is affirming his faith that behind the God of violence, so tragically manifest in the world, stands the God of righteousness and love –and they are not two but one”.<sup>5</sup>

Siguiendo esta línea de pensamiento parecería solucionarse el problema puesto que en la mentalidad hebrea lo bueno y lo malo proceden de Dios, como ya se deja bien en claro desde el epílogo del libro en las declaraciones de Job (1:21; 2:10). Al seguir este criterio,

---

<sup>1</sup> Algunos de los que se adhieren a esta idea son John E. Hartley, *The Book of Job*, The New International Commentary on the Old Testament (Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 1988), 264; Francis Nichol, *Comentario bíblico adventista*, 7 vols. (Boise, Idaho: Publicaciones Interamericanas, 1978-1990), 3:545; Francis I. Andersen, *Job, An Introduction and Commentary* (Downers Grove, Illinois: Inter-Varsity Press, 1977), 183, 194; Jean Lévêque, *Job el libro y el mensaje* (Estella, Navarra: Verbo Divino, 1987), 30; Gerhard von Rad, *Sabiduría en Israel* (Madrid: Cristiandad, 1985), 271; Luis Brates, “Job”, *La Sagrada Escritura: texto y comentario* (Madrid: Biblioteca de autores cristianos, 1969), 571, 572, 593; José M. Martínez, *Job, la fe en conflicto* (Terrassa: Literatura Evangélica, 1975); Gerald Wheeler, *El Dios del torbellino* (Buenos Aires: ACES, 1993), 69.

<sup>2</sup> Andersen, *Job*, 183.

<sup>3</sup> Hartley, *The Book of Job*, 264.

<sup>4</sup> Lévêque, *Job el libro y el mensaje*, 30.

<sup>5</sup> Citado en Norman C. Habel, *The Book of Job, A Commentary* (Philadelphia: Westminster Press, 1985), 274.

Dios puede ser considerado como un enemigo aparente y, a la vez, como una fuente de esperanza. Este hecho generaría un concepto dual de Dios en la mente de Job.

En contra de esto, Alonso Schökel señala que los autores cometen generalmente dos errores: identificar al testigo con Dios y suponer que Dios luchará consigo mismo. Afirma que el contexto no presenta a Dios como favorable sino como un adversario con el que hay que aclarar las cosas.<sup>1</sup>

Por su lado, Clines sigue esta misma línea de pensamiento, de no identificarlo con Dios.<sup>2</sup> Propone que no hay un testigo personal en el cielo, sino que el testigo es el propio “lamento” de Job.<sup>3</sup>

Pope también apoya la idea de no identificarlo con Dios, declara: “In this context, however, the heavenly witness, guarantor, friend can scarcely be God who is already Accuser, Judge, and Executioner”.<sup>4</sup> Además observa que en el v. 21 se muestra claramente que el testigo es un intermediario entre Job y Dios.<sup>5</sup> Efectivamente, es cierto que este testigo debe actuar a favor de “un hombre con Dios” (v. 21), lo que genera dificultad, pues el testigo es puesto como un tercero que actúa entre Dios y Job.<sup>6</sup>

El hecho de pensar en un tercero ha llevado a algunos a especular sobre la identidad de este ser. Algunos como Pope, relacionan este pasaje con la teología sumeria de la exis-

---

<sup>1</sup> Luis Alonso Schökel y J. L. Sicre, *Job. Comentario teológico y literario* (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1983), 25. Aunque en el lenguaje poético a veces esto ocurre. A mi parecer hay otros ejemplos de esto en el AT, por ejemplo: en el Salmo 38:1-3 el salmista habla de Dios como reprendiéndolo y castigándolo en enojo e ira, herido por sus saetas, pero a su vez en el v. 15 dice “porque en tí, Señor, espero” y en v. 22 dice “apresúrate a ayudarme, Señor, mi Salvador” (NRV 2000); en Job 13:20-28, Job eleva una súplica a Dios para que aparte de él los castigos y el terror, y en el v. 15 afirma “aunque Dios me mate, en él esperaré” (NRV 2000).

<sup>2</sup> David J. A. Clines, *Job 1-20*, Word Biblical Commentary, 17 (Dallas, Texas: Word Books, 1989), 389.

<sup>3</sup> *Ibíd.*, 390.

<sup>4</sup> Marvin H. Pope, *Job*, The Anchor Bible, 15 (Garden City, New York: Doubleday, 1973), 125.

<sup>5</sup> *Ibíd.*

<sup>6</sup> Por el uso de las preposiciones לֵּ וְ עַל.

tencia de un dios personal que actúa como testigo en el concilio de los dioses.<sup>1</sup> Aunque, al parecer, para él, Job rechaza esta idea.<sup>2</sup> Otros como Curtis, en un trabajo sobre este tema, expone que el mediador de Job es su deidad personal opuesta a Yhwh.<sup>3</sup> Pero, para fundamentar eso, utiliza cambios textuales,<sup>4</sup> que no son necesariamente los más adecuados. Además, como ya lo ha destacado Habel, esta propuesta no es consistente con la teología de Job.<sup>5</sup> Él no es politeísta, es “temeroso de Dios” (1:1), cree en la existencia de un solo Dios verdadero. Lévêque al hablar acerca de los nombres de Dios en Job, afirma que “sería falso hacer de Job un ‘santo pagano’. Desde su primer monólogo hasta su última respuesta, el extranjero Job habla y piensa como un yavista convencido, alimentado de las Escrituras de Israel”.<sup>6</sup>

Otra idea que ha sido propuesta es la de identificar al testigo con un ángel o mensajero de la corte celestial. Marti presenta la idea de que Job está apelando a un ángel guardián celestial, quien intercedería por él ante el trono divino. Para ello compara este verso con otras referencias a las que se haría mención a un ángel, a saber 5:1 y 33:23.<sup>7</sup> Habel parece seguir esta postura también. Afirma que así como Satanás incita a Dios a ejecutar su

---

<sup>1</sup> Pope, *Job*, 76, 146. Mullen parece seguir a Pope en este sentido de la existencia de una asamblea de dioses como lo atestigua la mitología canaanita, aplicando esto al Salmo 89. Ver E. Theodore Mullen Jr., “The Divine Witness and The Davidic Royal Grant: Ps 89:37-38”. *Journal of Biblical Literature* 102, n° 2 (1983): 207-218.

<sup>2</sup> Pope, *Job*, 76.

<sup>3</sup> John Briggs Curtis, “On Job’s Witness in heaven”. *Journal of Biblical Literature* 102, n° 4 (1983): 549-562.

<sup>4</sup> Por ejemplo lee 16:20 “mi intercesor es mi pastor, no Dios”. Afirma, además, que los distintos nombres que designan a Dios, no son utilizados para designar al dios personal de Job.

<sup>5</sup> Habel, *The Book of Job*, 275.

<sup>6</sup> Lévêque, *Job el libro y el mensaje*, 13. Vale aclarar que él favorece una composición tardía de Job.

<sup>7</sup> Citado en Hartley, *The Book of Job*, 264. Ver en las referencias citadas allí.

*opus alienum*, no existe razón lógica para negar que una tercera persona también le pida a Dios que ejecute su *opus proprium*.<sup>1</sup>

Otros, como Janzen, consideran la pregunta acerca de la identidad del testigo celestial, equivocada y prosaica. En su opinión, “Job, confronted by a universe whose earthly and heavenly figures (friends and God) are hostile to him, is here imaginatively reaching out into the dark to affirm the reality of a whose identity is completely unknown to him”.<sup>2</sup> Wakely lo apoya en esta declaración.<sup>3</sup>

Finalmente, como una última postura, se ha tomado a este pasaje como una referencia mesiánica. Para algunos esto sería imposible. Para Brates, por ejemplo, estaría fuera de lugar atribuir la esperanza mesiánica a un hombre no israelita.<sup>4</sup> Sin embargo, Kaiser que en su libro titulado *The Messiah in the Old Testament*, aborda el pasaje en cuestión como un texto mesiánico. Para él “Job presents us with early but poignant anticipations of several key aspects and roles found in the messianic concept... The Messiah will be an arbitrator, a mediator, a heavenly advocate and witness, a redeemer, and an interpreter of the enigmas of his life”.<sup>5</sup> Zuck afirma que este personaje es quien nosotros conocemos como Jesucristo el Hijo de Dios.<sup>6</sup> Mitchell sigue un criterio similar.<sup>7</sup> Aunque, como afirma Parsons, hay que tener cuidado de no imponer el NT al AT para decir dogmáticamente que Job conocía

---

<sup>1</sup> Habel, *The Book of Job, a Commentary*, 275.

<sup>2</sup> Citado en Robin Wakely, “הַמֵּוֹד”, *New International Dictionary of Old Testament Theology & Exegesis*, 5 vols., ed. W. A. VanGemeren (Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 1997), 2:185.

<sup>3</sup> *Ibíd.*

<sup>4</sup> Brates, “Job”, 593.

<sup>5</sup> Walter Kaiser, *The Messiah in the Old Testament* (Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 1995), 64. En esta obra se presenta una lista de los textos del Antiguo Testamento que pueden ser considerados directamente como mesiánicos.

<sup>6</sup> Citado en Gregory W. Parsons, “The Structure and Purpose of the Book of Job”, en *Sitting with Job: Selected Studies on the Book of Job*, ed. Roy B. Zuck (Grand Rapids, Michigan: Baker Book House, 1991), 31.

<sup>7</sup> Christopher Mitchell, “Job and the Theology of the Cross”. *Concordia Journal* 15, n° 2 (1989): 156

quien era su mediador.<sup>1</sup> También, en estos últimos años, autores como Barrick, se animan a ver en algunos pasajes de Job implicaciones mesiánicas (en este caso particular en 33:23-28).<sup>2</sup> Aunque, Barrick reconoce que no lo hace sobre la base de su texto de estudio, ya que éste es limitado. Declara: “to flesh out the identity in greater detail, one must consider all of the redeemer/mediator reference in the Book of Job and any other appropriate OT texts. Then, having established the OT teaching, one must consider the NT’s evidence”.<sup>3</sup>

### **Definición del problema**

El principal problema a resolver, y desde el que se partirá es: ¿quién es el testigo-abogado de Job 16:19-21, y cuál es su función? También hay otras preguntas que necesitarán resolverse: ¿Cómo se debería traducir la expresión רַעִי מְלִיצִי? ¿Qué evidencias arroja el contexto para la identificación de este abogado? ¿Este personaje tiene alguna relación con el redentor del capítulo 19? Si es así, ¿se facilita la identificación?, ¿hay otros pasajes en el AT que presenten imágenes similares y que a su vez nos permitan comprender mejor la identidad y el rol de este ser?, ¿podemos tomar estas expresiones como símbolos mesiánicos? Y si se logra demostrar esto, ¿cuál es la teología de estos pasajes?, ¿se percibe un aporte al tema bíblico del “gran conflicto” o al de la mediación de Cristo?

### **Propósito de la investigación**

El propósito de esta investigación es definir los problemas de traducción y la identificación del testigo-abogado de Job 16:19-21. Analizar el texto en sí y también todos aquellos pasajes que tengan una relación directa con éste. Exponer las distintas posibilidades de

---

<sup>1</sup> Parsons, “The Structure and Purpose of the Book of Job”, 31.

<sup>2</sup> William D. Barrick, “Messianic Implications in Elihu’s ‘Mediator Speech’ (Job 33:23-28)”. *ETS Annual Meeting* 19 de Noviembre de 2003: 1-15.

<sup>3</sup> *Ibíd.*, 15.

interpretación. Presentar también, argumentos para considerar estos pasajes de Job como mesiánicos. De esta manera, ampliar el estudio de los textos mesiánicos del AT, teniendo en cuenta no sólo los libros pentateucuales o proféticos sino también considerando los sapienciales, en este caso específico, el libro de Job. Extraer conceptos teológicos con relación al tema del gran conflicto y de la mediación. Finalmente permitir que estos conceptos sean aplicables a la vida diaria de los creyentes.

### **Importancia del presente estudio**

Tradicionalmente, desde la perspectiva del método histórico-crítico, se tiende a excluir cualquier vinculación tipológica entre Antiguo y Nuevo Testamento. La relación entre estos es tomada como mera intertextualidad, en donde uno toma del otro para darle un sentido completamente diferente del original, en una reinterpretación cristológica del AT.<sup>1</sup> Es así como se limita la expectativa mesiánica casi exclusivamente desde el período posexílico

---

<sup>1</sup> Por ejemplo Pixley concluye su estudio sobre el mesianismo en el AT diciendo que: “A la luz de nuestra relectura crítica de la Biblia, la interpretación mesiánica de los apóstoles (y quizá del mismo Señor Jesús) se deja ver como una camisa de fuerza impuesta a los textos. El mesianismo del NT no puede defenderse hoy como se hacía al principio en base a las Escrituras. No podemos de buena fe confesar hoy que Jesús haya sido crucificado y resucitado *conforme a las Escrituras*” (Jorge V. Pixley, “La esperanza mesiánica en el Antiguo Testamento”. *Revista Bíblica* 33, n° 2 [1971]: 110). También se expone que los autores del NT, al citar al AT, hicieron midrash al estilo rabínico de la época (sobre un material reciente al respecto, Martin Pickup, “New Testament Interpretation of the Old Testament: The Theological Rationale of Midrashic Exegesis”. *Journal of the Evangelical Society* 51, n° 2 [2008]: 353-381). Pero en contra de esto, en uno de sus trabajos acerca del uso que hace el NT del AT, Richard Davidson concluye: “my understanding has grown into a settled conviction that the NT citation of OT passages do not involve ‘Christological re-interpretation’, Hellenistic allegory, rabbinic midrash, Qumran-type *pesher*, or other methods of interpretation that distort the original meaning of the OT citations. Rather, the NT writers consistently remain faithful to the original passages in their immediate and wider OT contexts...the same Spirit who inspired the truths set forth in OT passages has inspired or ‘carried along’ (*phero*, 2 Pet 1:21) the NT writers to reflect faithfully and accurately the deep meaning inherent in these passages when viewed in the light of their broader OT contexts”, (Richard Davidson, “New Testament use of the Old Testament”. *Journal of the Adventist Society* 5, n° 1 [1994]: 14-39). Ver también Walter C. Kaiser, *Toward an Old Testament Theology* (Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 1991), 263-269; Gerhard F. Hasel, *Old Testament Theology: Basic Issues in the Current Debate* (Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 1975), 145-167; Frank B. Holbrook, “New Testament Uses and Interpretation of the Old Testament”, en *A Symposium on Biblical Research Hermeneutics*, ed. Gordon M. Hyde (Washington: Biblical Research Committee, 1974), 127-141. Hyde menciona algunas de las presuposiciones básicas que tenían los escritores del NT al utilizar el AT, también enumera y describe diez principios hermenéuticos empleados por los escritores del NT.

en adelante.<sup>1</sup> También, se tiende a negar cualquier aspecto escatológico, reduciendo grandemente el significado de gran cantidad de textos del AT. Por esta razón, son pocos los autores que destacan en Job 16:19-21 aspectos mesiánicos o tipológicos. Si bien es cierto que el término “mesianismo”, en su sentido técnico de mencionar la esperanza en un “mesías”, toma una forma más sólida después de la monarquía; no se debe limitar la idea de la existencia de un ser redentor y mediador enviado por Dios como algo exclusivo de esa época. Como diría Lacueva, “las profecías mesiánicas recorren un largo camino que comienza en el capítulo 3 de Génesis”.<sup>2</sup> Fiel al método de estudio escogido en este trabajo, la idea de mesianismo es más que una mera idea que evoluciona en el tiempo. Es más que un mero deseo que genera esperanza. La venida de un mesías es una promesa divina. Promesa anunciada ya desde el Edén. Una promesa que Dios fue revelando progresivamente, no que evolucionó por sí sola, o por la comprensión idealista de una comunidad.<sup>3</sup> Por otro lado, al

---

<sup>1</sup> Para Sicre, el mesianismo en sentido estricto es la esperanza en un rey salvador definitivo (J. Luis Sicre Díaz, “El mesianismo durante el destierro y la época persa”, en *Reseña Bíblica: El mesianismo en la Biblia*, coor. Dr. José María Ábrego de Lacy [Estella Navarra: Verbo Divino, 2006], 15). Es por eso que para algunos, el concepto de mesianismo surge de la comprensión salvífica de la dinastía de David. Parte desde esa época, desarrollándose en la historia hasta llegar a completar un sistema ideológico de formulación de esperanza (ver José M. Ábrego de Lacy, “Mesianismo: orígenes y desarrollo”, en *Reseña Bíblica: El mesianismo en la Biblia*, coor. Dr. José María Ábrego de Lacy [Estella Navarra: Verbo Divino, 2006], 5-12). Precisamente para estos teólogos, el mesianismo así concebido, “es algo que no se formula antes de la época griega, que comienza el 332 a.C.” (ver Sicre, “El mesianismo durante el destierro y la época persa”, 15). Pixley agrega que “fue únicamente en el periodo post-exílico que se dieron las condiciones religiosas y políticas para el surgimiento de una esperanza mesiánica”, por lo que afirma también que, “el mesianismo judío y cristiano se apoyó principalmente en oráculos anónimos de composición post-exílica, e incorporados en los libros de los grandes profetas pre-exílicos” (Ver en Pixley, “La esperanza mesiánica en el Antiguo Testamento”, 104). Es así como Gn 3:15 es una mera “declaración hecha de modo general acerca de la humanidad y las serpientes, y la lucha que perdurará entre amabas mientras la tierra exista”. Y los salmos reales no hablan “de un Mesías futuro, y, menos aún, escatológico, sino de un rey mundano, contemporáneo, de la casa de David, que acaba de ser entronizado” (ver Sigmund Mowinckel, *El que ha de venir: Mesianismo y Mesías* [Madrid: Ediciones Fax, 1975], 12).

<sup>2</sup> Francisco Lacueva Lafarga, *Curso práctico de Teología bíblica* (Terrassa, Barcelona: CLIE, 1998), 299.

<sup>3</sup> Hasel afirma que “the same Father who has spoken through the prophets and through His Son, i.e., it is the same God who has communicated His thoughts and His will to man in both Testaments. In this sense the revelation of the NT is a continuation, fulfillment, and completion of the prior revelation given in the OT” (ver en Gerhard F. Hasel, *The Unity of the Bible* [Washington DC: Biblical Research Committee, 1973], 7). H. H. Rowley nos recuerda que el AT constantemente mira hacia adelante a las cosas más allá de sí mismo, y el NT continuamente mira hacia atrás al AT (citado en Hasel, *The Unity of the Bible*, 8). H. W. Wolff su-

hablar de textos mesiánicos del AT por lo general sólo se abordan textos del Pentateuco, los libros proféticos y un reducido número de salmos denominados mesiánicos.<sup>1</sup> Son pocos los que manifiestan interés en estudiar los libros sapienciales e históricos. He aquí otra razón que justifica el presente estudio.

Además, a la hora de estudiar el texto de Job, se parte de diferentes ideas con respecto a la naturaleza y veracidad del relato.<sup>2</sup> También se deja de lado, muchas veces, el hecho de que éste deja bien en claro el conflicto cósmico entre Dios y Satanás, y que los sucesos tienen estrecha relación con ese contexto. Se debe estudiar el libro dentro de los

---

giere que el significado total del AT es revelado en el NT (citado en Hasel, *The Unity of the Bible*, 8). Sobre la teología bíblica y los textos mesiánicos ver Walter C. Kaiser, “Biblical Theology and the Interpretation of Messianic Texts”. *Andrews University Seminary Studies* 34, n° 2 (1996): 195-209; John H. Sailhamer, “The Messiah in the Hebrew Bible”. *Journal of the Evangelical Society* 44, n° 1 (2001): 5-23.

<sup>1</sup> A modo de ejemplo ver: E. W. Hengstenberg, *Christology of the Old Testament* (Grand Rapids, Michigan: Kregel, 1970); George A. Riggan, *Messianic Theology and Christian Faith* (Philadelphia: Westminster Press, 1967); Donald Juel, *Messianic Exegesis: Christological Interpretation of the Old Testament in Early Christianity* (Philadelphia: Portress Press, 1988).

<sup>2</sup> La mayoría acepta el hecho de que la historia surge de una leyenda, tal vez basada en un hecho real, que fue tomando forma a través de los años. Sobre la formación del libro ver: Lévêque, *Job el libro y el mensaje*, 5-6; Alonso Schökel y Sicre, *Job*, 36 y 63-68; Eduardo Arens, “Job”, *Comentario bíblico latinoamericano* (Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2007), 749-750. Varias secciones del libro son imputadas del relato original. Prácticamente es algo ya establecido en los eruditos modernos que el libro está compuesto de varios materiales diferentes. Por ejemplo, son materiales diferentes o agregados posteriores: el prólogo y el epílogo; el capítulo 27, que es una interpolación; el capítulo 28, que es una unidad por sí solo y no tiene relación con el resto del libro; el discurso de Eliú, que fue un invento posterior; y los discursos de Jehová, que no guardan relación con los comentarios y observaciones de Job y sus visitantes. Estoy en desacuerdo con esta línea de pensamiento. Para ver algunos comentarios en contra de esto ver G. L. Archer, *Reseña crítica de una introducción al Antiguo Testamento* (Grand Rapids, Michigan: Publicaciones Portavoz, 1987), 508-512. La mayoría tiende a separar los pasajes en prosa de las secciones poéticas sobre la base de que la poesía y la prosa son ingredientes incompatibles. Como afirma Harrison, esta premisa “está operando en base a una crasa ignorancia de las antiguas prácticas literarias de Mesopotamia...el famoso código de Hamurabi es una excelente ilustración de este principio, porque en su composición la promulgación de leyes en prosa...fue puesto en un marco de un prólogo y un epílogo en forma poética...A la luz de muchos ejemplos de esta clase de estructura provenientes del ACO ahora está muy claro que el libro de Job en su forma presente es una totalidad conscientemente estructurada, compuesta deliberadamente como una unidad completa en conformidad con los patrones mesopotámicos tradicionales de los escribas ” (ver en R. K. Harrison, *Introducción al Antiguo Testamento: Los escritos sagrados*, vol. 4 [Jenison, Michigan: The Evangelical Literature League, 1993], 90). Otra obra de la antigüedad que presenta este mismo fenómeno es la “Historia del labriego elocuente” escrita en la duodécima dinastía egipcia (alrededor de 1900 a. C), la cual poseía un prólogo en prosa como marco apropiado para el texto poético (ver Archer, *Reseña crítica de una introducción al Antiguo Testamento*, 508). Horn afirma “los datos históricos en el libro, aunque muy escasos, implican claramente que Job fue una persona real, a cuya experiencia se ha añadido un informe inspirado del trasfondo sobrenatural de la tragedia que le ocurrió”, en *Diccionario bíblico adventista del séptimo día* (1995), ver “Job, libro de”.

dos planos que nos presenta, uno a nivel terrenal y el otro a nivel celestial. El libro de Job debe ser entendido de manera literal, aceptando su veracidad y dentro del contexto del conflicto cósmico. Estudiándolo así, es como se cree, se logrará una mejor comprensión del libro.

Finalmente, se suele discutir con respecto a la presencia de la mediación en el AT, debido al escaso registro de un término para mediador. Becker, por ejemplo, si bien afirma que los profetas, sacerdotes, Moisés o el siervo son vistos como mediadores, declara que “no podemos encontrar el concepto de mediador en el AT”.<sup>1</sup> Como bien afirma Izquierdo, esta postura es difícil de mantener.<sup>2</sup> Según él, más acertado en su postura sería Oepke al afirmar que “aunque no se use la palabra, la mediación está en el corazón de la religión del AT”.<sup>3</sup> Pero también Oepke considera que no hay lugar para la mediación cósmica en el AT.<sup>4</sup> Por tal razón, como ya ha declarado Barrick, tal vez la existencia de un mediador es la mayor contribución hecha por el libro de Job al pensamiento del AT.<sup>5</sup> De esta manera, la identificación de este personaje no sólo es importante para la comprensión del libro de Job, sino para comprender mejor el tema de la mediación en el pensamiento del AT. Sin embargo, como ya se ha visto, las interpretaciones al respecto son múltiples. He aquí la razón para indagar más en estos textos desde una teología bíblica que respete el material en sí y su relación con el resto del canon.

---

<sup>1</sup> Citado en César Izquierdo, “Cristo ‘mediador’. Perspectiva bíblica”. *Scripta Theologica* 40, n° 3 (2008): 703.

<sup>2</sup> *Ibíd.*

<sup>3</sup> *Ibíd.*

<sup>4</sup> A. Oepke, “μεσίτης”, *Theological Dictionary of the New Testament*, 10 vols., ed. Gerhard Kittel (Grand Rapids, Michigan: Eermands, 1985), 4:610.

<sup>5</sup> Barrick, “Messianic Implications in Elihu’s ‘Mediator Speech’ (Job 33:23-28)”, 8.

## Presupuestos

Para la realización de este trabajo, el autor parte de los siguientes presupuestos:

- Toda la Biblia es inspirada por Dios, es la revelación autorizada de su voluntad, por lo que se la considera Palabra de Dios. Por lo tanto, la totalidad de los libros que forman el AT y el NT son una unidad complementaria de la revelación divina.<sup>1</sup>
- Se considera más apropiado el método histórico-gramatical, por lo cual se utilizará en el proceso, y elaboración de la investigación.<sup>2</sup>
- Se apoya una fecha temprana para la redacción del libro de Job, y la paternidad mosaica.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Sobre la unidad de los dos testamentos ver Gerhard F. Hasel, “The Totality of Scripture versus Modernistic Limitations”. *Journal of the Adventist Society* 2, n° 1 (1991): 32-52; *The Unity of the Bible*. Ver también Kaiser, *Toward an Old Testament Theology*, 263-269; Edward Young, *Una introducción al Antiguo Testamento* (Grand Rapids, Michigan: TELL, 1981), 14-20, quién al trabajar en su obra parte de la base de tomar el AT como la “Palabra del Dios de Verdad” y como una unidad armoniosa.

<sup>2</sup> Los métodos que han prevalecido en estos últimos siglos han demostrado falencias puesto que parten de presupuestos completamente ajenos al pensamiento bíblico. El así llamado método histórico-crítico, con sus principios de correlación, analogía, y crítica, ha impuesto el modelo filosófico moderno al texto bíblico. Al respecto ver Gerhard F. Hasel, *La interpretación de la Biblia* (Buenos Aires: Ediciones SALT, 1986), 44-108; y Raúl Kerbs, “La crítica del Pentateuco y sus presuposiciones filosóficas”, en *Inicios, paradigmas y fundamentos: estudios teológicos en el pentateuco. Serie Monográfica de Estudios Bíblicos y Teológicos*, ed. Gerald A. Klingbeil, (Libertador San Martín, Entre Ríos: Editorial Universidad Adventista del Plata, 2005), 3-43. Por lo tanto, el método a escoger debe ser uno que salga de la misma Biblia, partiendo del principio de que sólo la Biblia puede interpretar a la Biblia. Es así como el intérprete “es desafiado a aceptar la perspectiva bíblica como suya” (Ángel Manuel Rodríguez, “Hermenéutica contemporánea: Cuestiones y problemas”, en *Entender la Palabra: Interpretación adventista para el nuevo siglo. Segundo Simposio Bíblico-teológico Sudamericano*, eds. Merling Alomía, Gerald Klingbeil, Martin Klingbeil y Jorge Torreblanca [Cochabamba: Editorial UAB, 2000], 3-17). El método histórico-gramatical parte de estas premisas y desarrolla sus principios y procedimientos de interpretación basados en el pensamiento bíblico. Ver Hasel, *La interpretación de la Biblia*, 109-134; Gordon M. Hyde, ed., *A Symposium on Biblical Hermeneutics* (Washington: Biblical Research Committee, 1974); George W. Reid, ed. *Compreendendo as Escrituras: Uma abordagem adventista* (Sao Paulo: UNASPRESS, 2007).

<sup>3</sup> Algunos no aceptan esta posibilidad por la disparidad de estilo entre Job y otros libros atribuidos a Moisés, pero el hecho de que Moisés sea el autor no excluye la posibilidad de que parte del material ya hubiera estado escrito. La antigua tradición judía, aunque no en forma unánime, atribuyó el libro a Moisés. El Talmud babilónico afirma: “Moisés escribió su propio libro, y los pasajes referentes a Balaam y Job” (*Baba Bathra*, 14b, 15a). Además, cabe destacar que hay ciertas palabras utilizadas en Job que son comunes con el Pentateuco pero no así con otros libros de la Biblia, como por ejemplo el título אֵל שְׂרֵי. Ver Nichol, *Comentario bíblico adventista*, 3:493. Otro ejemplo es la unidad monetaria קִשִּׁיטָה (Job 42:11) perteneciente a la era antigua (Gn 33:19; Jos 24:32), ver James L. Crenshaw, *Urgent Advice and Probing Questions: Collected Writings on Old Testament Wisdom* (Macon, Georgia: Mercer University Press, 1995), 427. Otras palabras son

## Hipótesis

Se plantea la siguiente hipótesis de trabajo: los términos “abogado”, “testigo” e “intercesor” son evidencias de la esperanza mesiánica de Job, aunque él no lo haya comprendido plenamente, y pueden ser entendidos como parte de los roles de Cristo en el plan divino de salvación. En ese sentido, la expresión מליצי רעי a la luz del contexto, debe ser entendida como “mi intercesor es mi amigo”.

## Metodología

La metodología será la de la exégesis clásica, mediante la cual se buscarán aquellas evidencias que nos permitan identificar al testigo-abogado, y comprender su rol. Será de vital importancia también estudiar a fondo el contexto.

En el capítulo II se realizará un análisis lingüístico del texto, analizando los términos clave y buscando los conceptos básicos que permitan sentar las bases para una identi-

---

אחר, “pradera”; תנואה, “oposición”, “asombro”; נץ, un ave inmunda; פלל, “juez”; ירט “arrojar” (en *Diccionario bíblico adventista del séptimo día*, ver “Job, libro de”). Parece haber alusiones al Diluvio (Job 22:15, 16), y a la destrucción de Sodoma y Gomorra (Job 18:15; 36:14), pero no se refiere a ninguno de los eventos grandes en la historia de la nación israelita, como el éxodo, el cruce del Mar Rojo, o la promulgación de la Ley en el Monte Sinaí. Archer, con relación a la paternidad literaria de Moisés, afirma que esta teoría al menos daría cuenta y razón de (1) el hecho de que los hebreos poseyeran esta obra; (2) que adquiriera un rango canónico; (3) su sabor y su marco patriarcal; y (4) el sabor arameo en parte de la terminología y en las formas de expresión que exhibe el texto. Vale destacar, con respecto al sabor arameo, que hay también una gran influencia de idiomas árabes. Además, para ver las diferentes propuestas sobre la fecha y paternidad del libro ver Archer, *Reseña crítica de una introducción al Antiguo Testamento*, 501-502. Horn afirma: “los argumentos contra la autoría mosaica de Job, sobre la base de diferencias de estilo al compararlo con otros escritos de Moisés, no pueden ser tomados en serio en vista de la gran diferencia de contenido. El argumento de que Job se parece a la así llamada ‘literatura sapiencial’ de un periodo posterior, de ningún modo impide que pudiera existir este tipo de escritos en épocas muy anteriores” (en *Diccionario bíblico adventista del séptimo día*, ver “Job, libro de”). De hecho, la literatura sumeria contaba con géneros sapienciales. Dentro de este género sumerio hallamos: *disputas*, que eran verdaderos debates sostenidos para establecer el valor o la superioridad de algo sobre su oponente, lo que tendría relación parcial con los diálogos de Job con sus amigos; los *ensayos*, que eran composiciones mas o menos éticas, como el himno a Nanshe titulado *la justicia es de los dioses*, o también la obra titulada *el Justo sufriente* o *Un hombre y su dios*, más conocido como el Job sumerio; otros subgéneros serían los *preceptos e instrucciones*, los *proverbios*, las *exhortaciones*, y las *adivanzas o enigmas* (ver Federico Lara Peinado, *La civilización sumeria* [Madrid: Historia 16, 1999], 160-162).

cación del testigo-abogado. Será importante aquí el estudio semántico y estilístico del texto.

En casos difíciles (aunque siempre debería estar presente) debemos recordar que sólo la Escritura puede interpretar la Escritura. Por dicho motivo, en el capítulo III, se estudiará el pasaje en cuestión, en su relación con el contexto del libro y a su vez la relación con otros pasajes claves del AT. A través de este estudio comparativo se buscarán pistas (lingüísticas o contextuales) tanto para la identificación como para la definición del rol de este testigo-abogado.

En el capítulo IV, en relación con los conceptos teológicos correspondientes, se analizarán las evidencias para confirmar que el texto en cuestión puede ser considerado como un pasaje mesiánico. Para ello se recurrirá al NT para confirmar si existen ecos o paralelos de estos conceptos del libro de Job.

Posteriormente, en el capítulo V se estudiará la mediación en el libro de Job, teniendo en cuenta los dos planos que este libro presenta, en especial el de la esfera celestial. La mediación tiene más sentido si se la analiza a la luz de la metáfora legal y del gran conflicto. Por lo tanto, se expondrán breves apreciaciones de estos temas, para después exponer de una manera más clara el rol del mediador de Job.

En la conclusión se expondrá la identificación del testigo-abogado de Job y otros conceptos en relación con la mediación. También se presentaran las recomendaciones para futuras investigaciones.

## CAPÍTULO II

### ANÁLISIS LINGÜÍSTICO DEL TEXTO

#### Texto

Los textos escogidos del capítulo 16 están dentro de una perícopa que va del v. 18 al 22. No hay mayores problemas para reconocer esta unidad,<sup>1</sup> aunque el v. 22 podría llegar a tener más relación con los primeros versos del capítulo 17. De hecho Habel extiende la perícopa hasta 17:1.<sup>2</sup> En el presente estudio sólo se estudiarán los vv. 19 al 21, por ser sólo estos los que contienen la descripción del testigo-abogado. El texto en hebreo según la BHS es el siguiente:

גם־עתה הנה־בשמים עדי ושהדי במרומים<sup>19</sup>  
מליצי רעי אל־אלוה דלפה עיני:<sup>20</sup>  
ויוכח לגבר עם־אלוה ובן־אדם לרעהו:<sup>21</sup>

Esta porción escogida no es del todo fácil de abordar, al igual que otras partes de este libro. Los vv. 18, 19 y 22 no presentan grandes dificultades y, generalmente, las traducciones son similares. Puntualmente, los vv. 20 y 21 son los textos complicados, que a lo largo de la historia han sido traducidos de maneras múltiples. Pope, al abordar estos pasajes, alega que el texto ha sufrido algún daño y ninguno de los esfuerzos para enmendarlo o

---

<sup>1</sup> La mayoría de los comentarios la toman así. Ver por ejemplo: Hartley, *The Book of Job*, 262-263; Clines, *Job 1-20*, 376, 388; Andersen, *Job*, 182.

<sup>2</sup> Habel, *The Book of Job*, 269.

interpretarlo pueden ser considerados como satisfactorios.<sup>1</sup> Quizá sea un poco extrema la declaración, pero la dificultad es evidente.

Si nos concentramos en algunas traducciones modernas en español de estos pasajes veremos ideas completamente diferentes, dependiendo de las distintas presuposiciones de los traductores (Ver tabla 1).

TABLA 1  
TRADUCCIONES ESPAÑOLAS DE LOS VERSOS 20 Y 21

Verso	Biblia de Jerusalén (BJ)	Reina-Valera 1960 (RV 60)	Nueva Versión Internacional (NVI)	Nueva Reina-Valera 2000 (NRV 2000)	La Biblia de las Américas (LBA)
20	“que interpreta ante Dios mis pensamientos; ante él fluyen mis ojos:”	“disputadores son mis amigos; Mas ante Dios derramaré mis lágrimas.”	“Mi intercesor es mi amigo, y ante él me deshago en lágrimas”	“Mi Intercesor es mi amigo, mientras vierto lágrimas ante Dios.”	“Mis amigos son mis escarnecedores; mis ojos lloran a Dios.”
21	“¡Oh, si él juzgara entre un hombre y Dios como entre un mortal y otro mortal!”	“¡Ojalá pudiese disputar el hombre con Dios, como con su prójimo.”	“para que interceda ante Dios en favor mío, como quien apela por su amigo.”	“El aboga por el hombre ante Dios, como un hombre aboga por su amigo.”	“¡Ah, si un hombre pudiera argüir con Dios como un hombre con su vecino!”

### Variantes textuales

Hasta el momento, el texto más confiable es el TM. La BHS, en su aparato crítico, presenta sólo dos variantes textuales. La primera tiene que ver con un cambio de vocalización en la expresión מליצי רעי del v. 20. La segunda variante está relacionada con la unidad “e hijo de hombre” (ובן־אדם) en el v. 21, pues en algunos manuscritos (pc Mss) figura “y entre hombre” (ובין־אדם).

<sup>1</sup> Pope, *Job*, 125.

Con respecto al primer caso, la LXX nos presenta una versión más extensa del versículo, pero en la misma dirección con respecto a la vocalización que tiene el TM: Ἀφίκοιτό μου ἡ δέησις πρὸς κύριον ἔναντι δὲ αὐτοῦ στάζοι μου ὁ ὀφθαλμός. Basándose en ésta, Pope afirma que esta traducción interpretativa, aunque difícil de conectar con las dos palabras hebreas por medio de la esticometría, ofrecería un indicio para solucionar la dificultad.<sup>1</sup>

Ahora bien, como ya se sabe, en minucias textuales en el libro de Job, la LXX no es demasiado confiable. En su “forma más primitiva le falta alrededor de 17-25 % del texto hebreo, probablemente a causa de que los traductores se sintieron intimidados por la tarea que tenían por delante; a menudo la traducción es libre y perifrástica, y a menudo incorrecta”.<sup>2</sup> Bien afirma Harrison al decir que, aunque en algunos casos es útil, “no es aconsejable apoyarse en la LXX para realizar correcciones”, porque “el original de la LXX omitió entre trescientos cincuenta y cuatrocientos esticos”.<sup>3</sup>

Con respecto al v. 20, que sería el más problemático, la LXX tiende a agregar palabras al texto. Puntualmente presenta tres palabras más que el hebreo, como se lo puede ver a continuación en la Tabla 2:

---

<sup>1</sup> Pope, *Job*, 125-126. Afirma además que las palabras “a Dios” (‘el- ’ēlōah) son tomadas con 20a para llenar la línea defectiva, pero por otro lado la LXX (ἔναντι δὲ αὐτοῦ) suple el remedio, porque de la similitud con la frase precedente “a Dios” (’l ’lwh), la palabra “a él” se perdió por haplografía. De esta manera se leería: mēlis □ rē’ay ’el- ’ēlōah ’ēlāyw dālēpāh ’ēnī.

<sup>2</sup> J. D. Douglas, dir., *Nuevo diccionario bíblico*, 1º ed. (Barcelona: Ediciones Certeza, 1991), 721.

<sup>3</sup> Harrison, *Introducción al Antiguo Testamento: Los Escritos Sagrados*, 84, 93. Según él, este hecho es evidente por la recensión de Orígenes, que tomó las líneas faltantes de Teodoción y las suplió marcándolas por medio de asteriscos.

TABLA 2

COMPARACION ENTRE LA BHS Y LA LXX DEL VERSO 20

verso	Hebreo	Griego
Job 16:20 <sup>1</sup>	מְלִיצֵי	ἀφίκοιτο
Job 16:20 <sup>2</sup>	רְעִי	μου ἢ δέησις
Job 16:20 <sup>3</sup>	אֵל	πρὸς
Job 16:20 <sup>4</sup>	אֱלֹהִים	κύριον
Job 16:20 <sup>5</sup>	--	ἐναντι δὲ αὐτοῦ
Job 16:20 <sup>6</sup>	דְּלִפְּהָא	στάζοι
Job 16:20 <sup>7</sup>	עֵינַי	μου ὁ ὀφθαλμός

La Vulgata pareciera apoyar la lectura del TM, ésta lee: *Verbosi amisi mei: ad Deum stillat oculus meus* (“habladores son mis amigos: a Dios lloran mis ojos”). Pero se debe tener la misma consideración que con la LXX. Como bien afirma Morla, el mismo Jerónimo confesó que tuvo serias dificultades para traducir (a pesar de haber sido ayudado por un rabino de Lida). Por esta razón, optó por la literalidad, si bien en ocasiones recurrió a un hipotético sentido general de la frase.<sup>1</sup>

Ahora bien, como ya se mencionó, la BHS presenta otra posibilidad en base a un cambio de vocalización: מְלִיצֵי רְעִי, lo que cambiaría completamente el sentido de esta expresión, haciendo referencia ahora a un intercesor como amigo de Job. El targum de Job (TgJob) parecería apoyar esta lectura, pues traduce “abogado” o “intercesor” (פְּרַקְלִיטִי) que deriva del griego παράκλητος).<sup>2</sup>

Para comprender mejor el sentido que podría tener en el pasaje en cuestión será necesario estudiar el uso de este término dentro y fuera de la Biblia, como así la estructura del pasaje, lo que será analizado en la sección de estilística.

<sup>1</sup> Víctor Morla Asencio, *Libros sapienciales y otros escritos* (Navarra: Verbo Divino, 2004), 145.

<sup>2</sup> El versículo completo lee: פְּרַקְלִיטִי חֲבֵרֵי קֶדֶם אֱלֹהִים זִלְגַת עֵינַי:

Con respecto a la segunda variante, Hartley afirma que בן puede ser un deletreo erróneo de בין, siguiendo el testimonio de tales manuscritos. Afirma además que el constructo בן-אדם sólo aparece en 25:6, aunque no es común en Job.<sup>1</sup> Sin embargo, el hecho de que no sea muy usado no es un argumento fuerte para optar por otras variantes no tan confiables. Además, no sólo se usa en 25:6 sino también en 35:8. Por su lado, la LXX lee καὶ υἱὸς ἀνθρώπου, sobre la cual se apoyó, al parecer, el traductor de la Vulgata (pues lee *filiius hominis*), y traductores medievales como Fray Luis de León.<sup>2</sup> Para Clines, las variantes de estos manuscritos deben ser rechazadas.<sup>3</sup>

### Gramática

El uso de los pronombres en el capítulo 16 va indicando a quién van dirigidas las distintas partes del discurso. En 16:2-6, Job se dirige a sus amigos (uso del sufijo en segunda persona del plural כם- , una vez en el v. 2; 4 veces en el v. 4; y una vez en el v. 5), a quienes considera como consoladores molestos. Los vv. 7 y 8 pueden ser considerados como un clamor dirigido a Dios, (“has agotado mis fuerzas” [וַתִּקְנַטְנִי], también la utilización del pronombre “tu” [ת]). Desde los vv. 9-17, los pronombres cambian a tercera persona del singular en juego con el de primera persona también del singular. Job parece reflexionar consigo mismo acerca de lo que cree que Dios le ha hecho. Finalmente, en los vv. 18-22, Job se está dirigiendo a la “tierra” (se introduce el verso con ארץ), es un clamor a favor de

---

<sup>1</sup> Hartley, *The Book of Job ...*, 263.

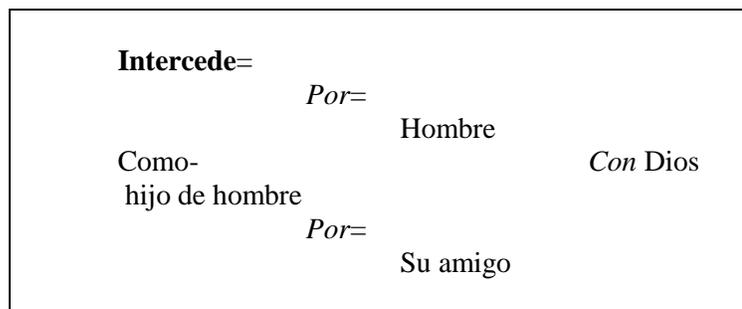
<sup>2</sup> Fray Luis de León, *Exposición del libro de Job* (Madrid: Hyspamerica, 1985), 292.

<sup>3</sup> Clines, *Job 1-20*, 372, 391.

su inocencia presentando los motivos por los cuales no debe “cubrir su sangre” ni “ocultar su clamor”, a saber, la existencia de un testigo en el cielo.<sup>1</sup>

Con respecto al uso de la partícula הנה en el v. 19, las traducciones optan básicamente por dos sentidos: (a) condicional, “si está”;<sup>2</sup> o (b) sentido afirmativo enfático, “mirad”, “he aquí”.<sup>3</sup> Esta partícula “llama la atención con cierto énfasis sobre una persona, un objeto, una acción. Sirve para presentar y para identificar”.<sup>4</sup> Si se tiene presente la estructura del versículo (como se verá más adelante), el sentido más lógico sería el segundo. Esto convertiría prácticamente a toda esta sección en una exclamación o declaración enfática en donde se presenta e identifica al testigo-abogado.

Otro aspecto a tener en cuenta es el uso de las preposiciones. En especial en el verso 21 se utilizan en combinación las preposiciones ל (2 veces) e ע. El verso es introducido con el verbo יצח (“intercede”) al cual acompañan en el movimiento dichas partículas dejando en claro el sentido de mediación. El sujeto presentado intercederá *con* Dios *por* (a favor de) un hombre. El movimiento sería el siguiente:



<sup>1</sup> Clines afirma que en 16:2-6 se dirige a los amigos, en 16:7-17 a sí mismo y en 16:18-22 a la tierra. Ver en *Job 1-20*, 375.

<sup>2</sup> Por ejemplo, Alonso Schökel y Sicre, *Job*. 263.

<sup>3</sup> Por mencionar algunos: Clines, *Job 1-20*, 377, 389; John J. Owens, *Analytical Key to the Old Testament*, 3 vols. (Grand Rapids, Michigan: Baker Book House, 1991), 3:187.

<sup>4</sup> L. Alonso Schökel, *Diccionario bíblico hebreo-español* (Madrid: Trotta, 1994), ver “הנה”.

De esta manera se percibe así el hecho de que el testigo-abogado es una tercera parte que intercederá en este asunto. Además, este actuar es comparado con el de un hombre por un amigo. De esta manera como percibe Clines, en la primera parte del v. 21, se pueden observar tres sub-partes: el hombre, su abogado y Dios. En la segunda mitad, sólo vemos dos: el hombre y su amigo.<sup>1</sup>

## Semántica

### *Estudio del término עֵד*

#### Uso bíblico

Este vocablo tiene el sentido de “testigo, declarante”, también a veces de “prueba o testimonio”.<sup>2</sup> Según Alonso Schökel este término puede estar relacionado con un sentido: (a) judicial (como en Is 43:9; Job 10:17; 16:8, entre otros); (b) jurídico (no judicial), en un contrato, pacto, acuerdo, convenio (entre los textos de interés estarían: Is 8:2; 43:10, 12; 44:8; 55:4).<sup>3</sup>

En el AT, esta palabra puede también calificar a Dios, por ejemplo en Gn 31:50; 1 S 12:5; Jer 29:21-23; 42:5; Miq 1:2; y Mal 3:5. En estos pasajes se puede ver que Dios es invocado para actuar como testigo para confirmar la inocencia o acusar las rebeliones de su pueblo.<sup>4</sup>

En el libro de Job, esta palabra aparece sólo tres veces: en 10:17; 16:8 y 19. La primera generalmente es traducida como “testigos”, aunque algunos estudios afirman que la

---

<sup>1</sup> Clines, *Job 1-20*, 391.

<sup>2</sup> A. Comay, y D. Yardén, *Completo diccionario hebreo-español* (Jerusalén: Achiasaf, 1974), ver “עֵד”.

<sup>3</sup> Alonso Schökel, *Diccionario bíblico hebreo-español*, ver “עֵד”.

<sup>4</sup> Ver Horacio Simian-Yofre, “עֵד”, *Theological Dictionary of the Old Testament*, 14 vols., eds. G. J. Botterwek, H. Ringreen y Heinz-Josef Fabry (Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 1995), 10:505-506.

mejor traducción sería “atacantes” o “guerreros”.<sup>1</sup> La siguiente aparición es la expresión לָעֵד<sup>2</sup> que, según Simian-Yofre, expresa anticipación, deseo, y conformación de que alguien o algo demuestre ser un testigo contra alguien o ha sido nombrado como tal.<sup>3</sup> Job considera su condición como un testigo que se levanta en su contra. Ésta es otra evidencia de la metáfora legal que nos presenta el libro. Job se considera en un juicio en contra suya.

Finalmente, en 16:19 esta palabra aparece junto a la expresión “en los cielos” (בַּשָּׁמַיִם), que describe su ubicación o lugar de procedencia. Una mención similar se hace también en Salmos 89:38 [37] (וְעֵד בַּשָּׁחַק).

## Qumrán

Según el estudio realizado por Ringgren,<sup>4</sup> la mayoría de las ocurrencias de עֵד en Qumrán exhiben un significado jurídico. Luego dice que “the errant community brother is to be admonished in the presence of witnesses (1QS 6:1; CD 9:3)”.<sup>5</sup> Por otro lado, en materia de delitos a la propiedad se requieren dos testigos de confianza (CD 9:23), y testigos que participan en juicios de delitos capitales requieren calificación especial (10:3).<sup>6</sup>

El término aparece cuatro veces en el Rollo del Templo (61:6,7[bis], 9) en una cita de Dt 19:15-21, y dos veces más en la ley sobre la crucifixión (11QT 64:8) con una cita de Dt 17:6 (“dos o tres testigos”). En el caso de 1QS 8:5f la palabra tiene un significa-

---

<sup>1</sup> Simian-Yofre, “עֵד”, *Theological Dictionary of the Old Testament*, 10:505. Afirma allí que “the military tone of the passage suggests translating ‘edēkā as “assault, attack” (adducing in support Arab ‘dṯ) or ‘warrior’ (cf. Ugar ‘dn), excluding the (still frequent) translation ‘witnesses’. Ver también W. G. E. Watson, “The Metaphor in Job 10, 17”. *Biblica* 63, n° 2 (1982): 255-257.

<sup>2</sup> Esta expresión aparece también en Gn 31:48; Dt 31:19, 21, 26; Is 19:20; Jer 42:5; Miq 1:2. Y como לְעֵדָה en Gn 21:30 y Jos 24:27.

<sup>3</sup> Simian-Yofre, “עֵד”, *Theological Dictionary of the Old Testament*, 10:499.

<sup>4</sup> Ringgren, “עֵד”, *Theological Dictionary of the Old Testament*, 10:515.

<sup>5</sup> *Ibíd.*

<sup>6</sup> *Ibíd.*

do extendido, la comunidad es “an everlasting plantation, a house of holiness for Israel, a *sōd* of supreme holiness for Aaron, and witnesses to the truth at the judgment”.<sup>1</sup>

### **El rol del testigo**

Es evidente que este término está sumamente relacionado con el lenguaje jurídico y judicial del AT. En los asuntos jurídicos familiares y económicos, el ער desempeña una función notarial (Jer 32:10, 25, 44; Is 8:2), pero también en casos de delitos es quien presenta la denuncia o confirma la del damnificado (Lv 5:1; 19:15; Nm 35:30).<sup>2</sup> Como afirma Alonso Shöckel, “el papel del testigo no se debe concebir al modo nuestro, como informador fidedigno en un proceso que dirige y dirime otro, sino como un árbitro bien informado, capaz de conducir y concluir el proceso”.<sup>3</sup> Además, asegura que el contexto de este pasaje favorece esta explicación, y el v. 21 la aclara y apoya.

#### *Estudio de שֹׁהַדִּי*

Este término es una palabra prestada del arameo. Tiene el sentido de “testigo”, “declarante”.<sup>4</sup> En el AT sólo aparece en el texto en cuestión y en Gn 31: 47 en el nombre Jegar-sahadutha (יגַר שֹׁהַדוּתָא), que Labán puso al monumento o montón de piedras puesto como “testigo” del acuerdo entre él y Jacob.

---

<sup>1</sup> Ringgren, “עוֹדִי”, *Theological Dictionary of the Old Testament*, 10:515.

<sup>2</sup> C. van Leeuwen, “עֵר”, *Diccionario teológico del Antiguo Testamento*, 2 vols., eds. E. Jenni, C. Westerman, (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1985), 2:276-277.

<sup>3</sup> Alonso Schökel y Sicre, *Job*, 263. Como ejemplos de pasajes donde ocurre esto, este autor presenta Jr 29:23 y Sal 50:7.

<sup>4</sup> Comay y Yardén, *Completo diccionario hebreo-español*, ver “שֹׁהַדִּי”.

En el ACO esta expresión aparece en la antigua inscripción aramea de Sefire (mediados del s. VIII a.C.), a donde se refiere al testigo divino para el trato entre Bir-Gayah y Matiel.<sup>1</sup>

Este vocablo es el paralelo arameo de עדי, en el mismo sentido de “testigo”. Es aceptable la traducción “abogado” que presentan la mayoría de las traducciones, siempre y cuando no se lo aplique a los conceptos modernos de jurisprudencia. Debe ser entendido, mas bien, en un sentido de complementación y ampliación de su par hebreo.

### *Estudio de la expresión מליצי רעי*

El texto del v. 20 es un texto difícil de abordar. El vocablo tal vez sea el más complicado de definir y requerirá una atención especial. Según el TM la expresión מליצי רעי sería un *hifil* participio masculino plural del verbo לייץ, con un sufijo en primera persona común singular,<sup>2</sup> de manera que se estaría haciendo referencia a los amigos de Job como “habladores” o “burladores”. La raíz לייץ está relacionada con “despreciar” o “burlar”.<sup>3</sup> Alonso Schökel afirma que si bien “el participio es poco frecuente, el verbo לייץ y el adjetivo לייץ son típicos de textos sapienciales y su influjo se extiende a algunos casos de la otra mitad”.<sup>4</sup> Por otro lado, para Hartley, tomar מליצי רעי como un *hifil* participio crearía una ocurrencia singular sobre el *qal* participio de לייץ.

---

<sup>1</sup> Robert B. Chisholm, “שָׁדֵר”, *New International Dictionary of Old Testament Theology & Exegesis*, 3:1.220.

<sup>2</sup> Owens, *Analytical Key to the Old Testament*, 3:187.

<sup>3</sup> Comay y Yardén, *Completo diccionario hebreo-español*, ver “לייץ”.

<sup>4</sup> Alonso Schökel y Sicre, *Job*, 263.

## Evidencia epigráfica

En base a las evidencias epigráficas semíticas del noreste, algunos consideran el término מליץ como un sustantivo. Esta evidencia ha contribuido en la comprensión de este vocablo, aunque todavía no con total claridad. En algunos textos, el sustantivo fenicio y púnico *mls*□ significa “intérprete”, pero en otros “jactancioso”, “rebelde”, “asesor”, y “dignatario”.<sup>1</sup>

Es interesante la frase de la inscripción fenicia de CIS I, 44 y 48 (s. IV a.C.): *mls*□ *krsym* (“interprete de tronos”). Ésta, aparentemente, denota un oficial de la corte, que actúa como intérprete entre los reyes de Chipre y las cortes de Grecia y Persia.<sup>2</sup> Por esta razón, Pope traduce en 16:20 “interprete de mis pensamientos”.<sup>3</sup> Según Barth, el término hebreo מליץ está claramente asociado con el *mls*□ en el sentido de “interprete”.<sup>4</sup> Es así como, Mowinckel y Ross que lo sigue, prefieren traducir “my spokesman is my friend”.<sup>5</sup>

Por otro lado, la inscripción del rey Azitawanda de Karatepe (s. VIII a.C.) contiene la frase *wšbrt mls*□*m* cuya traducción sería algo como “yo destruí a los rebeldes”. En este caso, el término estaría relacionado con algunos de los significados de las palabras derivadas de la raíz מליץ del AT.<sup>6</sup> Donner y Rölling llegan a esa traducción de *mls*□, citando la

---

<sup>1</sup> C. Barth, “mēliš”, *Theological Dictionary of the Old Testament*, 14 vols., eds. G. J. Botterwek, H. Ringreen y Heinz-Josef Fabry (Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 1995), 7:550.

<sup>2</sup> Philip E. Satterthwaite, “מליץ”, *New International Dictionary of Old Testament Theology & Exegesis*, 5 vols., ed. W. A. VanGemeren (Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 1997), 2:955, 956.

<sup>3</sup> Pope, *Job*, 122, 125.

<sup>4</sup> Barth, “mēliš”, *Theological Dictionary of the Old Testament*, 7:551.

<sup>5</sup> Ver en James F. Ross, “Job 33:14-30: The Phenomenology of Lament”. *Journal of Biblical Literature* 94, n° 1 (1975): 4. Ver notas citadas allí.

<sup>6</sup> Satterthwaite, “מליץ”, *New International Dictionary of Old Testament Theology & Exegesis*, 2:955.

palabra מליץ como “talk big”.<sup>1</sup> Para Barth, esa interpretación es más convincente si el significado de מליץ es tomado como “ser arrogante, insolente”.<sup>2</sup>

De esta manera se puede observar que en todos los casos hace referencia a un sustantivo. Cuando no está relacionado a los sentidos de la raíz מליץ, éste refleja el rol de un intermediario, mayormente en el sentido de “intérprete”.

### Uso bíblico

El término no es muy común en el AT. Aparte del texto en cuestión, sólo se registra en otras cuatro oportunidades, y en todas con sentidos un tanto diferentes. Lo interesante es que aparece una vez más en el libro de Job. A continuación, en la Tabla 3, se muestran los otros cuatro usos del término.

TABLA 3  
USOS DE מליץ EN EL AT

Referencia	Forma en el TM	traducción
Gn 42:23	המליץ	“el intérprete”
2 Cr 32:31	במליצי	“enviados, intermediarios”
Job 33:23	מליץ	“mediador, intercesor”
Is 43:27	מלציך	“rebelde, maestros”

En Gn 42:23 está claro que se refiere a un intérprete oficial, en el sentido de entender un lenguaje. La LXX traduce ἐρμηνευτής y el targum Onqelos (TgOnq) מתורגמן. De la misma manera, la mayoría de los traductores modernos prefieren “intérprete”. El contexto nos presenta a José siendo visitado por sus hermanos por primera vez. Ahora bien, José

<sup>1</sup> Barth, “mēliš”, *Theological Dictionary of the Old Testament*, 7:551.

<sup>2</sup> *Ibid.*

acusa a sus hermanos de ser espías en la tierra de Egipto (42:9, 14, 15). La escena parece ser la de un tribunal. En medio de las dos partes está “el intérprete”.

En 2 Cr 32:31 la LXX traduce *πρεσβυταις* (“ancianos”) en el sentido de embajadores. Los מליצי también vienen a Ezequías en una misión oficial, investigar las señales o prodigios que acaecieron en la tierra. En este caso no son intérpretes pero sí “intermediarios” o “enviados”,<sup>1</sup> aunque el targum de Crónicas vuelve a utilizar la misma palabra que el TgOnq en Gn 42:23 (מתורגמי).

Si bien Job 33:23 será abordado de una manera más amplia en otra sección del presente estudio, cabe destacar que allí se hace referencia a un “intermediario celestial” que interviene en nombre de uno que está experimentando el castigo de Dios.<sup>2</sup> El contexto es de disciplina o juicio. Viene a defender, a rescatar del sepulcro.

La referencia de Is 43:27 es especialmente difícil de interpretar, se podría traducir como “intermediario”, “burlador”,<sup>3</sup> o según propone Barth a la luz del término fenicio *mls□m* como “ser arrogante” o “rebelde”.<sup>4</sup> La LXX traduce *ἄρχοντες* (“príncipes”), el targum Jonathan ומלפך (“maestros”), y la Vulgata *interpretes* (“interprete”). Por el contexto, esta parece ser una referencia a los sacerdotes, a los profetas o tal vez a los reyes, todos designados como representantes del pueblo ante Dios y de Dios ante el pueblo.<sup>5</sup> Estos eran los representantes o líderes del pueblo, en relación con los “príncipes del santuario” (v. 28), y que no cumplieron su función. Por esta razón se puede percibir también el rol de tercera

---

<sup>1</sup> Barth, “mēliš”, *Theological Dictionary of the Old Testament*, 7:551.

<sup>2</sup> Satterthwaite, “מליצי”, *New International Dictionary of Old Testament Theology & Exegesis*, 2:955.

<sup>3</sup> *Ibíd.*

<sup>4</sup> Barth, “mēliš”, *Theological Dictionary of the Old Testament*, 7:552.

<sup>5</sup> John N. Oswalt, *The Book of Isaiah 40-66*, *The New International Commentary on the Old Testament* (Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 1998), 157.

persona en calidad de mediadores. En relación con Job 16, el contexto es también netamente judicial y además es importante el rol de los testigos, pues según Watts el ער del verso 8d sería el centro de una estructura quiásmica que va desde 43:22 a 44:23.<sup>1</sup>

Con respecto al uso bíblico podríamos concluir que el término se encuentra relacionado directamente a contextos judiciales, y siempre aparece como sustantivo haciendo referencia a una parte intermedia o mediadora entre dos partes diferentes.

### **Uso posbíblico**

En cuanto al uso posbíblico del término, los rollos del Mar Muerto nos arrojan algo de evidencia. En ellos hay ocho certeras ocurrencias de מליץ de las cuales en la mayoría de los casos la mejor traducción es “intérprete o intermediario”.<sup>2</sup> En 1QH es usado seis veces con el significado de “intérprete”, haciendo referencia a “verdaderos interpretes” (2:13; 18:11) o a “falsos interpretes” (2:14, 31; 4:7), mientras que en 6:13 aparentemente tiene el sentido de “mediador”.<sup>3</sup> Por otro lado, Sir 10:2 lo usa para significar “oficial, líder”.<sup>4</sup>

### **Hacia el mejor sentido**

Basados en toda esta evidencia, parecería correcto tomar מליץ como un sustantivo. Y a la luz del contexto, que es netamente judicial, el sentido más lógico sería el de “intercesor o mediador” (específicamente en relación con los términos ערי y שהרי), siguiendo la

---

<sup>1</sup> John D. W. Watts, *Isaiah 34-66*, Word Biblical Commentary, 25 (Waco, Texas: Word Books, 1987), 144.

<sup>2</sup> Barth, “mēlîṣ”, *Theological Dictionary of the Old Testament*, 7:552.

<sup>3</sup> Satterthwaite, “מליץ”, *New International Dictionary of Old Testament Theology & Exegesis*, 2:956.

<sup>4</sup> *Ibid.*, 955.

misma idea que en Job 33:23.<sup>1</sup> Aunque el sentido de “interprete”, no queda del todo descartado.

De esta manera, esta expresión no hace más que enfatizar y complementar la descripción del abogado celestial. Es alguien designado oficialmente para mediar entre dos partes, para lograr que en el diálogo ambas partes se entiendan. Éste, además, es su amigo (16:20) y actuará como tal (16:21) en contraposición a los tres amigos de Job que no están cumpliendo su misión. Para Job, el atribulado debiera ser consolado por sus amigos (6:14). Sin embargo, “los visitantes, en vez de ponerse ante Dios al lado de Job y de entrar en el sufrimiento tal como él lo vive, se sitúan de antemano al lado de Dios y se arrogan el derecho de hablar en su nombre”.<sup>2</sup> Por tal motivo, Job clama “vosotros amigos míos, compadeceos, compadeceos de mí, porque la mano de Dios me ha tocado” (19:21). En dicha condición sólo puede confiar en su abogado.

#### *Estudio del término יִכַּח*

Esta palabra es un verbo *hifil* imperfecto de la raíz יִכַּח. Esta raíz es utilizada predominantemente en contextos legales y sapienciales.<sup>3</sup> De las 89 veces en las que aparece, 19 pertenecen al libro de Job.<sup>4</sup> No es un término sencillo para comprender. Alonso Schökel afirma que “es un verbo difícil de describir y más de definir en su contenido semántico”.<sup>5</sup> Afirma que, en un contexto judicial, específicamente en un juicio o pleito trilateral (que

---

<sup>1</sup> Parsons también apoya el hecho de que el contexto (especialmente el v. 21) favorece la traducción “intercesor” de la NVI (Parsons, “The Structure and Purpose of the Book of Job”, 30).

<sup>2</sup> Lévêque, *Job el libro y el mensaje*, 21.

<sup>3</sup> John E. Hartley, “יִכַּח”, *New International Dictionary of Old Testament Theology & Exegesis*, 5 vols., ed. W. A. VanGemeren (Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 1997), 2:441.

<sup>4</sup> *Ibíd.*

<sup>5</sup> Alonso Shökel, *Diccionario bíblico hebreo-español*, ver “יִכַּח”.

sería el caso del texto en estudio), hace referencia a un juez que actúa interrogando, argumentando, presentando pruebas.<sup>1</sup> Para Liedke, el sentido es el de “determinar lo que es justo”.<sup>2</sup> Declara además, que cuando las mismas partes que pleitean son los sujetos del יכח, entonces el “determinar lo que es justo” recibe el matiz de “probar, refutar, justificar” o semejantes. Eso es lo que harían los amigos de Job en Job 6:25; 19:5; 32:12; y el mismo Job en 13:13, 6, 15; 15:3; 23:4; 40:2.<sup>3</sup>

Para Hartley, el *hifil* usualmente significa “argüir” en un sentido legal.<sup>4</sup> Alonso Schökel agrega además, al comentar este pasaje, que dado a que el verbo tiene doble complemento personal y por el uso que se hace de las preposiciones, queda definido el contexto de arbitraje.<sup>5</sup> Por otro lado, la forma verbal en la que aquí aparece, denota el deseo o el pedido, para que tal acción ocurra. Dado el contexto de mediación, tanto por la descripción del personaje (testigo, abogado, intercesor), como por el uso de las preposiciones, una traducción aproximada puede ser “intercede”. Pero no en un sentido pasivo, como lo sería el rol de un intérprete o traductor en medio de dos partes que hablan, sino activo puesto que esta acción califica el actuar de un juez. Esta acción incluye varias cosas en el proceso: argüir, disputar, probar y juzgar.

---

<sup>1</sup> Alonso Shökel, *Diccionario bíblico hebreo-español*, ver “יכח”.

<sup>2</sup> G. Liedke, “יכח”, *Diccionario teológico del Antiguo Testamento*, 2 vols., eds. Jenni, E. y C. Westerman (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1985), 1:1.006.

<sup>3</sup> *Ibíd.*

<sup>4</sup> Hartley, “יכח”, *New International Dictionary of Old Testament Theology & Exegesis*, 2:442.

<sup>5</sup> Alonso Shökel y Sicre, *Job*, 263.

### Estudio de la expresión **בן־אדם**

Esta construcción se refiere a la misma entidad, “al individuo dentro del género hombre”,<sup>1</sup> de ahí que **בן־אדם** sea esencialmente “hombre” o “ser humano”.<sup>2</sup> Esta expresión está casi siempre limitada a la literatura poética o profética.<sup>3</sup> En el libro de Ezequiel este constructo aparece 93 veces y según Caragounis “constitutes God’s address to the prophet as representative, intercessor, and substitute for ‘the Israelites, to a rebellious nation’”.<sup>4</sup> En Job aparece en otras dos oportunidades (25:6 y 35:8) aparentemente con el sentido básico de “hombre”.<sup>5</sup>

La idea que se percibe aquí es que el testigo-abogado celestial deberá interceder como “un hijo de hombre por su amigo”. O sea, este ser celestial deberá identificarse con la humanidad. Una relación destacada es la escena judicial de Daniel 7, en donde el profeta ve que entra en escena alguien “como un hijo de hombre” (aram. **כבר אנוש**), o sea que tiene aspecto humano.<sup>6</sup> En el NT este título fue la designación favorita de Jesús para sí mismo. Es importante resaltar la mención de Pablo en 1 Ti 2:5, en donde se menciona que el único mediador entre Dios y los hombres es “Jesucristo hombre”. Se ha identificado a este “hijo

---

<sup>1</sup> H. Haag, “**בן־אדם**”, *Diccionario Teológico del Antiguo Testamento*, eds. Botterweck y Ringgren, 1:694.

<sup>2</sup> Chrys C. Caragounis, “**בן**”, *New International Dictionary of Old Testament Theology & Exegesis*, 1:675.

<sup>3</sup> Javier D. Rodríguez, “Orígenes y desarrollo del título cristológico Hijo del Hombre desde el exilio hasta el Nuevo Testamento incluyendo el intertestamento” (Tesis de Licenciatura en Teología, Universidad Adventista del Plata, Libertador San Martín, Entre Ríos, Argentina, noviembre de 2005), 21.

<sup>4</sup> Caragounis, “**בן**”, *New International Dictionary of Old Testament Theology & Exegesis*, 1:675.

<sup>5</sup> Así lo toma Smith al mencionar una aparición de **בן־אדם** en un texto ugarítico a donde aparece en paralelo con **אדם** así como en Job 25:6 esta en paralelo con **אנוש**. Por lo que declara que esta aparición es un testimonio antiguo de que **בן־אדם** debe ser tomado siempre en el sentido de “ser humano”. Ver en Mark S. Smith, “The Son of Man in Ugaritic”. *Catholic Biblical Quarterly* 45, n° 1 (1983): 59,60.

<sup>6</sup> *Diccionario bíblico adventista...*, ver “Hijo de Hombre”.

de hombre” de Daniel con Cristo.<sup>1</sup> Ahora bien, el origen de “Hijo del Hombre” como título mesiánico, tan usado en el NT, tiene su origen directo en Daniel, y en cierta medida también del uso que se hace de él en 1 Enoc.<sup>2</sup> En el libro de Job no hay evidencias de que la mención sea un título, por lo tanto no debe ser tomada de tal manera. Pero, sí se presenta como un antecedente en el que el término califica a un ser celestial. Para no perder la relación con el libro de Daniel y el NT, se preferirá traducir literalmente “un hijo de hombre”.

### Estilística

Se dice que el autor del libro es un verdadero genio de la poesía. Como bien afirma Habel (quien es tal vez, uno de los autores que más sensibilidad tiene con respecto a las estructuras y recursos poéticos del libro), “most of the standard formal features of Hebrew poetry are represented in Job”.<sup>3</sup> La forma en la que estructuró las distintas partes del texto no es fruto de la casualidad. Al contrario, muestra la obra maestra del autor. Por lo tanto, será importante analizar la forma en la que estructura las ideas en el pasaje en estudio.

La estructura en paralelo es la más común en la poesía hebrea y en especial en el libro de Job. Un tipo de paralelismo es la simetría concéntrica. Al respecto, Habel afirma que: “A common balanced arrangement of larger literary units is the palistrophe. A key line or passage is often located at the pivot point of the typical A-B-C-D-C-B-A palistrophe

---

<sup>1</sup> Por por ejemplo Nichol, *Comentario bíblico adventista*, 4:855,856; Jacques B. Doukhan, *Secretos de Daniel* (Buenos Aires: ACES, 2007), 117.

<sup>2</sup> Rodríguez, “Orígenes y desarrollo del título cristológico Hijo del Hombre...”.

<sup>3</sup> Habel, *The Book of Job*, 48. Cita por ejemplo “traditional word pairs (such as day/night in 3:3, or womb/belly in 3:11); chiasm (5:14; 6:25-26; 20:2-3), double-duty modifiers (as in 3:23, where the idiom ‘why does he give light?’ is to be supplied from 3:20); assonance (16:12); onomatopoeia (41:10 [18E]); repetition (41:15-16 [23-24E]); wordplay (7:2, 6); and similar poetic devices”.

pattern (cf. 16:9-14)”.<sup>1</sup> Otro tipo de paralelismo común en Job es el quiasmo. Pero también hay otros tipos de paralelismos.

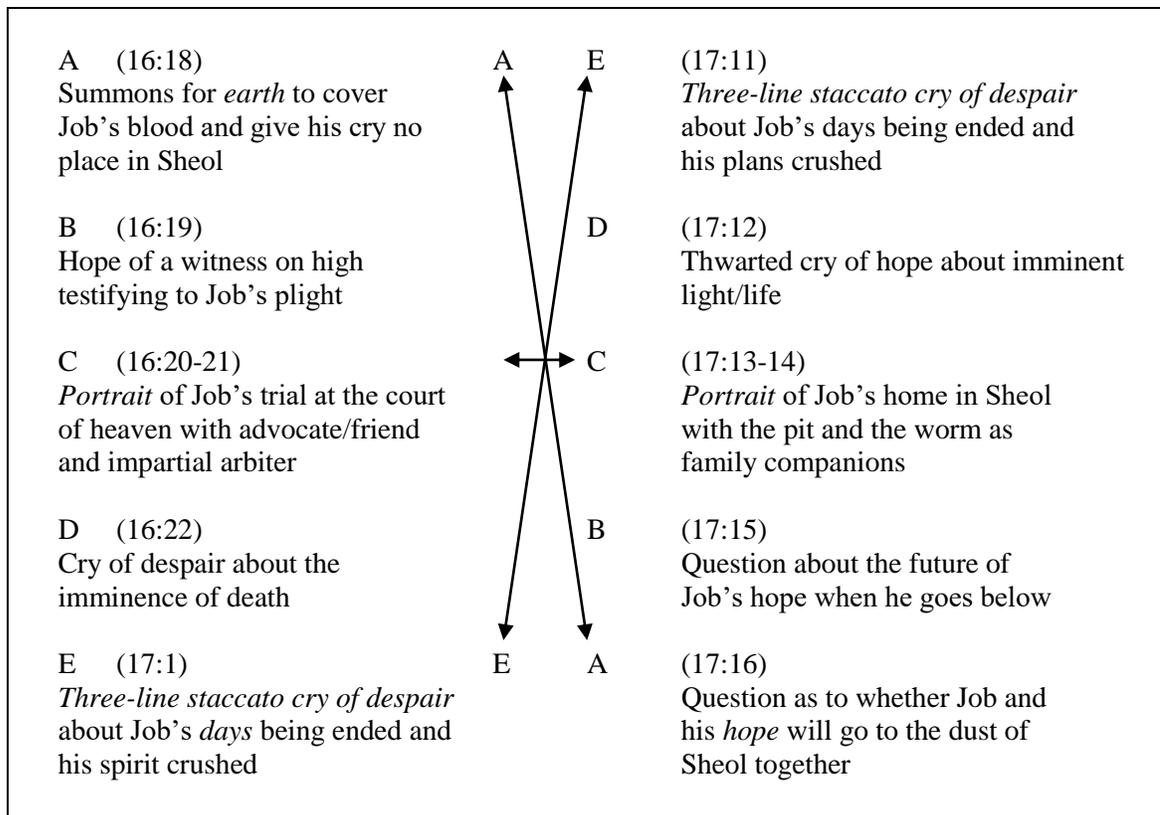
Al analizar la estructura del capítulo 16, Habel en primer lugar percibe una estructura concéntrica en 16:9-14, teniendo como centro el v. 12.<sup>2</sup> Luego encuentra una relación entre el clamor de 16:18-17:1 y el de 17:11-16. Percibe que el primer clamor comienza con un tramo de esperanza y desciende a un clamor de desesperación; mientras que el segundo comienza con un clamor similar de desesperación y concluye con una pregunta ambigua acerca del futuro de la “esperanza” de Job. El primero contempla una escena próxima de juicio en el concilio celestial pero termina con una visión de la sepultura. El segundo comienza con muerte y describe una próxima casa en el Seol, pero insinúa vagamente la posibilidad de “esperanza” aún más allá del Seol. Dicha relación la esquematiza de la siguiente manera:<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Habel, *The Book of Job*, 46.

<sup>2</sup> *Ibíd.*, 268.

<sup>3</sup> *Ibíd.*, 269.



Pero, al detenernos en la micro-estructura de los pasajes en estudio, también se pueden encontrar cosas importantes.

En el v. 19 está claro que se observa un paralelo sinonímico. El vocablo hebreo ערי se corresponde con el término arameo שררי. Es común en el libro de Job, encontrar palabras arameas yuxtapuestas con su equivalente hebreo en parejas paralelas.<sup>1</sup> Para Greenstein, este uso particular de las palabras foráneas en Job sirve para una variedad de funciones poéticas, produciendo y significando distintos efectos.<sup>2</sup> También como Ginsberg ha explicado, el repetido uso de estos elementos foráneos presta al diálogo poético un aire

<sup>1</sup> Edward L. Greenstein, "The Language of Job and Its Poetic Function". *Journal of Biblical Literature* 122, n° 4 (2003): 653. Algunos otros ejemplos en el libro de Job son: 3:25; 4:2; 15:3; 37:23; 39:5.

<sup>2</sup> *Ibid.*, 653, 666.

extranjero.<sup>1</sup> Se podría decir, entonces, que este juego de palabras, esta combinación entre עדי ושהדי, nos presenta cierto énfasis y a la vez complementación en la descripción de este testigo-abogado. Este paralelismo se refuerza con las expresiones pares “en los cielos” (בשמים) y “en lo alto” (במרומים) respectivamente.<sup>2</sup> El énfasis se pone en el hecho de que Job está convencido de que existe un testigo y un abogado para su causa, y que éste se encuentra en el cielo. Por lo tanto, es de descartar cualquier tipo de identificación con un ser terrenal (Eliu u otro). Efectivamente la partícula הנה es la que ayuda a introducir y presentar a este personaje y su ubicación, dándole una connotación enfática a la frase. De esta manera la estructura de este versículo sería la siguiente:

A) גם־עתה

B) הנה־בשמים

C) עדי

C') ושהדי

B') במרומים

Ayuda también en esta construcción poética el paralelismo del v. 19 con el v. 18, entre “tierra” y “cielo” (שמים // ארץ). Este es uno de los pares de palabras más conocidos de la poesía hebrea. Job clama a la “tierra” para que no oculte su caso, e invoca a su testigo que está en el “cielo”.<sup>3</sup>

Con respecto a los vv. 20 y 21, Eduardo Zurro presenta el paralelismo אל־אלוה / רעי como un ejemplo de un tetracola que ostenta un quiasmo iterativo for-

// לרעהו / עם־אלוה

<sup>1</sup> Citado en Greenstein, “The Language of Job and Its Poetic Function”, 653.

<sup>2</sup> Estas palabras se usan en paralelo también en Salmos 148:1. La palabra מרומים aparece también en Job 25:2 y 31:2 como sinónimo de “cielo”.

<sup>3</sup> No por esto ha de identificarse al testigo con el cielo, ni que en estos versos Job invoca a la tierra y al cielo como sus testigos, como suele ocurrir en otras partes de la Biblia (por ejemplo Dt 4:26; 30:19). Aquí es claro que para Job el testigo y el cielo son cosas diferentes.

mado por nombres.<sup>1</sup> Pero al comparar mejor los términos de estos pasajes se pueden apreciar más paralelismos. Propongo la siguiente estructura para los vv. 20 y 21:

- A) מליצי רעי  
B) אל-אלוה  
C) דלפה עיני  
C') ויוכח לגבר  
B') עם-אלוה  
A') ובן-אדם לרעהו

En A y A' se puede apreciar un paralelismo sinonímico, al igual que en B y B'; y en C y C' el paralelismo es sintético, compuesto por verbo + sustantivo. En A y A' está más que claro el paralelo רעי // לרעהו, por lo que sería de suponer que מליצי estaría en paralelo con ובן-אדם. Dado que en las estructuras paralelas, cada par debe pertenecer a un mismo paradigma gramatical (nombres con nombres, verbos con verbos, etc.),<sup>2</sup> esto sería un argumento más para tomar מליצי como un sustantivo. Dicho paralelismo se reforzaría aun más si tomamos a מליצי como “intercesor o mediador”, y a ובן-אדם como “e hijo de hombre”, en el sentido de un ser o persona mediadora como aparece en otras partes de la Biblia. Por lo menos, esto pareciera demostrar la estructura, aunque debemos lamentar que en este paralelo encontramos problemas con el texto. Sin embargo, ya se han presentado varios argumentos a nivel de la semántica y que ahora son apoyados por la estilística, como para favorecer tal lectura. Además, en este paralelo se percibe que el intercesor de Job es su amigo y actuará como tal puesto que su proceder es comparado con el de un amigo.

---

<sup>1</sup> Eduardo Zurro, *Procedimientos iterativos en la poesía ugarítica y hebrea* (Rome: Biblical Institute Press, 1987), 206.

<sup>2</sup> Armando J. Levoratti, dir., *Comentario bíblico latinoamericano: Antiguo Testamento*, 2 vols. (Estella, Navarra: Verbo Divino, 2007), 2:134.

En el centro de la estructura, en el paralelo C y C', se contrasta la realidad de Job con el actuar del intercesor. Es la situación de Job lo que amerita la intervención del testigo-abogado.

Otro aspecto a destacar, es el antecedente de יוכח. Este verbo se encuentra en tercera persona. Por el uso de las preposiciones está claro que no define a אלוה. Si tomamos como antecedente a los sustantivos ערי y שהרי, se rompería la estructura y la tendencia de poner al sujeto lo más próximo del verbo que lo califica. Este problema se desvanece si tomamos a מליצי como sustantivo, constituyéndose en el antecedente más próximo y lógico que presenta la estructura.

De esta manera, mientras el paralelismo del v. 19 deja en claro la existencia de un testigo-abogado, el paralelismo entre los vv. 20 y 21 nos confirma el rol de ese testigo-abogado: mientras Job se lamenta, él intercede ante Dios.

### **Pragmática**

Dado que el término מליצי debe ser entendido como un sustantivo en el sentido de “mediador o intercesor”, se podría decir que tanto los términos ערי, שהרי y מליצי, como así el verbo יוכח, describen el rol mediador de una tercera parte en un proceso judicial. La alusión a este personaje es de tono enfático. La evidencia permite afirmar que se está haciendo referencia a un ser real y personal. De esta manera, se descartan las propuestas de identificarlo con algo impersonal (como el propio lamento de Job).

Hasta aquí, debe ser identificado con un ser de carácter celestial, puesto que se halla en el cielo. Debido al lenguaje utilizado debiera ser diferenciado de Dios, ya que su rol lo cumple entre Dios y el hombre.

Por el abandono que siente Job (16:1-17), sólo puede confiar en la existencia de este ser para que presente su caso y exponga las pruebas y argumentos a favor de él. Job mismo quisiera presentar su caso ante Dios (13:3; 23:3-7), sin embargo no lo consigue (23:8-9). Es por ello que para él se hace más necesaria esta figura de un mediador. Dicho ser celestial deberá interceder como un hombre lo hace por su amigo, en otras palabras, deberá identificarse con la humanidad.

Después del presente estudio se podría presentar la siguiente traducción tentativa:

16: 19 “Mas he aquí,  
                  en los cielos está  
                          mi testigo,  
                          y mi abogado  
                  en las alturas”  
20 “Mi intercesor es mi amigo.  
                  Mientras a Dios  
                          lloran mis ojos;”  
21                    él intercede por el hombre  
                  con Dios,  
                  como un hijo de hombre por su amigo”

### CAPÍTULO III

#### ESTUDIO CONTEXTUAL Y COMPARATIVO

Han quedado ya claros algunos aspectos lingüísticos relacionados con Job 16, pero con ese tipo de evidencia todavía no se podría identificar claramente el testigo-abogado de Job. Por ello, se cree necesario comparar el texto en cuestión con otros posibles paralelos dentro del mismo libro y también su relación con otros pasajes del AT. Dentro del libro de Job se hace una mención interesante en 5:1, y hay otros tres pasajes de interés en donde se alude a un ser mediador: 9:33; 19:25-27 y 33:23. Luego del AT se han considerado importantes los Salmos 89 y 109, y Zacarías 3, debido al lenguaje y a las figuras que presentan. Se procederá entonces a estudiar los pasajes antes mencionados.

#### **Job 5:1**

En una primera instancia, Elifaz hace una mención interesante. En su confrontamiento con Job declara: “Ahora, pues, da voces; ¿habrá quien te responda? ¿Y a cuál de los santos te volverás? (RV60). Allí hace mención a los קדשים (“santos”). La mayoría concuerda en que aquí se hace clara mención de los ángeles<sup>1</sup> como en Salmos 89:7-8. La LXX traducirá ἀγγέλων ἁγίων.

Con respecto al uso de קרא (“llamar”) y ענה (“responder”), Alonso Schökel comenta que, puede sonar en tres tonalidades: en contexto de súplica (como en los salmos), en

---

<sup>1</sup> Ver Nichol, *Comentario bíblico adventista*, 3:512; Alonso Schökel y Sicre, *Job*, 141; Habel, *The Book of Job*, 130; Pope, *Job*, 41; Clines, *Job 1-20*, 138. Ver también la mención que Elifaz hace en 15:15.

contexto de debate, y en contexto forense.<sup>1</sup> Agrega además, que como respuesta al capítulo 3, esta frase puede ser ambivalente en relación con los últimos dos sentidos; pero “si pensamos al modo como Job la entiende, el contexto del libro nos ofrece repetidos textos que usan el verbo ענה con o sin קרא, en sentido forense: 9:3, 14-16, 32; 13:22; 16:8; 23:5; 30:20; 31:35”.<sup>2</sup> Por esa razón, continúa su comentario diciendo que “en los oídos de Job suena ya el tema de la reclamación judicial, continuando el tema de ‘tener razón frente a Dios’; el ángel puede ser abogado o árbitro. Es como si Elifaz se adelantara a disuadir a Job de apelar a un juicio con Dios, pues ya tiene la causa perdida y nadie saldría por él. Sería insensatez”.<sup>3</sup> Elifaz le declara que es absurdo recurrir a un agente celestial pues el sufrimiento es producto humano.<sup>4</sup>

No se puede decir que Elifaz hace aquí mención del testigo-abogado al que Job mencionará más adelante. Aquí no se define a un individuo, simplemente se anticipa a un recurso, dejando sí un antecedente. Es evidente además, que los tres amigos de Job no compartían la misma visión de un ser mediador.

### **Job 9:33**

En este pasaje se hace mención a un “árbitro” (מוכיה). La mayoría de los autores relacionan a este árbitro con el testigo-abogado de Job 16:18-22.<sup>5</sup>

Esta palabra deriva del verbo יכח, la misma raíz que se utiliza en 16:21 (יוכח) al describir la función del testigo-abogado. Como ya se presentó anteriormente, esta palabra

---

<sup>1</sup> Alonso Schökel y Sicre, *Job*, 141.

<sup>2</sup> *Ibíd.*

<sup>3</sup> *Ibíd.*, 142.

<sup>4</sup> D. J. A. Clines, “Job 5,1-8: A New Exegesis”. *Biblica* 62, n° 2 (1981): 185-194.

<sup>5</sup> Alonso Schökel y Sicre, *Job*, 263; allí afirma que en Job 16:19 se “retorna a la idea de 9:33”. Clines, *Job 1-20*, 390; Habel, *The Book of Job*, 196-197; por mencionar algunos.

puede tener una variedad de significados en diversos contextos. Aquí en 9:33 la forma verbal es un *hifil* participio. Según Comay y Yardén, מוֹכִיחַ tiene el sentido de “reprovisor, censor”,<sup>1</sup> para Clines, literalmente “uno que juzga, reprueba”.<sup>2</sup> Habel afirma además que “where it refers to the role of a third party, it may mean ‘deciding’ a dispute (Gn 31:37; 1 Cr 12:18 [17]; Is 2:4)”.<sup>3</sup> Este parece ser el sentido en Job 5:33, por lo que la traducción “árbitro” estaría justificada.<sup>4</sup> La LXX traduce “mediador” (μεσίτης) constituyéndose en la única vez que esta palabra se menciona en todo el AT.

Los comentaristas debaten con respecto al matiz de la frase, si expresa condición o negación. El TM incluye la partícula “no” (לֹא) por lo tanto varios prefieren la traducción “no hay entre nosotros árbitro”.<sup>5</sup> Otros prefieren la variante textual לוֹ la cual indica condición contraria al factor, y traducen “oh, si hubiera un árbitro”.<sup>6</sup> En cualquiera de los casos, lo que sí es evidente es la necesidad de un “árbitro”, de alguien que esté mediando entre las partes. Alguien “que apartase la vara aterradora que le hería (v. 34), que le permitiera hablar sin miedo (v. 35) y que arbitrara una solución justa”.<sup>7</sup>

Sobre la función de este árbitro, Habel afirma lo siguiente: “First, he to lay his hand on the two parties in the suit and force them to submit to proper legal proceedings (v. 33)... Second, the arbiter would have unenviable task of controlling El’s violent nature and there-

---

<sup>1</sup> Comay y Yardén, *Completo diccionario hebreo-español*, ver מוֹכִיחַ. Éste es el significado básico que tiene en sus otras apariciones en el AT: Job 32:12; 40:2; Pr 25:12; 28:23; Ez 3:26 y Am 5:10.

<sup>2</sup> Clines, *Job 1-20*, 243.

<sup>3</sup> Habel, *The Book of Job*, 196.

<sup>4</sup> Pope también justifica esta traducción basándose en el contexto de este pasaje y el uso que se hace de מוֹכִיחַ en Gn 31:37 y Is 2:4. Ver en Pope, *Job*, 76.

<sup>5</sup> Ver Alonso Schökel y Sicre, *Job*, 173; Martínez, *Job, la fe en conflicto*, 98; las versiones NVI, RV 2000, BJ, LBA.

<sup>6</sup> Ver Clines, *Job 1-20*, 215, 220, 243; Pope, *Job*, 76.

<sup>7</sup> Martínez, *Job, la fe en conflicto*, 98.

by preventing him from intimidating the defendant (v. 34)".<sup>1</sup> El hecho de que este árbitro ponga su mano sobre él, es lo que le puede garantizar a Job protección y seguridad (ver Sal 139:5).

Con respecto a la identificación pareciera claro que se hace referencia a una tercera parte. Pope afirma que en la antigua teología sumeria cada hombre tiene un dios personal, quien actúa como su abogado en el concilio de los dioses y pleitea su causa delante de los grandes dioses, quienes están también ocupados en prestar mucha atención a los casos individuales. Por ese motivo declara que: "This idea may be in the background of Job's thought, but he rejects it as unreal or unsatisfactory".<sup>2</sup> Pero es claro que en el libro de Job no se hace referencia a estas creencias paganas. Como bien afirma Clines, esto sería una especie de "paralelomanía".<sup>3</sup> Esta paralelomanía induce a explicar todo a la luz de las religiones del ACO. Pero es muy claro que la religión yavista es muy distinta y hasta opuesta a las religiones de su época. Hasta aquí sólo se puede decir que Job anhela que alguien se levante a su favor, una tercera parte, distinta de Dios. Dick afirma:

In this option, Job is seeking a third party to process litigation since he, as an ordinary mortal, cannot arraign God to bring him to justice. Job does not investigate who such a person might be or where this party may be found. At this point he simply accepts the fact that no such person exists. Later however, he explores the possibility again and considers alternative third-party figures who might be involved in this case. (16:18-21; 19:23-27).<sup>4</sup>

### **Job 19:25-27**

Este es sin duda uno de los pasajes más estudiados del libro, y tal vez del que más se ha escrito. Ni el texto ni la interpretación son fáciles. Aquí sólo se presentará aquello que

---

<sup>1</sup> Habel, *The Book of Job*, 197.

<sup>2</sup> Pope, *Job*, 76.

<sup>3</sup> Clines, "Job 5,1-8: A New Exegesis", 190.

<sup>4</sup> Citado en Habel, *The Book of Job*, 196-197.

se relaciona con el tema en estudio, sin introducirse a todas las problemáticas que el texto plantea.

Este pasaje también es relacionado por la mayoría de eruditos con los de Job 16.<sup>1</sup> El personaje aquí mencionado es el “redentor viviente” (גאלי חי). La palabra גאלי es un participio sustantivado que deriva del verbo גאל, que es “exclusivo del hebreo entre las lenguas semíticas” y “es empleado especialmente en la literatura legal”.<sup>2</sup> Para Lévêque tiene el significado básico de “reivindicar como suyo”.<sup>3</sup>

El “go’el o rescatador es una institución jurídica antigua”.<sup>4</sup> Además, la palabra denota una relación de parentesco, ya que גאל “solamente se puede decir de un pariente próximo”.<sup>5</sup> El גאל era el encargado de rescatar las propiedades de un familiar cercano (Lv 25:23-34), o a este mismo si se vendiera como esclavo (Lv 25:47-49). También era el encargado de aportar descendencia a un pariente cercano que muriera sin hijos (Dt 25:5-10).<sup>6</sup> El גאל es también el defensor de las viudas y los huérfanos (Pr 23:10-11). Otro de sus roles era el de vengar la sangre de un familiar asesinado, o sea el “vengador de la sangre” (גאל הדרם).<sup>7</sup> Con relación a este último, Job en 16:18 clamaba que, al igual que en el caso de Abel (Gn 4:10), la tierra no cubriera su sangre (ארץ אל-תכסי דמי), pues en el cielo estaba

---

<sup>1</sup> Ver por ejemplo: Alonso Schökel y Sicre, *Job*, 187; Erik Galeniesks, “Seeing God with or without the body: Job 19: 25-27”. *Journal of the Adventist Society* 18, n° 1 (2007): 116; Clines, *Job 1-20*, 459; Hartley, *The Book of Job*, 293; Habel, *The Book of Job*, 305; Ringgren, “גאל”, *Diccionario teológico del Antiguo Testamento*, 2 vols., eds. J. Botterweck y H. Ringgren, 1:906, 907; Pope, *Job*, 125, 126.

<sup>2</sup> J. J. Stamm, “גאל”, *Diccionario teológico del Antiguo Testamento*, eds. Jenni y Westermann, 1:549, 551.

<sup>3</sup> Lévêque, *Job el libro y el mensaje*, 35.

<sup>4</sup> Alonso Schökel y Sicre, *Job*, 293.

<sup>5</sup> José Vílchez Líndez, *Rut y Ester* (Estella, Navarra: Verbo Divino, 1998), 149.

<sup>6</sup> Por ejemplo, el libro de Rut nos presenta, de una manera enfática, el rol del rescatador en relación con la familia de un pariente fallecido.

<sup>7</sup> Sobre el גאל הדרם ver: Nm 35:19, 21, 24, 25, 27; Dt 19:6, 12; Jos 20: 5, 9; 2 Sm 14:11.

su testigo, quien es presentado ahora como el נָסֵךְ. Job, en estos pasajes, está demostrando una convicción firme en la existencia de su “redentor”. Pero más precisamente, aquel que vengará su sangre.<sup>1</sup>

Es ante esta variedad de funciones que, al traducir Job 19:25 las distintas versiones, optan por diversos sentidos: “defensor”,<sup>2</sup> “vengador”,<sup>3</sup> “redentor”.<sup>4</sup> Lo evidente es que estamos ante un término con un campo semántico amplio, aunque siempre encasillado en el ámbito judicial. A su vez este ámbito, a lo largo de la Biblia, ha sido utilizado para representar lo soteriológico, por lo cual no es de extrañar que este vocablo también ilustre esas realidades, como por ejemplo al presentar a Dios como el “redentor” de su pueblo.<sup>5</sup> Por lo tanto, no se debe ser excluyente al escoger un sentido. Es probable que para Job todos los sentidos estuvieran presentes. Él esperaba a alguien que pueda ocupar ese lugar de “pariente cercano”, un “redentor” que podrá restituir su condición, rescatarlo de su estado; aquél que podría “vengar” su sangre y “defenderlo” en ese estado de debilidad en el que se encuentra; esa es su esperanza. Precisamente, esta declaración (los versos 25-26a) se encuentran en el centro de una estructura concéntrica que va desde los vv. 21-29.<sup>6</sup> Por lo tanto, la figura de este personaje es relevante para el autor.

---

<sup>1</sup> Alonso Schökel prefiere este último sentido, por lo que junto con Sicre traducen “Vengador”, ver en Alonso Schökel y Sicre, *Job*, 278, 293-294.

<sup>2</sup> BJ.

<sup>3</sup> Biblia del Peregrino.

<sup>4</sup> NVI, RV 60, LBA, Bover-Cantera, Torres Amat.

<sup>5</sup> Ya ha mencionado Alonso Schökel que “la institución jurídica se usa como símbolo aplicado a Dios en diversos contextos y con diversas especificaciones” (Alonso Schökel y Sicre, *Job*, 293).

<sup>6</sup> Habel, *The Book of Job*, 296-297.

La expresión “se levantará” es un “término jurídico, aplicado con frecuencia al testigo o juez”.<sup>1</sup>

Puesto que se refiere a él como que “vive” (חי),<sup>2</sup> muchos lo han identificado con Dios mismo.<sup>3</sup> Además, para ellos sólo Dios puede cumplir con los requisitos de este personaje. Lévêque declara que “es mucho más verosímil que el *go'el* de Job sea el propio Eloah (v 26)”,<sup>4</sup> y que “la imagen del *go'el* no evoca en primer lugar un cuadro jurídico, más aún que a un testigo o a un Juez, Job apela a un salvador, al Dios *go'el* de la tradición profética y sálmica”.<sup>5</sup>

Ahora bien, la expresión גאל, al igual que las que se encuentran en los textos relacionados ya estudiados, parece destacar el papel de una tercera parte. Con respecto a la expresión חי, Habel ha declarado que es una expresión común y que no necesita ser atribuida exclusivamente a Dios. Además, ha presentado varios argumentos válidos que refutan la identificación del “redentor” con Dios.<sup>6</sup> Para Pope, la aplicación de גאל a Dios en este contexto es cuestionable.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> BJ, nota de 19:25.

<sup>2</sup> Para varios esta expresión sólo es aplicada a Dios en el AT. Ver Hartley, *The Book of Job*, 294.

<sup>3</sup> Algunos ejemplos de autores que lo identifican con Dios son: Hartley, *The Book of Job*, 294; Galeniesks, “Seeing God with or without the body: Job 19: 25-27”. *Andrews University Studies* 34, n° 2 (1996): 116; Lévêque, *Job el libro y el mensaje*, 35, 36; Jacques Doukhan, “Radioscopy of a Resurrection: The Meaning of *niqqepu zot* in Job 19: 26”. *Andrews University Seminary Studies* 34, n° 2 (1996): 190; Wheeler, *El Dios del torbellino*, 77.

<sup>4</sup> Lévêque, *Job el libro y el mensaje*, 36. Los argumentos que el presenta allí son los siguientes: “El término *go'el* formaba parte del vocabulario religioso de Israel en el momento en que se compusieron estos diálogos. Además, el verbo ‘levantarse’, ‘enderezarse’ tiene con frecuencia como sujeto al Dios de las teofanías, mientras que el adjetivo ‘vivo’ (v. 25) se le aplica de ordinario a Yavé, especialmente en los Juramentos y en las exclamaciones de los salmos (por ejemplo, Sal 18, 47) Por otra parte, encontramos ‘el último’ relacionado con la palabra *go'el* en Is 44, 6; 48, 12. Finalmente, la expresión ‘sobre el polvo’ será recogida por Job cuando la teofanía final (42, 6)”.

<sup>5</sup> Lévêque, *Job el libro y el mensaje*, 35.

<sup>6</sup> Habel, *The Book of Job*, 305, 306. Los argumentos son: “a) there is no logical or textual reason why the figure whom Job hopes to see, namely God, is identical with the *gō'el* figure who defends Job against God (v. 25); b) the expression *'ah arōn* is not a standard epithet for God, and unless there are cogent reasons to

Pero no sólo es interesante el personaje que se describe, sino también el momento y los acontecimientos a los que se hace alusión. Varios estudios han demostrado que en estos pasajes se hace referencia a la creencia bíblica de la resurrección.<sup>2</sup> También Galeniëks, en un estudio reciente, ha llamado la atención al hecho de la utilización de términos o elementos escatológicos. Declara lo siguiente:

It was observed that Job 19: 25-27 contains seven terms from the field of eschatology: אַחַר (“after”); אַחֲרָיון (“the eschaton”); עֶפֶר (“the dust of earth”); חַי (“live”); חַיָּה and חַיָּה (“to see upon awakening”); קוּם (“to arise”); all of them complement each other in creating a solid eschatological scenario. To these we might add eighth, נִאֵל (“to redeem”), and working from the associative field, there may even be a ninth in vs. 26, namely עוֹר (“to awake”).<sup>3</sup>

De esta manera está claro que Job está expresando su fe en una manifestación futura o escatológica de Dios a través del “redentor”. Galeniëks lo dice también de la siguiente manera: “it is obvious that the author used אַחֲרָיון as a technical term for the eschaton. Job’s faith is in the eschaton”.<sup>4</sup> Estos conceptos hacen eco en varias partes del AT (Dn 7 por ejemplo), y de manera especial en el NT, al hacer referencia a la venida del Hijo del hom-

---

the contrary the term should be retained as an adverb; moreover, the poetry of Job in no way demands that a parallel title for *gō’ēl* be sought; c) the term *hāy*, “lives”, is a common expression and need not be linked exclusively with God; the use of the oath formula “as El lives” (in 27:2) is but a standard mode of expressing an oath, not a confessional statement about Job’s belief in God as the guarantor of justice; d) the allusions to God as Redeemer in the Psalm are not pertinent; the context here is forensic, not cultic, and the need is for deliverance from God, not by God; e) an appeal to the theology of Job as uncompromisingly monotheistic misleading. As we have argued above, the hope of a third party is not inconsistent with cosmology or theology of the book of Job”.

<sup>1</sup> Pope, *Job*, 146.

<sup>2</sup> Ver Galeniëks, “Seeing God with or without the body: Job 19:25-27”, 101-120; Doukhan, “Radioscopy of a Resurrection: The Meaning of *niqqepu zot* in Job 19:26”, 187-193, aquí señala que no se hace referencia a la inmortalidad del alma “since our text implies the presence of the body”, tampoco se hace referencia a la idea de una experiencia existencial “since our text implies death through the reference to dust” (193).

<sup>3</sup> Galeniëks, “Seeing God with or without the body: Job 19:25-27”, 109-110.

<sup>4</sup> *Ibíd.*, 109. Ver también Mitchell, “Job and the Theology of the Cross”, 164.

bre. Esta sería, como afirmara Hasel, la “perspectiva escatológica común que une el AT y el NT”,<sup>1</sup> pues:

El Antiguo Testamento relata una historia de salvación. Pero en muchos aspectos es una historia de salvación inusitada, porque es una historia de salvación truncada. El Mesías esperado no vino durante los tiempos de los AT. En este sentido el Antiguo Testamento es un libro incompleto. Señalando más allá de sí mismo y terminando en una postura de espera. Hasta su última página habla del cumplimiento de la promesa en el tiempo futuro... El NT completa lo que falta del AT sin embargo se mueve hacia adelante al *eschaton* final. Tenemos desde el Antiguo Testamento hasta el Nuevo Testamento y más allá un movimiento continuo en la dirección del *eschaton* final.<sup>2</sup>

Se afirma que “este texto representa una de las revelaciones de Dios, del AT, en la que aparece como Redentor del hombre: profunda verdad que se manifestó plenamente a la humanidad en la persona y en la misión de Jesucristo”.<sup>3</sup>

No sería factible declarar con precisión cuánto comprendieron Job y el autor del libro acerca de la identidad de este “redentor”, pero la naturaleza mesiánica de este pasaje no se puede negar. Al comentar este pasaje, la obra de Alonso Schökel y Sicre afirma:

Iluminados por el NT y la tradición subsiguiente, podemos encontrar en Jesucristo la respuesta al hondo y oscuro deseo de un mediador y defensor y rescatador expresado por Job. Expresar un deseo hondo y oscuro queda muy lejos de profesar una fe explícita y precisa... Job profesa rotundamente su fe y esperanza en el hecho: ‘sé que está vivo mi rescatador’; quién es, en qué relación se encuentra con Dios, cómo actuará, no lo sabe con claridad.<sup>4</sup>

Teniendo en cuenta los conceptos extraídos de los discursos, se percibe además, un aumento en la confianza o fe en el ser mediador. En 5:1 Elifaz le niega a Job la posibilidad de que alguno de los santos salga a su favor. En 9:33, Job expresa hasta allí la ausencia o, en el mejor de los casos, el deseo de la intervención de un “árbitro”. En 16:19, 20 el deseo se transforma en una afirmación enfática: “he aquí”, “mirad”; resaltando la existencia de un

---

<sup>1</sup> Gerhard F. Hasel, “Interpretación Bíblica: Principios generales”. *Concilio bíblico sudamericano* (Villa Libertador San Martín: Colegio Adventista del Plata, 1979), 40.

<sup>2</sup> *Ibíd.*, 41.

<sup>3</sup> Nichol, *Comentario bíblico adventista*, 3:552.

<sup>4</sup> Alonso Schökel y Sicre, *Job*, 294.

testigo, abogado, intercesor y amigo. En 19:25, ya se transforma en una seguridad: “yo sé”.<sup>1</sup>

### Job 33:23, 24

Esta vez, en labios de Eliú, se vuelve a mencionar la existencia de un מליין, presentado como un mensajero (מלאך) divino. Nuevamente varios autores relacionan este pasaje con los del capítulo 16 y los anteriormente estudiados hasta aquí.<sup>2</sup> La mayoría de los autores traducen מליין como “abogado” o “intercesor”. La LXX interpretativamente traduce ἄγγελοι θανατηφόροι (“ángel de la muerte”) influenciada por las creencias de su época. El targum de Job, al igual que en 16:20, utiliza פרקליטא.

El verso 23 coloca la identificación del intercesor en el medio de las ideas:

אם-יש עליו  
מלאך  
מליין  
אחד מני-אלף  
להגיד לאדם ישרו

Está claro nuevamente que el término מליין hace referencia al rol mediador o intercesor. Habel afirma que “in the suffer’s trial an ‘angel’ plays the role of advocate for the accused before the assembly of God (cf. Zech. 3:1-5; Enoch 9:3ff.; 15:2)”.<sup>3</sup> Y que “as an ‘advocate’ (*mēlīs*) this figure functions as a defense attorney to interpret the case to the celestial court”.<sup>4</sup>

<sup>1</sup> Otros ya se han percatado de este aumento. Ver Martínez, *Job, la fe en conflicto*, 151; Alonso Schökel y Sicre, *Job*, 293.

<sup>2</sup> Alonso Schökel y Sicre, *Job*, 476, 477; Habel, *The Book of Job*, 470; Pope, *Job*, 125, 146; entre otros comentaristas.

<sup>3</sup> Habel, *The Book of Job*, 469.

<sup>4</sup> *Ibid.*, 469-470.

Con respecto a la expresión **אחד מני אלף** (“uno entre mil”), no hace referencia a un simple ángel de entre los miles que conforman las huestes del Señor. No debe ser entendida como teme Mitchell, en el sentido de que existen muchos seres mediadores en el cielo.<sup>1</sup> Esta expresión, como propone Hartley, debiera ser entendida como “uno de un tipo”, significando que sólo existe un ángel de este tipo.<sup>2</sup> Este ser es único.

La forma verbal **יהנוני** (“se apiade de él”, “tenga de él compasión”) del v. 24, sería según Hawthorne la única referencia directa a la gracia en todo el libro de Job.<sup>3</sup> Puede haber dos sujetos implícitos para este verbo: Dios o el ángel.<sup>4</sup> Yo prefiero el segundo.

En este mismo pasaje se dice que ha hallado su **כפר** (“rescate”). Estaría en relación también con el verbo **פדה** (“redimir”, “librar”) del v. 28. Para Sicre, la misión principal de este mensajero la indica el v. 24: Intercesión y rescate.<sup>5</sup> Alonso Schökel agrega que el rescate “es imagen tomada de la práctica comercial y jurídica” y que “no está en poder del hombre dar un rescate definitivo por su vida, como enseña el Salmo 49:8-10”.<sup>6</sup> Y como bien afirma, Eliú encomienda el rescate a un ser sobrehumano.<sup>7</sup> A esta misma conclusión llega Barrick, ya que en su trabajo sobre este texto, concluye contundentemente que este mensajero no puede ser un ser humano, sino que debe ser considerado como divino.<sup>8</sup>

---

<sup>1</sup> Mitchell, “Job and the Theology of the Cross”, 167.

<sup>2</sup> John Hartley, “Job: Theology of”, *New International Dictionary of the Old Testament Theology and Exegesis*, 5 vols., ed. Willem A. VanGemeren (Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 1997), 4:787. Esta idea es apoyada también en Barrick, “Messianic Implications in Elihu’s ‘Mediator Speech’ (Job 33:23-28)”, 12.

<sup>3</sup> Citado en Barrick, “Messianic Implications in Elihu’s ‘Mediator Speech’ (Job 33:23-28)”, 12.

<sup>4</sup> *Ibíd.*

<sup>5</sup> Alonso Schökel y Sicre, *Job*, 469.

<sup>6</sup> *Ibíd.*

<sup>7</sup> *Ibíd.*

<sup>8</sup> Barrick, “Messianic Implications in Elihu’s ‘Mediator Speech’ (Job 33:23-28)”, 8-15.

Debido a que “this mediating angel is a very special heavenly creature”, Hartley afirma que este ser puede estar identificado con “el Ángel de Yhwh”,<sup>1</sup> lo que también es apoyado por Barrick.<sup>2</sup> Este último considera que la mención de este mediador es una referencia mesiánica.<sup>3</sup>

### **Salmo 89:27, 37**

En primer lugar, se puede notar la mención a la asamblea celestial que se hace en la primer parte de este salmo. Allí se menciona la “asamblea de los santos” (בקהל קדשים) en el v. 5, los “hijos de Dios” (בני אלים) en el v. 6, y el “concilio de los santos” (בסוד קדשים) en el v. 7. Estas expresiones hacen referencia a los ángeles.<sup>4</sup> Esto nos conecta de algún modo con el prólogo de Job.

En el v. 37 de este salmo, se utiliza una expresión similar a la que aparece en Job 16:19, se afirma que: ועד בשחק. La mención del “testigo” y el hecho de que se encuentre en el “cielo” es lo que lo relaciona directamente con nuestro pasaje en estudio.<sup>5</sup>

Con respecto a la identificación de este “testigo”, ha habido suficiente discusión. Alonso Schökel afirma que hay tres candidatos para ese oficio: la descendencia, el trono, y la luna. Para él, la localización celeste cuadra mejor con la luna.<sup>6</sup> De hecho, el paralelismo

---

<sup>1</sup> Hartley, *The Book of Job*, 447.

<sup>2</sup> Barrick, “Messianic Implications in Elihu’s ‘Mediator Speech’ (Job 33:23-28)”, 15.

<sup>3</sup> *Ibíd.*

<sup>4</sup> Ángel González, *El libro de los Salmos* (Barcelona: Herder, 1966), 406; Luis Alonso Shökel y Cecilia Carniti, *Salmos*, 2 vols. (Estella, Navarra: Verbo Divino, 1996), 2:1.153; Nichol, *Comentario bíblico adventista*, 3:848.

<sup>5</sup> Algunos autores los relaciona directamente, por ejemplo ver: Simian-Yofre, “עוד”, *Theological Dictionary of the Old Testament*, 10:508; Mullen, “The Divine Witness and The Davidic Royal Grant: Ps 89:37-38”, 217-218; Timo Veijola, “The Witness in the Clouds: Ps 89:38”. *Journal of Biblical Literature* 107, n° 3 (1988): 413-417.

<sup>6</sup> Alonso Schökel y Carniti, *Salmos*, 2:1.158-1.159.

del v. 37 tiende a igualar al testigo en 37b con la luna en 37a. Como afirma Mullen, ésta fue la identificación hecha por Delcor, quien notó que la imagen de la luna como un fiel testigo, evoca las imágenes jurídicas de los tratados en el ACO donde el sol y la luna son nombrados como testigos.<sup>1</sup> Sin embargo, Mullen llama la atención al hecho de que se hace referencia a “un testigo” y no “al testigo”.<sup>2</sup> Afirma que “in the same manner, it should be recognized that this witness in v. 38 is compared to, but not identified with the moon, just as the throne in v. 37 is compared to, but not identified with the sun (both employing the preposition *kē-*)”.<sup>3</sup> Agrega también, que una pista lejana sobre la posición del testigo está contenida en 89:6-9 donde se describe a Yhwh en su corte celestial. Y que, además, es interesante que la frase *בשחק* aparece dos veces en el salmo, una en el v. 7, en la forma de una pregunta, y la otra en el v. 38, en la forma de una promesa.<sup>4</sup> Es así como afirma que el testigo debe ser uno de los miembros de la corte celestial, aunque al final de su trabajo vacila y afirma que la luna sería la mejor opción o en el peor de los casos la luna y el sol juntos. Simian-Yofre afirma que el testigo no está explícitamente identificado con el sol y la luna, y que esa mención trae a expresión la validez perdurable de las promesas con respecto al trono y los descendientes, aunque la alusión puede ser uno de los dos, o en un sentido más general para uno de los *בני אלים* (v. 7).<sup>5</sup>

---

<sup>1</sup> Mullen, “The Divine Witness and The Davidic Royal Grant: Ps 89:37-38”, 214.

<sup>2</sup> *Ibid.*, 215. Afirma además que: “While it might be pointed out that the usage of the definite article is sporadic in Hebrew poetry, it should be noted that it is orthographically represented in vv. 10a, 16a, 17a, and 50a of the present psalm. Hence, one might conclude that the psalmist desired to leave the designation indefinite”.

<sup>3</sup> *Ibid.*

<sup>4</sup> Mullen, “The Divine Witness and The Davidic Royal Grant: Ps 89:37-38”, 215.

<sup>5</sup> Simian-Yofre, “עוֹד”, *Theological Dictionary of the Old Testament*, 10:508.

Mosca prefiere identificarlo con el trono.<sup>1</sup> Otros como Ahlström aseguran que el testigo no puede ser otro que el arco iris, en relación con Gn 9:12-16.<sup>2</sup> Mientras que Veijola declara que es una de las dos facetas del mismo Yhwh.<sup>3</sup> Tate descarta las posturas de Mosca y Veijola, y siguiendo parte de los argumentos de Mullen, declara que “the witness is unidentified, possibly not a definite figure”.<sup>4</sup>

A la luz este Salmo no es posible una identificación precisa, pero con las relaciones con el libro de Job, es posible afirmar que el testigo es uno de los miembros de la corte divina.

Este testigo en la corte celestial es una garantía del cumplimiento de las promesas de Dios. Simian-Yofre al comentar el salmo dice: “The presence of this witness in the heavenly court (cf. Job 16:19-21) secures ‘by law’ that the promises to the king will be upheld, and at the same time offers him an advocate who will represent his interests before God”.<sup>5</sup>

Algo a considerar, es el hecho de que este salmo junto con los Salmos 2, 45, 72, 110 y 132 son clasificados como salmos reales. Para Pixley, este grupo de salmos tal vez constituyó la fuente más importante de apoyo bíblico para la esperanza mesiánica.<sup>6</sup> Además, varios de estos salmos fueron citados en el NT y aplicados a Cristo.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Paul G. Mosca, “Once again the Heavenly Witness of Ps 89:39”. *Journal of Biblical Literature* 105, n° 1 (1986): 27-37.

<sup>2</sup> Citado en Mullen, “The Divine Witness and The Davidic Royal Grant: Ps 89:37-38”, 215.

<sup>3</sup> Veijola, “The Witness in the Clouds: Ps 89:38”, 413-417.

<sup>4</sup> Marvin E. Tate, *Psalms 51-100*, Word Biblical Commentary, 20 (Dallas, Texas: Word Books, 1990), 425-427.

<sup>5</sup> Simian-Yofre, “עוֹד”, *Theological Dictionary of the Old Testament*, 10:508.

<sup>6</sup> Pixley, “La esperanza mesiánica en el Antiguo Testamento”, 102-104. Aunque para él, estos salmos, “no fueron en su intención original predicciones para un futuro distante, sino promesas divinas para la consolidación de un reinado vigente... El mesías escatológico descansa en una relectura de textos cuya intenciona-

## Salmo 109

Alonso Schökel afirmó que éste es uno de los salmos más difíciles de interpretar del salterio, no por el texto, sino por la violencia de los sentimientos expresados y el lenguaje usado. Pero también afirma que lo que es claro es el planteamiento judicial.<sup>2</sup> Por ejemplo, llama la atención a varios términos que son sin duda forenses: la raíz שפט (“juzgar”) en dos puestos claves, al comienzo y al final del salmo (vv. 7, 31); la raíz שטן, como nombre y como verbo refiriéndose al rival que acusa ante la autoridad (vv. 4, 6, 20, 29); la expresión ועמד על-ימינו (“estar de pie a la derecha”) es postura judicial (v. 6); רשע puede designar al culpable (vv. 2, 6, 7), y יצא רשע es salir del proceso condenado (v. 7); entre otras.<sup>3</sup>

Las descripciones que se hacen de שטן en este salmo, son parecidas a las de otras partes del AT, como así se puede ver en la Tabla 4.

TABLA 4

### SATÁN COMO FISCAL: PASAJES COMPARADOS

Salmo 109: 6	1 Cro 21:1	Zac 3:1
ועמד על-ימינו	ועמד שטן על-ישראל	והשטן עמד על-ימינו לשטנו

Dahood, nos presenta también estas relaciones y además las vincula con los hechos mencionados en Job 1 y 2, por lo que afirma “These descriptions warrant, then, the inter-

---

lidad primera fue real”. Lo cual no podemos apoyar puesto que, como ya hemos mencionado, Davidson demostró lo contrario. Ver la nota 1 de la página 7.

<sup>1</sup> Ver; Salmo 2:7 // Hch 13:13; Heb 1:5; 5:5; Sal 45 // Lc 4:22; Heb 1:8-9; Sal 110 // 1 Co 15:25; Heb 5:6; 6:17; 7:17, 21. Y éste salmo en Ap 1:5.

<sup>2</sup> Alonso Schökel y Carniti, *Salmos*, 2:1.357.

<sup>3</sup> *Ibíd.*

pretation of the Evil One and Satan as one personage who will serve as the prosecutor at the trial of the psalmist's adversary before the divine judge after death".<sup>1</sup>

En los tres casos el actuar de Satán es descrito con el verbo עָמַד ("levantarse", "ponerse en pie"). Esta postura judicial hace de Satán el fiscal o la parte demandante. En este salmo podemos percibir que la presencia del "adversario" garantiza la sentencia para el culpable.

En el verso 31 es Yhwh el que está en pie a la derecha del necesitado para ayudarlo. En este salmo es Yhwh el que ocupa el rol de la tercera parte defensora para el salmista.

El lenguaje utilizado en este Salmo será de utilidad para comprender la escena en el libro de Job y la función del testigo-abogado.

### **Zacarías 3**

Este capítulo tiene una gran relación con los sucesos que describe el libro de Job. La escena parece repetirse. Se menciona a הַשָּׂטָן ("Satán") como estando a la derecha para acusar al sacerdote Josué. Efectivamente, es sólo en Job y en Zacarías que "Satán va acompañado del artículo y tan sólo allí se presenta a Satán en el AT como uno de los seres celestiales que forman la corte de Yavé".<sup>2</sup> Esta peculiaridad ha llevado incluso a algunos a argumentar que los pasajes que introducen a Satán en el libro de Job fueron agregados posteriores en una fecha posexílica<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Mitchell Dahood, *Psalms III 101-150*, The Anchor Bible, 17 (Garden City, New York: Doubleday, 1970), 101, 102.

<sup>2</sup> Lévêque, *Job el libro y el mensaje*, 8.

<sup>3</sup> Lévêque, *Job el libro y el mensaje*, 8. Él por ejemplo afirma: "Primitivamente, la palabra *Satán*, de una raíz que significa 'atacar', no era ni un título ni un nombre de función, sino que expresaba simplemente un comportamiento hostil, en el Antiguo Testamento aparece varias veces con el sentido profano de 'enemigo, adversario' (por ejemplo, Nm 22, 22 32). Habrá que esperar al siglo IV para que *Satán*, en 1 Cr 21, 1, pase a ser un nombre propio, la idea de un ser demoníaco superior y rebelde contra Dios sólo se impondrá tardíamente en el Judaísmo, en la época intertestamentaria". Pero al ver la relación de estas menciones con la del

Alonso Schökel utiliza estos pasajes como ilustración de lo que ocurre con Job, y el rol que cumple el árbitro o testigo al cual Job clama.<sup>1</sup>

A la defensa del sumo sacerdote Josué aparece en escena el “Ángel de Yhwh” (מלאך יהוה). El Ángel de Yhwh “es una expresión común, tanto en el AT como en el NT, para designar a seres sobrenaturales enviados por Dios a los hombres para aconsejarlos, advertirlos, consolarlos, dirigirlos y ayudarlos”.<sup>2</sup> Pero también a veces pareciera que esta expresión hace referencia a Cristo.<sup>3</sup> Ya algunos han notado el hecho de que: (a) el Ángel de Yhwh se identifica con Yhwh; (b) otros lo identifican con Yhwh; y (c) acepta la adoración que únicamente debe atribuirse a Dios.<sup>4</sup> Richardson por su cuenta presenta también los siguientes argumentos:<sup>5</sup>

1. El hecho de que el Ángel de Yhwh nunca aparece después de la encarnación constituye un argumento específico para considerar al Ángel de Yhwh como Cristo.

---

Salmo 109, el cual es claramente davídico, este argumento debiera ser replanteado. Ver Dahood, *Psalms III 101-150*, 102.

<sup>1</sup> Alonso Schökel y Sicre, *Job*, 256, 257.

<sup>2</sup> *Diccionario bíblico adventista...*, ver “Ángel de Jehová”.

<sup>3</sup> *Ibíd.* Los pasajes aquí ejemplificados son: Éx 3:2, 4; Zac 3:1,2; cf. Gn 32:24, 30; Éx 23:20, 21; 32:34; 33:14; Jos 5:13-15; Mal 3:1; Hch 7:35. En Mal 3:1 se menciona al מלאך הבריה (“Ángel del pacto”) el cual parece estar relacionado con el מלאך יהוה de Zac 3. Esta referencia también sería una alusión directa a Cristo (ver Nichol, *Comentario bíblico adventista*, 4:1.152; Kaiser, *The Messiah in the Old Testament*, 227-228). Otros pasajes son Gn 18:2, 14, 19; 22:11-12; Jue 13:3, 8, 18-20, 22-23; Is 9:6, 30. Pardington dice que “los nombres que se le dan a este Ser celestial son: El Ángel, o el Ángel de Jehová, el Ángel de la presencia, El Ángel o el mensajero del Pacto. No puede ser otro que una manifestación previa a la Encarnación (una cristofanía) del Logos, Cristo mismo” (citado en Stanton Richardson, *Manual de teología bíblica* [Terrassa, Barcelona: CLIE, 1998], 140). Ver también Lacueva, *Curso práctico de teología bíblica*, 269-271, 291-292; Alfred F. Vaucher, *La historia de la salvación* (Madrid: Safeliz, 1988), 135; Barrick, “Messianic Implications in Elihu’s ‘Mediator Speech’ (Job 33:23-28)”, 15; Walter F. Specht, “Christ’s Session, Enthronement, and Mediatorial and Intercessory Ministry”, en *The Sanctuary and the Atonement. Biblical, Theological and Historical Studies*, eds. A. Wallenkampf y W. R. Leshner (Silver Spring: Biblical Research Institute, 1989), 150.

<sup>4</sup> Ver Richardson, *Manual de teología bíblica*, 140.

<sup>5</sup> *Ibíd.*, 201-202.

2. El hecho de que el Ángel de Yhwh en el AT es la manifestación *visible* de Dios indica con determinada fuerza que el Ángel de Yhwh es Cristo, ya que Jesucristo es la manifestación *visible* de Dios en el NT.

3. El hecho de que tanto el Ángel de Yhwh y Cristo Jesús son enviados por Dios.

4. El Ángel de Yhwh no podía ser ni el Padre ni el Espíritu, por lo tanto tiene que ser Jesucristo (1- Jn 1:18 enseña que ningún hombre vio a Dios jamás; 2- el Ángel de Yhwh tenía forma corporal cuando se le vio, en tanto que el Espíritu no se halla caracterizado por los atributos físicos).

En Zac 3, éste parece ser el caso, pues para algunos aquí se hace referencia a Jesús.<sup>1</sup>

Es interesante notar que según Gn 48:15-16 el Ángel cumplió para José el rol de גואל.<sup>2</sup> Al respecto, Freedman y Willoughby declaran: “The [מלאך] is the [גואל], he redeems the elect from all evil (Is 63:9) and avenges the blood of those who are persecuted (Ps 35: 4-6). This notion also informs the understanding of the [מלאך] in the Exodus narrative”.<sup>3</sup>

Este texto de Zacarías es del todo aclarativo puesto que, en primer lugar, nos habla de la existencia de una figura celestial que cumple el rol de defensor y abogado. Segundo, esta figura es claramente identificable con Cristo. En tercer lugar, está la figura de השטן, que al igual que en Job, desempeña la misma función de fiscal o acusador. Por lo tanto,

---

<sup>1</sup> Nichol, *Comentario bíblico adventista*, 4:1.114; Kaiser, *The Messiah in the Old Testament*, 211, al comentar el pasaje afirma que “the ‘Angel of the Lord’,... is no doubt a preincarnate form of Christ”.

<sup>2</sup> Gn 48:15 ויברך את־יוסף ויאמר האלהים אשר התהלכו אבתי לפניו אברהם

ויצחק האלהים הרעה אתי מעודי עד־היום הזה:

Gn 48:16 המלאך הגואל אתי מכל־דע יברך את־הנערים ויקרו בהם שמי

ושם אבתי אברהם ויצחק וידגו לרב בקרב הארץ:

<sup>3</sup> Freedman y Willoughby, “מלאך”, *Theological Dictionary of the Old Testament*, 8:318.

dado los claros paralelismos, de los personajes del AT, el Ángel de Yhwh es el mejor candidato para identificar al testigo-abogado de Job. El Ángel de Yhwh es un ser celestial (requisito de Job 16:19). Cumple con el rol de mensajero divino (מלאך יהוה // מלאך de Job 33:23). Actúa como abogado defensor (Zac 3//Job 9:33; 16:19-21). Se vincula con lo soteriológico (Zac 3:3-9//Job 19:25; 33:23-30).

### **Conclusiones**

Al concluir esta sección se puede decir que: (1) la figura del testigo abogado aparece en otras partes del libro de Job mencionado como árbitro, redentor, y ángel mediador; (2) el libro de Job al mencionar esta figura, enfatiza el rol de una tercera parte; (3) la confianza de Job en este ser es progresiva; (4) según el libro de Job, además del arbitraje o la mediación este ser proveerá del rescate (la connotación del término נאל y la declaración de Eliu en 33:24); (5) basados solamente en el libro de Job se puede decir únicamente que este ser es de carácter celestial y debe ser entendido como distinto de Dios; (6) hay otras menciones en el AT referentes a un ser mediador; (7) se percibe una revelación progresiva con respecto a la identificación del ser mediador dentro del mismo AT; (8) teniendo en cuenta sólo el AT, el Ángel de Yhwh es el que cumple con todos los requisitos del testigo-abogado de Job.

También se puede decir que, aquellos que aducen a la única mención de “mediador” en Job 9:33 para decir que no se puede hablar de mediador en el AT, es porque han aislado a este pasaje de su contexto y de su relación con las otras menciones enriquecedoras que hace el libro. El autor de Job no se limita a un término, antes bien demuestra su genio al utilizar otros términos que amplían la comprensión del tema. De esta manera se forma una figura más sólida y hasta más clara si se quiere.



## CAPÍTULO IV

### ESTUDIO INTERTEXTUAL

El estudio intertextual es una herramienta que nos permite comprender como aplicaron las escrituras otros autores inspirados dentro del mismo canon bíblico. El NT y el AT se encuentran claramente unidos en lenguaje y pensamiento. En esta relación es claro también que Jesús es el centro de la interpretación interbíblica.<sup>1</sup>

Por esta razón, para terminar de comprobar que el pasaje en estudio tiene implicaciones mesiánicas, habría que analizar como utilizaron y entendieron al libro de Job los autores inspirados del NT. De forma especial ver si los conceptos extraídos hallan ecos en el NT. Pero por sobre todo ver si la terminología usada es entendida de manera similar a la de Job o si los autores del NT le dieron un nuevo sentido.

#### **Job y el Nuevo Testamento**

Debemos mencionar en primer lugar, que es claro que el concepto de un mediador esta mucho más desarrollado en el NT. Por tal motivo no se realizará un estudio exhaustivo del tema, sino simplemente una breve descripción de los puntos más destacados y claros, y que además, se relacionen con el tema de estudio.

---

<sup>1</sup> Ganoune Diop, “Interpretação interbíblica: Lendo as Escrituras intertextualmente”, *Compreendendo as Escrituras: Uma abordagem adventista*, ed. George W. Reid (São Paulo: UNASPRESS, 2007), 141-145.

El NT para expresar estas facetas de Cristo en relación con la mediación utilizará al menos tres términos griegos: μεσίτης, μάρτυς y παράκλητος. Estos términos tienen una relación íntima con el libro de Job como se detallará a continuación:

*Jesús como Mediador (μεσίτης)*

En primer lugar, es interesante que la LXX para traducir מוֹכִיחַ en 9:33 utiliza μεσίτης (“mediador”). Ésta es la única referencia que se hace de este término en dicha versión (*hápax legomenon*). Además, la expresión hebrea בֵּינֵינוּ (“entre nosotros”) que acompaña a מוֹכִיחַ, y su paralelo עַל־שְׁנֵינוּ (“sobre nosotros dos”) fortalecen el uso de μεσίτης.<sup>1</sup> Según Sängner, en el griego secular básicamente hace referencia a la persona imparcial que media entre dos partes en disputa o el testigo o guardador en materia legal.<sup>2</sup> Agrega además, que en el uso helenístico y judío usualmente es usado en un sentido figurado para el “negociador” y “mediador” entre humanos y entre Dios y la humanidad.<sup>3</sup> Para el judaísmo helenístico Moisés es el μεσίτης por excelencia entre Dios y su pueblo.<sup>4</sup>

Para Martínez, “sería demasiado ver en estos versículos una alusión profética a Jesucristo”.<sup>5</sup> Por otro lado, Alonso Schökel afirma que “por el oficio de mediador que desempeña el árbitro, muchos autores antiguos se refieren aquí expresamente a Jesucristo mediador”.<sup>6</sup>

---

<sup>1</sup> Héctor Urrutia, “El mensaje del remanente final en los Libros Sapienciales”, en *Pensar la Iglesia Hoy: hacia una eclesiología adventista*, eds. Gerald Klingbeil, Martin Klingbeil y Miguel Ángel Nuñez (Libertador San Martín, Entre Ríos: Editorial Universidad Adventista del Plata, 2002), 83.

<sup>2</sup> D. Sängner, “μεσίτης”, *Exegetical Dictionary of the New Testament*, 4 vols., eds. H. Balz y G. Schneider (Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 1991), 2:410.

<sup>3</sup> *Ibíd.*

<sup>4</sup> *Ibíd.*

<sup>5</sup> Martínez, *Job, la fe en conflicto*, 98.

<sup>6</sup> Alonso Schökel y Sicre, *Job*, 187.

El NT utilizará este término casi en exclusividad en relación con Jesús (1 Ti 2:5; Heb 8:6; 9:15; 12:24). Es así como 9:33 se constituye en el único antecedente bíblico que tuvo Pablo para la utilización de μεσίτης. Ya Hanson ha propuesto que el uso de μεσίτης en Timoteo esta basado en la LXX de Job.<sup>1</sup> Vale la pena recordar que, más allá de las posibles imperfecciones en la traducción del libro de Job, la LXX fue la Biblia de la iglesia primitiva, como así el vehículo que permitió llevar la palabra de Dios a los gentiles. No es de extrañar además que Pablo, el erudito fariseo que “razonaba basándose en las Escrituras” (Hch 17:2,3), haya extraído el término de Job 9:33 y lo haya aplicado bajo inspiración a Jesús. De hecho Pablo conocía la obra de Job, Arens al respecto afirma:

Pablo, beneficiario también de una teofanía, enfatizaba la gratuidad de la relación del hombre con Dios. Citó a Job 5:13 en 1 Cor 3:19 y 43:3 en Rom 11:35. Las citas proceden de alguna versión que no conocemos, o están hechas de memoria, lo que indicaría su familiaridad con Job. La justificación por la fe, tan importante en la teología de san Pablo, es visible en el juicio aprobatorio de Dios a Job.<sup>2</sup>

Podemos mencionar también que Pablo fue discípulo de Gamaliel, quien al parecer tenía cierto aprecio por el libro de Job puesto que según la tradición judía mandó a emparejar una copia de un targum de Job.<sup>3</sup>

La mención de 1 Ti 2:5 es una confesión de fe<sup>4</sup>, por lo que tal vez sea el eje o un resumen de la teología de la mediación de Cristo. Allí se resalta el rol de tercera parte, puesto que Jesús es puesto como el único mediador entre Dios y los hombres. En 2 Co 5:19

---

<sup>1</sup> A. T. Hanson, *The New Century Bible Commentary: The Pastoral Epistles* (Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 1987), 68, 69. Ver también Marcos Antonio Ramos, *Comentario bíblico hispanoamericano: I y II Timoteo y Tito* (Miami, Florida: Editorial Caribe, 1992), 183. Acerca del pasaje de Job afirma que podría ser una profecía del mediador que vendría.

<sup>2</sup> Ver en Arens, “Job”, *Comentario bíblico latinoamericano*, 792.

<sup>3</sup> *TB Sabbat* 115a.

<sup>4</sup> La mención de “un sólo Dios” nos recuerda a la shema. Esto ha hecho pensar a muchos, que aquí Pablo introduce una confesión de fe cristiana. Ver Specht, “Christ’s Session, Enthronement, and Mediatorial and Intercessory Ministry”, 145-146; William D. Mounce, *Pastoral Epistles*, Word Biblical Commentary, 46 (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 2000), 87,88.

Pablo dice que “Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo” (RV 2000). Esto tiene estrecha relación con el concepto que se percibe en el libro de Job. El testigo-abogado debe interceder entre Dios y el hombre. En Timoteo además, a Jesús se lo menciona como “hombre” resaltando la naturaleza humana de Cristo,<sup>1</sup> en Job 16:21 se dirá del testigo-abogado que intercederá como un “hijo de hombre”.

En la epístola a los Hebreos, el concepto de mediador y mediación se desarrolla más plenamente.<sup>2</sup> En el uso que Pablo hace de μεσίτης en Hebreos, podemos ver la relación directa que tiene con el ministerio sacerdotal de Cristo en el Santuario Celestial y con el pacto (διαθήκη). De hecho, para Cullmann, μεσίτης no es más que una variante del título Sumo Sacerdote.<sup>3</sup> Pero, si bien el sumo sacerdocio implicaba mediación, no hemos de limitarla sólo a este oficio.<sup>4</sup> Hebreos es claro también, al decir que ésta obra Cristo la realiza en el cielo, ya que “si estuviera sobre la tierra, ni siquiera sería sacerdote” (Heb 8:4 RV 2000). Por lo tanto, el argumento principal que expone el autor de Hebreos es que “tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó *a la diestra del trono* de la Majestad *en los cielos*” (Heb 8:1 RV 2000). De esta manera, “Cristo no entró en un santuario hecho por manos humanas, simple copia del verdadero santuario, sino *en el cielo mismo*, para presentarse ahora ante Dios a favor nuestro” (Heb 9:24, NVI). Por lo tanto, como bien declara Núñez, la “mediación es hecha ‘delante de Dios’ (Heb 9:24) por todos aquellos que individualmente se acercan al trono de la gracia (Heb 7:25)”.<sup>5</sup>

---

<sup>1</sup> Specht, “Christ’s Session, Enthronement, and Mediatorial and Intercessory Ministry”, 148; Mounce, *Pastoral Epistles*, 88.

<sup>2</sup> Miguel Ángel Núñez, *Cristología: Descubriendo al Maestro* (Lima: Fortaleza Ediciones, 2006), 72.

<sup>3</sup> Oscar Cullmann, *Cristología del Nuevo Testamento* (Buenos Aires: Methopress, 1965), 109.

<sup>4</sup> Ver Izquierdo, “Cristo ‘mediador’. Perspectiva bíblica”, 714.

<sup>5</sup> Núñez, *Cristología: Descubriendo al Maestro*, 72.

Otra relación con los conceptos extraídos de Job es el tema del rescate. En 1 Ti 2:6 se dice: “quien dio su vida como rescate (ἀντίλυτρον) por todos” (NVI). En Heb 9:12 se dice que Cristo entró en el santuario no “con sangre de machos cabríos y becerros, sino con su propia sangre, logrando así un rescate (λύτρωσιν) eterno” (NVI). Por esta razón, continúa en el verso 15, “Cristo es mediador de un nuevo pacto”. Esto fue lo que el mismo Jesús enseñó, en Mr 10:45 dice: “Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate (λύτρον) por muchos” (RV 60). Esta idea de que el mediador paga el rescate ya se la ha visto en Job 33 (כפר) y de una manera implícita en la mención del “redentor” (גאל). Si bien la LXX, en los pasajes de Job no hace uso de la raíz griega utilizada en el NT, por lo general si utiliza λύτρον y sus variantes para traducir כפר y גאל a lo largo de todo el AT.<sup>1</sup> Finalmente, es así como vemos a la luz del NT, que el precio del rescate por el ser humano no es otra cosa que la propia vida del mediador, su sangre derramada. De hecho, en Hebreos, la mediación de Cristo está estrechamente relacionada a su sangre derramada (Hb 9:12-28), la cual habla mucho mejor que la de Abel (12:24). Por lo tanto, las palabras de Job 33 no hallan su cumplimiento sino hasta recién en los días de Cristo con su muerte expiatoria.

#### *Jesús como Testigo (μάρτυς)*

Con respecto al vocablo μάρτυς, es utilizado por la LXX en 16:20. En el NT, Cristo es mencionado como ὁ μάρτυς ὁ πιστός en Apoc 1:5 y 3:14. En relación con Ἰησοῦ χριστου, estos sustantivos son usados de una manera anormal (el nominativo en aposición

---

<sup>1</sup> O. Procksch, “λυω”, *Theological Dictionary of de New Testament*, 10 vols., eds. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich (Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 1987), 4:329-330.

al genitivo), lo que es explicado perfectamente como un hebraísmo.<sup>1</sup> De hecho, 1:5 es una clara mención del Salmo 89. Como ya se ha visto, la mención del testigo de Job se relaciona directamente con este Salmo. La terminología utilizada allí es aplicada directamente a Cristo. El siguiente cuadro (Tabla 5) muestra más claramente la relación:

TABLA 5

ALUSIÓN DEL SALMO 89 EN APOCALIPSIS 1:5

Salmo 89: 27, 37	Apocalipsis 1:5
LXX v. 37 ὁ μάρτυς ἐν οὐρανῷ πιστός v. 27 κἀγὼ πρωτότοκον θήσομαι αὐτόν ὑψηλὸν παρὰ τοῖς βασιλεῦσιν τῆς γῆς	NTG καὶ ἀπὸ Ἰησοῦ χριστοῦ, ὁ μάρτυς ὁ πιστός, ὁ πρωτότοκος τῶν νεκρῶν, καὶ ὁ ἄρχων τῶν βασιλέων τῆς γῆς.
v. 37 “como un testigo fiel en el cielo” v. 27 “yo también lo pondré por primogénito, el más excelso de los reyes de la tierra”	“y de parte de Jesucristo, el Testigo Fiel Primogénito de los muertos, y soberano de los reyes de la tierra”

Ya en el judaísmo el R. Mathan en Shem. Rab. 19, 118, había tomado este pasaje del salmo como una referencia mesiánica: “Como yo he hecho a Jacob un primogénito, así también haré al Mesías un primogénito”.<sup>2</sup>

Al comentar este título de Apocalipsis, la mayoría lo entiende en relación con “testimonio” o “dar testimonio”. Lo aplican básicamente con el testimonio personal que dio Cristo de Dios o como el mediador de la revelación divina. Mounce lo dice de la siguiente manera: “This designation applies in the first place to his role in mediating the revelation he received from God (Rev. 1:1; the “testimony for the churches” referred to in 22:16). But it also refers to the larger purpose of his life as the one who bore witness to the truth from

<sup>1</sup> Citado en R. H. Charles, *A Critical and Exegetical Commentary on the Revelation of St. John*, 2 vols., The international Critical Commentary (Edinburgh: T. & T. Clark, 1985), 1:13.

<sup>2</sup> Citado en Charles, *A Critical and Exegetical Commentary on the Revelation of St. John...*, 1:14.

God (John 3:32-35; 18:37)".<sup>1</sup> Goldstein declara: "es una alusión a su vida terrenal, con la cual él ejemplificó fielmente, hasta la perfección, la verdad en cuanto al carácter de Dios (Jn 18:37)... Jesús también fue el 'testigo fiel' a medida que forjó la justicia perfecta que lo hizo nuestro Salvador".<sup>2</sup>

Ahora, si bien estos sentidos pueden estar incluidos, relacionado con el uso que Juan hace de esta terminología en sus escritos, el presente estudio agregaría a la connotación de μάρτυς, el sentido de mediación relacionado más bien con la obra celestial de Cristo. Esta conclusión se extrae de las siguientes apreciaciones:

1) En primer lugar se debe decir que el Apocalipsis tiene una estrecha relación con el AT. La mayor parte de su lenguaje está extraído de él.<sup>3</sup> Esto incluye gran parte de los títulos usados para hacer alusión a Jesús.<sup>4</sup> Por lo que hemos de tomar el Salmo 89 en relación con Job 16, como la raíz del título "Testigo fiel". Y el presente estudio ha demostrado que ese testigo es un mediador celestial. Por ejemplo, ya en la literatura apocalíptica judía, los testigos son personajes celestiales, es decir, trasladados al cielo, Moisés o Enoc.<sup>5</sup>

2) Segundo, el hecho de que Jesús en el capítulo uno tiene el aspecto de un sumo sacerdote.<sup>6</sup> La mención a Jesús como testigo fiel es previa a la descripción de Jesús como sacerdote. Pero, todos los mensajes a las siete iglesias se introducen con una de las descrip-

---

<sup>1</sup> Pabert H. Mounce, *The Book of Revelation*, New International Commentary in the New Testament (Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 1998), 48.

<sup>2</sup> Clifford Goldstein, *Entre el Cordero y el León* (Miami: APIA, 1995), 28.

<sup>3</sup> Algunos han afirmado que contiene 2.000 referencias de uno u otro tipo al AT. Paulien afirmó que en su estimación, "80 to 85 percent the hundreds of symbols in the book of Revelation are best understood by reference to the Old Testament". Ver en Jon Paulien, *The Deep Things of God* (Hagerstown: Review and Herald, 2004), 136.

<sup>4</sup> Por ejemplo: "hijo de Hombre" (Apoc 1:13) de Dn 7; "león de Judá" (Apoc 5:5) de Gn 49:9; "Raíz de David" (Apoc 5:5, 22:16) de Is 11:1, 10; 53:2; "Estrella de la mañana" (Apoc 22:16) de Núm 24:17; etc.

<sup>5</sup> J. Comblin, *Cristo en el Apocalipsis* (Barcelona: Editorial Herder, 1969), 204.

<sup>6</sup> Para un comentario sobre la descripción de Jesús como sacerdote ver Hans LaRondelle, *Las profecías del tiempo del fin* (Buenos Aires: ACES, 1997), 95, 96.

ciones de la visión que Juan tuvo de Jesús, y el último mensaje a las iglesias, lo introduce haciendo referencia al testigo fiel. Pablo ya ha relacionado el rol sacerdotal de Cristo con su rol de mediador. Juan ve al Cristo glorificado.

3) Finalmente, es interesante notar que μάρτυς como título de Cristo, no se use durante el ministerio terrenal de Cristo, sino solamente en Apocalipsis para describir al Jesús glorificado.<sup>1</sup>

Por estas razones, el título μάρτυς describe la obra celestial de Cristo.

### *Jesús como Abogado (παράκλητος)*

Concerniente a παράκλητος, Juan es el único que utiliza este término en el NT (ver Jn 14:16, 26; 15:26; 16:7; 1 Jn 2:1). Horn afirma con respecto a 1 Jn 2:1, que el autor quizás estaba pensando en las funciones de un “intercesor”, “mediador” y “auxiliador” y que es difícil encontrar una palabra única en español para transmitir adecuadamente la idea de las diversas funciones incluidas en παράκλητος.<sup>2</sup> Estos son los sentidos que transmiten las palabras hebreas del libro de Job.

Éste vocablo no es citado en la LXX.<sup>3</sup> Pero, lo que sí es interesante notar, es que el targum de Job, en las dos oportunidades que tiene que traducir מְלִיץ, lo hace con la misma palabra: פִּרְקֵלִיטִי en 16:20 y פִּרְקֵלִיטָא en 33:23. Además, estas son las únicas dos oportunidades en que la versión aramea utiliza este término. Este vocablo es claramente prestado del griego.

---

<sup>1</sup> En un sentido similar, Aune presenta algunos argumentos para decir que el título μάρτυς no es una referencia al Jesús histórico, sino al Jesús exaltado, quien garantiza la verdad de la revelación transmitida a través de Juan (ver en David E. Aune, *Revelation 1-5*, Word Biblical Commentary, 52 [Dallas, Texas: Word Books, 1997], 37).

<sup>2</sup> *Diccionario bíblico adventista...*, ver “Abogado”.

<sup>3</sup> Sólo se hace uso de los sustantivos παράκλησις en 21:2 con el sentido de “consuelo” y de παρακλήτορες en 16:2 en el sentido de “consoladores”.

La tradición targúmica de Job tiene testimonios escritos antiguos. Una anécdota talmúdica afirma que el R. Gamaliel del s. I d.C. mandó a emparejar un texto del TgJob (TB Sabbat 115a).<sup>1</sup> En Qumrán han aparecido dos copias fragmentarias de un targum de Job (11QTgJob y 4QTgJob), que puede ser aquel que afirma la tradición. Lamentablemente, ninguno de los pasajes estudiados en este trabajo están presentes en estos textos fraccionarios de Qumrán. Por su lado, según Ribera-Florit, el TgJob rabínico no tendría relación alguna con el de Qumrán, salvo el idioma arameo.<sup>2</sup> Además, afirma que es una obra híbrida en la que se mezclan tradiciones antiguas precristianas con otras muy posteriores.<sup>3</sup>

Con respecto al uso de palabras griegas en el Targum de Qumrán, Fitzmyer afirma que es notablemente escaso a diferencia del targum II.<sup>4</sup> Debido a esto, sería imposible saber con exactitud si la aparición de פּרַקְלִיט estaba en el de Qumrán. Sí se sabe que este término es utilizado en otras partes por los rabinos y siempre denota a un abogado delante de Dios (por ejemplo: *Ab.* 4:11a [R. Eliezer b. Jaaqob]; *Ex. r.*, 18:3 [sobre 12:29]; *TB Sabbat* 32a;

---

<sup>1</sup> Josep Ribera-Florit, “Los targumenes de Job. Algunos aspectos textuales y literarios”. *Estudios Bíblicos* 62, n° 1 (2004): 78.

<sup>2</sup> *Ibid.*, 79. Ver también Joseph A. Fitzmyer, “Some Observation on the Targum of Job from Qumran Cave 11”. *Catholic Biblical Quarterly* 36, n° 4 (1974): 513-524. Allí afirma que “the editors of 11QTgJob have noted that, save for a few common exegetical traditions, the Qumran targum is wholly unrelated to targum II”. Y de su estudio personal menciona que: de las 1437 palabras arameas conservadas en el targum de Qumrán, 295 son idénticas a las del targum II, de 133 palabras se puede decir que son las mismas pero en una escritura posterior, y otras 255 están formadas de la misma raíz pero con una u otra diferencia fonológica o morfológica. Es así como 683 o alrededor del 47% de las palabras se puede decir que son similares, y de 428 o alrededor del 30% se puede decir que son las mismas.

<sup>3</sup> Ribera-Florit, “Los targumenes de Job. Algunos aspectos textuales y literarios”, 82. Afirma además, que “podría aceptarse como redacción final hacia el s. VII d. C., lo cual implicaría unos nueve siglos en que se incluirían en un solo Tg las diferentes tradiciones targúmicas de Job”.

<sup>4</sup> Fitzmyer, “Some Observation on the Targum of Job from Qumran Cave 11”, 513. Sólo se ha encontrado una posible en 11QTgJob 33:5.

*Baba Batra* 10a [R. Eleazar b. R. José]; *S. Lv.* 227a sobre 14:19 [R. Shimon].<sup>1</sup> De estas menciones, es interesante notar la de *Sabbat* 32a, que dice lo siguiente:

Enseñaron los rabíes: al que está enfermo y próximo a morir le dicen: Confiésate, porque todos los sentenciados a muerte se confiesan. El que sale a la calle se imagina que fue entregado a un funcionario; si tiene dolor de cabeza piensa que lo acollararon; si guarda cama, se imagina que lo llevan al patíbulo para ajusticiarlo. Los que son llevados al patíbulo para ser ajusticiados, si tienen buenos abogados (פרקליטן גרולים) se salvan; si no, no se salvan. Los abogados (פרקליטן) del hombre son el arrepentimiento y las buenas acciones. Aunque novecientos noventa y nueve se pronuncien por su culpabilidad y uno en su favor, se salva, porque dice lo escrito: *Si tuviera junto a él un ángel de abogado (בולייץ), uno de mil, que anuncie al hombre su deber, tendría misericordia de él y diría: Líbralo de descender al sepulcro, etcétera.*- Dijo el rabí Eliézer hijo del rabí Iosí el galileo: Aunque ese ángel estuviera novecientos noventa y nueve partes en contra de él y una parte a favor, se salva, porque dice el versículo: *uno de mil.*

En este pasaje se hace una clara aplicación interpretativa de Job 33:23-24. Por lo que esta idea de un abogado ante Dios claramente fue extraída de Job. Ya es asumido que la *Misnah*, tal como ha llegado a nosotros, es resultado de una recopilación realizada entre la mitad del s. II y principios del s. III d. C. Es muy probable que tenga materiales muy anteriores, y tal vez algunos agregados posteriores.<sup>2</sup> Esto permite ver que ya en una época temprana se percibe que el בולייץ de Job era tomado como פרקליטן.<sup>3</sup>

Es llamativo también, que en el Talmud, פרקליט es usado en oposición a קטיגור (κατήγορος “acusador”; ver Apoc 12:10, ὁ κατήγορος).<sup>4</sup>

---

<sup>1</sup> Behm, “παράκλητος”, *Theological Dictionary of de New Testament*, 10 vols., ed. Gerhard Friedrich (Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 1987), 5:802.

<sup>2</sup> La *Misnah* es la primera colección oficial de la ley del judaísmo posbíblico. Estas tradiciones se transmitían de forma oral. Después de varios intentos de recopilación, se cree que fue el Rabí Yehudá ha-Nasí el redactor de la misma (quien muere alrededor del 219 d. C.). Ver Jacob Newman y Gabriel Siván, *Judaísmo A-Z* (Jerusalén: Departamento de Educación y Cultura Religiosa para la Diáspora de la Organización Sionista Mundial, 1983), ver “mishná”; P. Schäfer, *Diccionario del judaísmo* (Estella, Navarra: Verbo Divino, 1996), ver “misná”.

<sup>3</sup> Al transcribir el texto de Job se lo hace en hebreo tomado del TM.

<sup>4</sup> Mencionado en A. E. Brooke, *A Critical and Exegetical Commentary on the Johannine Epistles*, The International Critical Commentary (Edinburgh: T. & T. Clark, 1980), 25.

Muchas de estas tradiciones son anteriores o contemporáneas al surgimiento del cristianismo. Hay que tener en cuenta también, que en sus comienzos, los cristianos surgen del judaísmo. Juan dice “abogado tenemos para con el Padre”, aludiendo claramente a la obra celestial de Cristo. No es de descartar entonces, que Juan estuviera pensando en el concepto de παράκλητος del judaísmo como un abogado delante de Dios, tal como se lo entendía del libro de Job. De hecho, Brooke afirma que el uso Joanino de este término está basado en su uso en Filón y el judaísmo rabínico, sin que esto necesite más explicación.<sup>1</sup> También Porsch afirma que la mención de Jesús como παράκλητος en 1 Jn 2:1, corresponde a la concepción judía de un abogado ante Dios.<sup>2</sup> Deissmann pone importancia sobre el uso de la palabra en arameo como una prueba de su frecuencia en el griego vulgar.<sup>3</sup> Por lo que Brooke agrega: “Its use in the Targums and Talmudic Literature is important. The extent of the author’s acquaintance with Rabbinic thought is at last beginning to be recognized”.<sup>4</sup>

Pero a su vez Juan discreparía con el judaísmo, puesto que para este último, el arrepentimiento o la conversión y las buenas obras eran sus abogados.<sup>5</sup> Juan va a decir: “si alguno hubiere pecado, abogado (παράκλητον) tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo” (RV60). La mención de Jesucristo como “justo” tendría incluso más sentido. Se estaría contrastando la idea de que las obras y la justicia propia eran lo que iba a abogar en el juicio de Dios, contra la de que sólo Jesús, el único que alcanzó la verdadera justicia, puede abogar impartiendo su propia justicia al pecador penitente.

---

<sup>1</sup> Brooke, *A Critical and Exegetical Commentary on the Johannine Epistles...*, 27.

<sup>2</sup> F. Porsch, “παράκλητος”, *Exegetical Dictionary of the New Testament*, 4 vols., eds. H. Balz y G. Schneider (Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 1991), 3:28.

<sup>3</sup> Citado en Brooke, *A Critical and Exegetical Commentary on the Johannine Epistles...*, 27.

<sup>4</sup> *Ibíd.*

<sup>5</sup> *Baba Batra 10a; Sabbat 32a.*

## Conclusiones

(1) Los tres términos (μεσίτης, μάρτυς y παράκλητος) son utilizados en el NT casi con exclusividad para hacer referencia a la obra celestial de Cristo, lo que coincide con el concepto del testigo-abogado celestial de Job; (2) de esta manera, el antecedente de estos tres términos estudiados está claramente vinculado al libro de Job. (3) Se podría decir entonces que los autores del NT, bajo inspiración y de acuerdo a la revelación que Cristo dio de sí mismo, entendieron que el mediador de Job sólo puede ser identificado con Cristo. (4) Se percibe también que, de acuerdo al principio de revelación progresiva observado, es recién en el NT donde la identificación del testigo-abogado se hace clara y definitiva; y finalmente, que (5) todos los pasajes de Job estudiados, tienen su completo cumplimiento profético en la persona de Jesucristo. (6) En el NT, el énfasis se pone en que es Cristo, quien a través de su muerte expiatoria se ha constituido como único mediador entre Dios y los hombres.

## CAPÍTULO V

### EL JUICIO Y LA MEDIACIÓN EN EL LIBRO DE JOB

Resuelto el problema de la identificación, queda por definir cuál es el rol del testigo-abogado de Job. Para ello debemos comprender y estudiar tanto los temas del libro como los sucesos que allí se mencionan.

#### **La historia en dos planos**

Como una primera apreciación, debemos entender la narración del libro de Job dentro de los dos planos que nos presenta.<sup>1</sup> Por un lado, los sucesos en el plano terrenal y, por el otro, los del plano celestial. El primero da un panorama general acerca de la vida del justo Job, para luego introducir sus calamidades y los diferentes diálogos en lenguaje poético. El segundo, es completamente desconocido para quienes se hallan en el primero, pero influye sobre éste de manera directa.

Al detenernos en el segundo plano, se hace evidente la existencia de una corte a nivel celestial. La que está formada por los “hijos de Dios”, seres celestiales, que según el mismo libro de Job son seres preexistentes a la creación de la tierra (38:4-7).<sup>2</sup> La Biblia menciona brevemente a Dios reuniéndose con la asamblea celestial en 1 Re 22:19; Is 6:1; Sal 89:5, 7; Dn 7:9-10; Apoc 4, 5, 7. No hemos de entender estas imágenes a la luz de las religiones paganas como una asamblea de dioses. Son imágenes de las realidades celestiales en las que Dios

---

<sup>1</sup> J. Severino Croatto, “El Libro de Job como clave hermenéutica de la teología”. *Revista Bíblica* 43 (1981): 37. Mitchell los denomina los dos niveles de conflictos, ver en Mitchell, “Job and the Theology of the Cross”, 156.

<sup>2</sup> Vaucher, *La historia de la salvación*, 131.

es el único soberano del universo, y a él se allegan sus criaturas, seres celestiales que se complacen en servirle y adorarlo. Pero también entre ellos se encuentra un ser llamado Satán. Todas estas teofanías tienen en común cierto aspecto judicial. De sumo interés son las menciones de Daniel y Apocalipsis donde se describe a Dios sentado en el trono, miles de millares a su alrededor (los “hijos de Dios”) y la visión de uno como juez y abogado. Por lo previamente estudiado, en el AT éste sería el Verbo preexistente, Jesús pre-encarnado que a lo largo de la Biblia es mencionado bajo diversos nombres o alusiones.<sup>1</sup> Y en el NT ya sería el Cristo glorificado.

Comprender lo que ocurre en esta esfera invisible es lo que permite comprender mejor lo que ocurre en la nuestra, la visible. No es mucho lo que la Biblia revela de ella, pero el libro de Job descorre parcialmente el velo. Habla de las realidades que ocurren en el plano celestial.

### **Escena judicial**

A lo largo de los pasajes estudiados, se percibe en la esfera celestial un ambiente judicial. Y de alguna manera esto se traslada también a la tierra. De hecho, todo el libro de Job con su vocabulario y expresiones trasluce esta escena de un gran juicio. Inclusive, algunos ven en la estructura del libro esa escena de juicio. Por ejemplo, Habel al estudiar Job presenta la siguiente estructura quiástica del libro con relación a la metáfora legal:<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Aquí en Job mencionado como el árbitro, testigo, abogado, intercesor o mediador, redentor, y también mensajero; y en otras partes de la Biblia como el Ángel de Yhwh, el Ángel del Pacto, Miguel el principal Príncipe, etc.

<sup>2</sup> Habel, *The Book of Job*, 275. Versión castellana tomada de Morla, *Libros sapienciales y otros escritos*, 153.

- A. Anticipación (1:6-11; 2:1-6)
- B. Posibilidad de recurso a los tribunales (cc. 9-10)
  - C. Reto al acusador (c. 13)
    - D. Anuncio de un Juez (16:18-21; 19:21-29)
      - E. Testimonio del acusado (cc. 29-30)
        - E1. Juramento y reto del acusado (c. 31)
          - D1. Veredicto de un Juez (cc. 32-37)
            - C1. Reto al acusado (38:1ss; 40:6ss)
              - B1. Se desecha el recurso a los tribunales (42:1-6)
                - A1. Exculpación (42:7-9)

Parsons menciona a la metáfora legal como uno de los tres ejes temáticos del libro de Job.<sup>1</sup> Ya algunos estudios han tenido presente la metáfora legal.<sup>2</sup>

El eje del libro no es la sabiduría o el sufrimiento, sino la justicia, principalmente la justicia “tanto del hombre como de Dios”.<sup>3</sup> Brates afirma que la justicia divina ocupa un lugar relevante en el libro, y que “el misterio de la armonización de la justicia divina con el modo como Dios gobierna a los hombres y recompensa sus obras, es en cierto modo el alma de todo el poema”.<sup>4</sup>

#### *La jurisprudencia en el AT y la metáfora legal en Job*

Antes de comprender mejor la escena judicial en Job, será conveniente repasar brevemente algunos aspectos destacados de la jurisprudencia en la antigüedad y como se conecta con la metáfora legal en Job.

En primer lugar debemos mencionar que, el ámbito de reunión para los juicios era el lugar espacioso de la ciudad, o sea la plaza y la puerta (שער העיר 2 Cr 32:6). Era el con-

<sup>1</sup> Parsons, “The Structure and Purpose of the Book of Job”, 28-33.

<sup>2</sup> Ver: W. G. E. Watson, “The Metaphor in Job 10, 17”. *Bíblica* 63, n° 2 (1982): 255-257; Michael B. Dick, “The legal Metaphor in Job 31”. *Catholic Biblical Quarterly* 41, n° 1 (1979): 37-50;

<sup>3</sup> Croatto, “El Libro de Job como clave hermenéutica de la teología”, 42. Ver también Jirí Moskala, “The God of Job and Our Adversary”. *Journal of the Adventist Theological Society* 15, n° 1 (2004): 106.

<sup>4</sup> Brates, “Job”, *La Sagrada Escritura: texto y comentario*, 445.

junto de la puerta con sus cámaras interiores y el patio que quedaba frente a la entrada por el lado de la ciudad. Este era, en las apiñadas ciudades de los tiempos pre-helenísticos, el único amplio espacio libre en el que podían reunirse los habitantes de la ciudad.<sup>1</sup> De allí la expresión “juzgar en la puerta” (Am 5:10, 12, 15). Allí era donde se reunían los “ancianos” (זקני), quienes eran las autoridades locales o más bien los representantes del pueblo (Dt 21:19; 22: 15; 25:7; Jos 20:4; Rut 4:1, 2, 11). Ya en la antigua Mesopotamia, en los días de Hammurabi, en las ciudades subordinadas funcionaba la Asamblea de Ancianos (*puhrum*).<sup>2</sup> Según Joüon, “anciano” es un “término que mira más la dignidad que la edad”.<sup>3</sup> Pero son, sin embargo, personas de cierta edad, ya que זקני tiene el sentido de “barbudo”,<sup>4</sup> o sea hombres que por su edad ya poseían barba. Job era una de esas autoridades en su comunidad. Al recordar los tiempos pasados el declara: “Cuando salía a la puerta a juicio, y en la plaza hacía preparar mi asiento” (29:7 RV 2000). Además, por lo que afirma allí, contaba con una gran reputación.

Los casos presentados ante estos tribunales eran de los más variados. Ventas de heredades, transacciones comerciales, asesinatos, daños a la propiedad privada, estafas y fraudes, robos de todo tipo, falsos testimonios, problemas con animales violentos, etc. Para ayudar a la parte damnificada, alguien le servía de “ayudador” (testigo, abogado, pariente vengador o redentor, mediador). Generalmente este “ayudador” era uno de los mismos ancianos o jueces, que como una tercera parte intervenía en el pleito de las dos partes en contienda. Job mismo da testimonio de esto, al recordar sus tiempos de prestigio como juez, declara: “Porque yo

---

<sup>1</sup> Martin Noth, *El mundo del Antiguo Testamento: Introducción a las ciencias auxiliares de la Biblia* (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1976), 165.

<sup>2</sup> Luis Díaz Molano, “El sistema jurídico en tiempos de Hammurabi”, en *Estado, sociedad y legalidad en la época Hammurabiana*, Cristina de Bernardi y Luis Díaz Molano comps. (Rosario, Santa Fe: Prehistoria & Manuel Suárez- editor, 1999), 43.

<sup>3</sup> Citado en Vélchez, *Rut y Ester*, 129.

<sup>4</sup> *Ibíd.*

libraba al pobre que clamaba, y al huérfano que carecía de ayudador...de los menesterosos era padre, y de la causa del desconocido me informaba con diligencia” (29:12, 16 RV 2000). Sobre la función de esta tercera parte, ya se han mencionado algunos aspectos en las secciones anteriores del presente trabajo. Por otro lado, al ayudador se contraponen el rol del acusador o el adversario. Los acusadores eran el elemento determinante en la condena de los culpables, y todavía más aún en la de los inocentes (Sal 71:11, 13; 109:6, 20).<sup>1</sup>

El proceso judicial llevado a cabo allí en la puerta se califica con la raíz שפט. El campo semántico de esta palabra es muy amplio. Pero, a lo largo del AT, esta raíz nunca perdió el sentido fundamental de juzgar, y como afirma Jacob:

Juzgar no es sólo pronunciar una sentencia, puesto que la palabra se emplea para describir todas las fases de un proceso, desde el momento en que las partes en presencia vienen a presentar su causa hasta la decisión final. El resultado de juicio es, para quien ha sido declarado inocente, una real liberación, ya que no sólo es restablecido en su derecho, sino que, por causa de la manifestación de poder de la que ha sido beneficiario, su potencial vital se encuentra en cierto modo aumentado; el *mishpat* del juez ‘instala a uno en la realidad de su derecho, al otro, por el contrario, en la realidad de su culpabilidad’.<sup>2</sup>

Liedke agrega además, que la acción de שפט se verifica en una “relación triangular”, ya que: “dos hombres o dos grupos de hombres, cuya relación mutua está turbada, vuelven al estado de שלם por medio del שפט de un tercero o terceros”.<sup>3</sup>

El sustantivo משפט puede hacer referencia a la sentencia de un tribunal. Esta sentencia es oral (Dt 17:9; 2 Re 25:6; Jr 1:16; Sal 105:5; Prov 16:10; 2 Cro 19:6) y la emite el juez.<sup>4</sup> El tenor de tales sentencias consiste en la declaración de culpabilidad o inocencia y en la determinación de las consecuencias jurídicas (esto se conoce por Nm 35:16; Dt 19:6; 1 Re 3:27;

---

<sup>1</sup> Edmon Jacob, *Teología del Antiguo Testamento* (Madrid: Ediciones Marova, 1969), 72.

<sup>2</sup> *Ibíd.*, 96.

<sup>3</sup> G. Liedke, “שפט”, *Diccionario teológico del Antiguo Testamento*, eds. Jenni, E.; C. Westerman (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1985), 2:1.254.

<sup>4</sup> *Ibíd.*, 1.260.

20:39-40).<sup>1</sup> Conforme al carácter del proceso judicial israelita, puede designar también la propuesta de sentencia que puede ser presentada por el acusado o por el acusador, pero también –en el proceso de arbitraje– por el juez. En este sentido, la expresión עָרַב מִשְׁפָּט de Job 13:18; 23:4 se entiende muy bien como “presentar a debate la propuesta de sentencia”.<sup>2</sup> En Job el verbo שָׁפַט aparece 6 veces<sup>3</sup> y el sustantivo מִשְׁפָּט ocurre 23 veces,<sup>4</sup> todas estas ocurrencias aparecen en el cuerpo poético del libro. De esta manera se observa que los diálogos giran en torno a la justicia.

Según el estudio de Dick, en la ley mesopotámica por lo general el proceso era precedido por un intento de arbitraje entre el demandante y el acusado (el cual envuelve más que una disputa verbal). Cuando no había acuerdo, se veían forzados a ir ante el magistrado; tal recurso puede ser iniciado por el demandante o el acusado. Luego el comité de jueces estudiaría el caso, examinaría los documentos presentados e interrogaría a los testigos. En el proceso los jueces funcionan como árbitros y sus juicios son sólo arreglos recomendados. Si el acusado hace la apelación, su petición era usualmente acompañada de una declaración de inocencia. También la evidencia debe ser certificada primero por un juramento.<sup>5</sup> Para Dick, estos aspectos son los que se perciben en la metáfora legal del capítulo 31, y según él, este capítulo es el eje de la metáfora legal en todo el libro.<sup>6</sup>

---

<sup>1</sup> Liedke, “שָׁפַט”, *Diccionario teológico del Antiguo Testamento*, 2:1.260.

<sup>2</sup> *Ibid.*, 1.261.

<sup>3</sup> Job 9:15, 24; 12:17; 21:22; 22:13; 23:7.

<sup>4</sup> Job 8:3; 9:19, 32; 13:18; 14:3; 19:7; 22:4; 23:4; 27:2; 29:14; 31:13; 32:9; 34:4, 5, 6, 12, 17, 23; 35:2; 36:6, 17; 37:23; 40:8.

<sup>5</sup> Dick, “The legal Metaphor in Job 31”, 37-50.

<sup>6</sup> *Ibid.*, 37. Esto lo tiene presente Habel al proponer la estructura de metáfora legal para el libro de Job, ver en Habel, *The Book of Job*, 275.

Es así como Job trae su caso ante el tribunal. Al no encontrar quién lo comprenda, anhela llevar su caso delante de Dios. Él no desea renegar de Dios, sólo exponer su causa y escuchar las razones de su dolor. Job afirma: “yo quisiera hablar con el Todopoderoso, y razonar con Dios” (13:3 RV 2000), “¿quién me diera saber dónde hallar a Dios! Iría hasta su silla. Expondría mi causa ante él. Llenaría mi boca de argumentos. Buscaría su respuesta, y entendería lo que me dijera ¿se opondría él a mí con gran poder? No. Antes me atendería. Allí el justo razonaría con él, y yo sería librado para siempre de mi juez” (23:3-7 RV 2000). Los amigos responden, refutan y contra-argumentan. La escena se presenta como un careo, donde Job está en el brete. El lenguaje poético acompaña aportando los matices. Finalmente, sin saber que es lo que le depara, Job termina su defensa con las palabras registradas en el capítulo 31. Este capítulo es la cúspide de su defensa. Allí declara: “He aquí mi tau” [(הַן־טוֹי) 31:35], como diciendo “estampo aquí mi firma” (NVI), “aquí terminó mi defensa” (RV 2000).

En el plano terrenal, es Job el que se ve como en un proceso siendo acusado injustamente. Son sus propios amigos los que intentan demostrar su culpabilidad, siendo que su conciencia le dicta lo contrario. Job no encuentra a nadie en la tierra que le ayude o le defienda. Contra sus acusadores “no hubo ayudador” (30:13). Declara “mis hermanos me han traicionado” (6:15 RV 2000). Les dice a sus amigos “vosotros sois fraguadores de mentira, todos médicos inútiles” (13:4 RV 2000), “consoladores molestos sois todos vosotros” (16:2 RV 2000), “¿hasta cuando me atormentaréis y me molestaréis con palabras? Ya me habéis reprochado diez veces ¿no os avergonzáis de atacarme?” (19:1-2 RV 2000).

### *El caso en el libro de Job a la luz del gran conflicto*

Pero al tener presente los sucesos en el plano celestial nos vemos forzados a ver otros aspectos del caso de Job.

En el caso presentado en el libro de Job el rol de acusador no lo ejecuta ninguno de sus amigos, tampoco Dios, sino que lo desempeña השטן. Pero el ámbito en el que este adversario trabaja es celestial, y nadie en el plano terrenal se percata de este proceder. Como afirma Jacob, el uso de la preposición בתוכם (“en medio de ellos”, “entre ellos”), en Job 1:6 indica una relación de semejanza y de parentesco (ver Gn 23:10 y 1 Sam 10:10).<sup>1</sup> Satán actúa aquí como miembro de este concilio. Pero es cierto, además, que la palabra גם (“también”) sugiere que él no era un miembro regular de este grupo.<sup>2</sup> Aunque, como un ser es en esencia semejante a la de los demás “hijos de Dios”, su proceder demuestra una naturaleza diferente. El שטן, como bien afirma Brates, “lejos está de ser un ministro de Dios con cargo oficial en la corte divina: especie de alguacil o fiscal divino. Obra por propio impulso llevado del deseo, como muestran los versos siguientes e indica su nombre, de presentar ante Dios quejas y acusaciones contra los hombres, a los que odia”.<sup>3</sup> Afirmar además, que aquí, al igual que en Zacarías y 1 de Reyes presenta rasgos inconfundibles de la serpiente de Gn 3.<sup>4</sup> Este rol de acusador también se le asigna en el NT. En Apoc 12:10 se lo llama “el acusador de nuestros hermanos” porque “los acusaba de día y de noche” delante de Dios.

En este contexto, la figura de השטן es la de un fiscal, cuestionando, en el caso de Job, no su integridad sino la naturaleza de las motivaciones por las cuales sirve a אלהים (1:9; 2:4-5). Pero el comentario de השטן es mucho más complejo todavía, pues pone en tela de juicio el actuar de Dios para con su siervo Job. La vida de Job no es más que una oportunidad para éste

---

<sup>1</sup> Jacob, *Teología del Antiguo Testamento*, 72.

<sup>2</sup> Moskala, “The God of Job and Our Adversary”, 105.

<sup>3</sup> Brates, “Job”, *La Sagrada Escritura: texto y comentario*, 461.

<sup>4</sup> *Ibíd.*

de demostrar la injusticia de Dios, si es que logra que Job reniegue de Dios, que “maldiga en su propia cara” (2:5).

Lo interesante de todo esto es que, como bien afirma Urrutia, en el libro de Job, “el juicio celestial no afecta directamente a Satanás (el enemigo), ni a los tres amigos (los acusadores), sino a Job (el justo). Él es acusado por Satanás, él debe ser examinado por el universo, él debe ser defendido y vindicado por Dios”.<sup>1</sup> Al menos esto es lo que expone la metáfora legal.

Pero se puede decir también, al menos de una manera indirecta, que el verdadero acusado en este proceso parece ser el mismo Dios.<sup>2</sup> Todos los בני האלהים escuchan el comentario de Satán. El plano celestial nos introduce en la magnitud cósmica de los eventos. Dios tiene que mostrar el error de esas declaraciones. Para algunos, Dios actúa como un viejo rey caprichoso que cede ante la apuesta deshonesto de Satán, pero eso no es así, hay mucho más en juego todavía. Bien afirma Horn, al decir que Satán “en su papel de engañador desfigura la imagen de Dios ante los hombres y, a continuación, la de los hombres ante Dios con el propósito de producir la eterna separación del Creador y sus criaturas, y acto seguido acusa al Señor ante el universo entero como culpable de la situación”, y luego agrega que “cuando no puede quebrantar la lealtad del hombre hacia Dios, acusa al Señor de injusto y trata de destruir a los seres humanos (Job 1:6-12, 21, 22; 2:1-9)”.<sup>3</sup>

Es interesante que a lo largo del libro, dos conceptos de Dios estén en constante disputa. El Dios de Job versus el Dios de la “retribución” de sus amigos. Dos maneras diferentes de ver a Dios. El fiscal no sólo ha puesto en duda el carácter de Dios ante el concilio celestial,

---

<sup>1</sup> Urrutia, “El mensaje del remanente final en los Libros Sapienciales”, 82.

<sup>2</sup> Ver Moskala, “The God of Job and Our Adversary”, 104, 106. De hecho también, como afirma Moskala, el principal protagonista del libro no es Job sino el Dios de Job. En primer lugar el libro es una revelación acerca de nuestro Dios.

<sup>3</sup> *Diccionario bíblico adventista...*, ver “Satanás”.

sino que ha colocado en las mentes humanas un concepto equivocado de ver a Dios. Percibiendo su proceder de acuerdo con la teología de la doble retribución. Un Dios vengativo para con los pecadores. Uno desconfiado, ya que “ni en sus ángeles se fía Dios” (15:15), pues en ellos “halla flaquezas” (4:18).<sup>1</sup> Precisamente el diálogo entre Job y sus amigos se torna cruel, esto parece ser parte “de la prueba que Satanás impuso a Job, tan devastadora como los mismos desastres y la enfermedad”.<sup>2</sup> Todo esto son vestigios del “gran conflicto” entre Dios y Satanás, un conflicto que se percibe a lo largo de toda la Biblia,<sup>3</sup> y de una manera singular aquí en el libro de Job.<sup>4</sup>

Pero sin embargo el Dios de Job no es así. Como bien afirma Von Rad:

El Dios de Job no es el Dios del castigo inapelable ni el exactor de un destino ineludible. En absoluto. El Dios de Job es un Dios personal, que incide con toda su potencia en el sufrimiento humano, y allí se desfoga. Ésta es su más profunda convicción; una convicción puramente personal y dramáticamente solitaria, que está a punto de volverle loco.<sup>5</sup>

Al final del libro, Dios entra en escena, pero no parece responder a los planteamientos de Job, simplemente lo aturde con preguntas. Dios no habla de manera específica del sufrimiento de Job ni de sus razones.

¿Por qué Dios no presenta explicaciones a Job? En primer lugar se debe decir que tal vez Dios sí dio alguna leve explicación a través de los simbolismos expresados en el *behemot*

---

<sup>1</sup> Estas afirmaciones fueron dichas por un espíritu a Elifaz en un sueño nocturno. El origen divino de esta visión es cuestionable (ver Nichol, *Comentario bíblico adventista*, 3:510). No hay otro antecedente en el que Dios o uno de sus mensajeros hayan actuado con tal manto de pánico y misterio. De hecho Elifaz utiliza esa experiencia para confirmar su falsa tesis de que sólo los pecadores sufren calamidades (4:7-10). Puede haber ciertos parecidos a los mensajes divinos pues de hecho, Satanás nunca muestra su verdadera naturaleza, sino que con un manto de piedad mezcla la verdad con la mentira, al igual que su proceder en el prólogo del libro.

<sup>2</sup> Wheeler, *El Dios del Torbellino*, 39.

<sup>3</sup> Sobre el Gran conflicto ver Norman Gulley, “The Cosmic Controversy: World view for Theology and Life”. *Journal of the Adventist Society* 7, n° 2 (1996): 82-124.

<sup>4</sup> Ver Gordon E. Christo, “The Battle Between God and Satan in the Book of Job”. *Journal of the Adventist Society* 11, n° 1 y 2 (2000): 282-286; Mitchell, “Job and the Theology of the Cross”, 156; Moskala, “The God of Job and Our Adversary”, 104-117.

<sup>5</sup> Von Rad, *Sabiduría en Israel*, 274.

y el *leviatán*. Para muchos estos seres deben ser identificados con el hipopótamo y el cocodrilo respectivamente.<sup>1</sup> Pero ya algunos han notado la imposibilidad de acomodar algunas de las descripciones con la de estos animales conocidos, por lo que deducen que esta figura debe entenderse como un símbolo haciendo referencia a las fuerzas del caos y del mal.<sup>2</sup> Entendido así, esta figura encaja muy bien con la de Satán en la Biblia.<sup>3</sup> Esto, por un lado supliría la no mención de Satán en la parte final del libro, como también sería una explicación a través de símbolos acerca del autor del sufrimiento y del mal, a unas mentes acostumbradas a los símbolos.<sup>4</sup>

Pero también se puede decir que, tal vez, el verdadero tribunal no sea el compuesto por lo amigos de Job, teniendo a este último como el único acusado. Tal vez, las injusticias hechas a Job o las causas de su sufrimiento no sean el verdadero caso. El verdadero tribunal es aquel que se reúne en el cielo y el verdadero caso, la o las acusaciones hechas por השטן. Job en parte lo entiende así pues su condición no es fruto de casualidades en el plano terrestre. Job vincula su estado con el cielo y por eso desea apelar ante Dios. Es por eso además, que el verdadero testigo-abogado debe dar testimonio en la esfera celestial. Y si Job no recibió el detalle de las razones, tal vez se deba a que aquel juicio no terminó en los días de él. Y es más, tal vez su

---

<sup>1</sup> Afirman que es una descripción poética de estos animales, haciendo uso de lenguaje hiperbólico.

<sup>2</sup> Ver Henry Rowell, “Leviathan and Job in Job 41:2-3”. *Journal of Biblical Literature* 105, n° 1 (1986): 104-109; Elmer Smick, “Mithology and the Book of Job”, en *Sitting with Job: Selected Studies on the Book of Job*, ed. Roy B. Zuck (Grand Rapids, Michigan: Baker Book House, 1991), 226-227; Christo, “The Battle Between God and Satan in the Book of Job”, 282-286; Edwin Thiele y Margaret Thiele, *Job and the Devil*, 123-129; Wheeler, *El Dios del Torbellino*, 111; Mitchell, “Job and the Theology of the Cross”, 168.

<sup>3</sup> Tanto en el Salmo 74:14 como en Isaías 27:1 el leviatán es mencionado como un enemigo de Dios. En Isaías además, se lo menciona en relación con la serpiente tortuosa (también mencionada en Job 26:13). En la LXX לִוְיָתָן es traducido por δράκοντα, término que será utilizado por Juan en los capítulos 12, 13, 16 y 22 de Apocalipsis para hacer referencia a la serpiente antigua que se llama Diablo y Satanás. Ver también Christo, “The Battle Between God and Satan in the Book of Job”, 282-286; Thiele y Thiele, *Job and the Devil*, 123-129, y las descripciones hechas allí.

<sup>4</sup> *Ibid.* Allí afirman que “in that patriarchal age which antedates books, printing and libraries, communication depended largely on symbolism. Even writing was largely symbolic: pictographs, cuneiform, seals, steles, cylinders, Chinese ideographs”. Job mismo menciona al leviatán en uno de sus discursos (3:8).

vida fue sólo una de las pruebas presentadas en dicho tribunal, cuya sesión inicial pudo haber comenzado más allá del nacimiento de Job. Tal vez Dios haya comenzado una de las sesiones con las palabras: “¿Has visto a mi siervo Job? ¡No hay otro como él en la tierra! ¡Hombre intachable y recto, temeroso de Dios y apartado del mal” (1:8 RV 2000). Contra lo cual el fiscal presentó sus argumentos y Dios tuvo que aportar más evidencias al respecto. ¿Qué es lo que le agrada a Dios de Job?, en palabras de Pedro Fernández, su sinceridad, su honradez, su resistencia a fingir.<sup>1</sup> Por tal motivo, Dios se anima a ceder ante la mirada del universo, confiando en la integridad de su siervo, sabiendo que las acusaciones eran falsas, pero teniendo que probarlo ante las huestes celestiales. En este sentido se puede decir también que “al mismo tiempo Job es la vindicación de Dios”.<sup>2</sup>

En Job el lenguaje humano (metáfora legal) ha ayudado a comprender mejor las realidades celestiales.

### **La mediación**

Como ya ha dicho Oepke, “la mediación está en el corazón de la religión del AT”.<sup>3</sup> De hecho, el primer autor bíblico es un claro ejemplo de mediador. Como bien declara Izquierdo siguiendo también a Oepke, “Moisés no es sólo el primer transmisor de la revelación sino ‘la encarnación perennemente normativa de la mediación por excelencia’”.<sup>4</sup>

No es anacrónico hablar de la mediación de Cristo previa a la encarnación. El NT muestra que la mediación de Cristo aparece ya desde la creación. Como declara Iammarrone,

---

<sup>1</sup> Pedro Fernández Liria, “Reflexiones sobre Job. En torno al problema del mal, el sufrimiento del justo y la *Teodiceia*”. *LOGOS. Anales del Seminario de Metafísica* 38 (2005): 177.

<sup>2</sup> Urrutia, “El mensaje del remanente final en los Libros Sapienciales”, 82.

<sup>3</sup> Citado en Izquierdo, “Cristo ‘mediador’. Perspectiva bíblica”, 703.

<sup>4</sup> *Ibíd.*, 705. De hecho, siendo Moisés el probable autor de Job, se hace más comprensible el concepto claro de mediación expuesto allí.

“Dios ha creado y lleva a su cumplimiento al mundo *por medio de él* (διὰ), *en él y con vistas a él* (cf. 1 Co 8:6; Col 1:15-17; Heb 1:1-3; Jn 1:3)”.<sup>1</sup>

El concepto de mediación, aunque casi imperceptible tal vez, se halla presente en el libro de Job. Y no en una única mención y utilizando un solo término, sino en por lo menos cuatro claras menciones y en una rica variedad de términos, como así también implícito a lo largo de la historia. Todos los pasajes del libro de Job estudiados, en donde se hace mención a un ser mediador, son textos de connotación judicial ya sea por el lenguaje o por el contexto. Por lo tanto, la mediación debe ser entendida en el contexto de la metáfora legal que presenta el libro de Job y el contexto del verdadero conflicto que allí se menciona.

Probablemente, como ya han mencionado otros, la mediación sea la mayor contribución del libro de Job a la teología del AT. De hecho, tal vez el marco narrativo sirva para enmarcar la poesía dentro de este concepto, ya que el mismo Job es un mediador en el prólogo y en el epílogo. Como bien afirmara Alonso Schökel, “al principio del libro ofrece sacrificios de expiación por sus hijos; al final intercede eficazmente por los amigos y se reconcilia con ellos. Nosotros tenemos uno ‘que está siempre vivo para interceder por nosotros’ (Heb 7:25)”.<sup>2</sup> En este sentido no es de extrañar que el mismo Job, al igual que otros personajes bíblicos, sea un tipo de aquellas realidades verdaderas que se cumplirían en Cristo.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> G. Iammarrone, “Mediador”, *Diccionario teológico enciclopédico* (Estella, Navarra: Verbo Divino, 1995), 613. Ver también Lothar Ullrich, “Mediación de Cristo”, *Diccionario de teología dogmática* (Barcelona: Herder, 1990), 436. Allí afirma: “Según Jn 1:1-3 (cf. Heb 1:2), la mediación de Jesucristo se funda en la mediación del logos desde toda la eternidad”.

<sup>2</sup> Alonso Schökel y Sicre, *Job*, 15.

<sup>3</sup> Ya otros han hablado de Job como un tipo de Jesús. Arens afirma: “en el NT no hay ningún texto que presente a Job como prefiguración de Jesucristo, pero se pueden señalar ciertos paralelismos. Uno y otro se atrevieron a contradecir a los maestros de la Ley, y por eso fueron despreciados y considerados pecadores. Los de su misma religión que acusan a Jesús de blasfemo y lo sentencian como culpable, como los amigos de Job. Lo mismo que Job, Jesús lamenta el abandono de Dios: ‘Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?’. La diferencia fundamental está en el carácter redentor de la pasión de Jesús”, ver en Arens, “Job”, *Comentario bíblico latinoamericano*, 792. Urrutia agrega “el hecho de que Job haya padecido injustamente y haya orado por sus acusadores lo transforma en un tipo de Cristo, quien oró por los que lo condenaron (Lc 23:34; Stgo 5:11), y después

Pero el mismo Job necesita de un mediador en su tormento. Con respecto al tema de la justicia en el libro de Job, Hartley presenta como uno de los aspectos importantes, la humana necesidad de un intermediario en la relación con Dios.<sup>1</sup> Este es el primer aspecto que se puede mencionar con respecto al concepto de mediación del libro de Job. No existe necesidad de mediador si no existe disputa o juicio, y como en el libro de Job se insiste en la realidad de un juicio, para que éste sea justo hace falta la figura del mediador o defensor. Por lo que no es de extrañar, que la figura de un mediador aparezca reiteradas veces, creciendo desde una imposibilidad hasta una completa certeza. La necesidad de este mediador se ve claramente en el clamor de Job en 9:33. Job reconoce que necesita de alguien que se ponga en medio de las dos partes (“que ponga sus manos sobre ambos” LBA), y que aparte de él las cargas que le han sido impuestas y le causan terror (9:34).

Como ya se ha visto, Satán realiza una ardua tarea de acusación. Por lo tanto, como un segundo aspecto, “la obra intercesora de Cristo consiste en proteger a su pueblo contra las tentaciones y acusaciones de Satán”.<sup>2</sup> Sería lógico pensar que así como Satán hace sus acusaciones en el ámbito celestial, sea en ese mismo ámbito donde tenga que actuar el testigo-abogado de Job cumpliendo su rol de “ayudador”. De hecho, esta es una de las ideas que más se resaltan según se ha visto en las secciones anteriores (por ejemplo Job 16:19 dice que esta en el cielo en lo alto). Este aspecto de defensa y protección se ve reflejado en la utilización de los términos ער וְשֹׁהֵר en 16:19. El testigo-abogado se encargará de que el clamor de Job no

---

de su injusto padecer comenzó su obra intercesora en favor de los pecadores (Heb 4:15-16; 1Juan 2:1-2)” (ver en Urrutia, “El mensaje del remanente final en los Libros Sapienciales”, 81).

<sup>1</sup> John Hartley, “Job: Theology of,” *New International Dictionary of the Old Testament Theology and Exegesis*, 5 vols., ed. Willem A. VanGemeren (Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 1997), 4:786. Ver también D. R. de Lacey, “Jesus as Mediator”, *Journal of Studies in the New Testament* 29 (1987): 103-104.

<sup>2</sup> Edward Heppenstall, *Nuestro Sumo Sacerdote. Jesucristo en el Santuario Celestial* (Villa Libertador San Martín, Entre Ríos: Editorial Ceapé, 1973), 36.

sea olvidado. Cabe mencionar también, que el testigo-abogado no es un oficial contratado para defender a cualquiera en pro de un beneficio como en la actualidad. Debemos recordar que ya desde el principio, con el veredicto de Dios, se muestra que Job es la parte inocente. No en el sentido de impecabilidad, sino porque se ha puesto del lado de Dios. Es la presencia de este testigo-abogado lo que garantiza un juicio justo. También se encarga de demostrar la inocencia, valiéndose principalmente de su propio testimonio fidedigno. Pero, como ya se ha mencionado, testigo no es sólo un informante, sino un árbitro bien informado, capaz de conducir y concluir el proceso. Es esto lo que da protección al acusado frente a la parte demandante. El NT coincide y amplía este aspecto. Cristo vino a destruir las obras del diablo y lo derrotó en la cruz (Heb 2:14, 15; Jn 12:31, 32; 1 Jn 3:8). Pablo dice. “¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió: más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros”( Ro 8:33,34).

Como un tercer aspecto, se percibe también en el libro de Job, que la mediación implica el rescate, lo cual coincide con la idea de mediación del NT. Ya en el proceder de Job en el prólogo se percibe que la mediación requiere sacrificio. Eliú mencionó que el intercesor celestial es quién puede pagar el rescate (33:24). Job confiaba en la aparición de su “redentor” (גֹּאֲלִי), el término que mejor describe este aspecto. El mediador es aquel que se hace cargo de la deuda del otro. En Zac 3 el “Ángel de Yhwh” ordenó que le cambiaran las ropas sucias a Josué por unas limpias, y se le dijo que había sido librado de sus culpas. El NT explicará esto de una manera más clara. En 1 Ti 2:5, 6 se menciona que Jesús es el único mediador y que el rescate que pagó fue su propia vida. Nuevamente se confirma que sin sacrificio no hay mediación completa. De hecho, como se lo muestra en el NT, la base de la mediación de Cristo entre

Dios y el hombre es su muerte en sacrificio (Heb 9:15; 12:24). Heppenstall lo afirma de la siguiente manera: “El fundamento de la obra de Cristo en el cielo es su sangre derramada. La cruz es la base de toda negociación en la actividad redentora. La sangre proporciona la base para toda la intercesión en el santuario celestial”.<sup>1</sup> De esta manera, la obra de mediación garantiza el perdón de los pecados.

Un cuarto aspecto es el hecho de que, el mediador es también aquel que trata de restaurar las relaciones entre las dos partes en conflicto. En el libro de Job, se percibe que esas dos partes en conflicto son el hombre y Dios. Esto también se ve en las palabras de Pablo: “Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo” (2 Co 5:19 RV 2000). En Job es claro que este conflicto se origina en el hombre, pues éste es quien, en medio del sufrimiento, ve a Dios como su enemigo. El prólogo aclara este aspecto, Dios no es enemigo del hombre ni se complace en su dolor. El mediador celestial de Job debe clarificar la visión acerca de Dios, en primer lugar al hombre, el objeto de su acto salvífico; pero también al clarificar las dudas en los demás seres celestiales.

Tal vez aquí entre en juego la connotación de “interprete” de מַלְיִן. Como se vio en el uso de esta palabra, la función del מַלְיִן es que ambas partes se entiendan (traductor). Como afirma Horn, para restaurar las partes en disputa se requiere que el designado tenga una relación íntima con ambas partes, y para esto debe poseer la naturaleza y los atributos de ambos (en este caso humanos y divinos).<sup>2</sup> Al comentar el pasaje de 1 Ti 2:5, Bradford declara que “no existe un concepto más profundo en la historia de la salvación que el de un mediador. Los ángeles no podrían estar entre Dios y la Raza caída. El mediador debe ser aquel que tenga

---

<sup>1</sup> Heppenstall, *Nuestro Sumo Sacerdote. Jesucristo en el Santuario Celestial*, 34.

<sup>2</sup> *Diccionario bíblico adventista...*, ver “Mediador”.

prerrogativas divinas y las características de la humanidad”.<sup>1</sup> El testigo-abogado de Job es de naturaleza divina o celestial, pero Job declara de intercederá como “un hijo de hombre por su amigo” (16:21). Es por esto que Jesús siempre será el mejor candidato para ocupar el lugar de mediador celestial, pues une en su persona las naturalezas divina y humana.

Como un quinto aspecto, el libro de Job muestra también de una manera implícita que el ser mediador demuestra el error y garantiza también la condena de la parte culpable. La mediación del testigo-abogado ha sido eficaz en el caso de Job, puesto que no ha sido derramada su sangre como él temía. Además, porque Job se ve restituido en vida, y con el veredicto de Dios se disipan las dudas tanto en el plano terrenal como en el plano celestial. Croatto, al comentar la declaración del epílogo declara:

Por tanto, el Dios que Job tanto buscara, sólo ahora revela su rostro auténtico. El ‘no habéis hablado con verdad de mí, *como mi siervo Job*’ (42,7, 8) debe remitir a alguna parte de la representación anterior. Y sería poco coherente referirlo a las respuestas de Job en 40,1-3 y 42,1-6. Job ha hablado de Dios a lo largo de todos sus discursos, cuando fue desmoronando la teología del “orden” divino que desconoce al hombre concreto. Desde su experiencia personal fue reclamando un nuevo rostro de Dios, que al final se manifiesta ratificando la protesta y la queja de Job. Y el Job del acto final es la ratificación del Job sufriente del prólogo, que ‘no profirió la menor insensatez contra Dios’ (1-22). A su vez, la actitud de los sabios queda equiparada con la del Satán de 1-2, el ‘acusador’ y el que ‘desconfiaba’ de la integridad del pobre Job.<sup>2</sup>

Dios se encarga de restaurarlo y al igual que en el prólogo vuelve a declararlo justo. Esta declaración no es sólo por concederle el doble de lo que perdió, sino que lo hace audible. De esta manera la inocencia de Job le es demostrada en vida. Pero el libro de Job no menciona nada en relación con la condena de la parte culpable. En el epílogo no se vuelven a mencionar acontecimientos en el plano celestial, lo cual es curioso.

---

<sup>1</sup> Charles E. Brandford, *Timoteo y Tito*, Colección vida abundante. La Biblia amplificada (Buenos Aires: ACES, 1997), 53.

<sup>2</sup> Croatto, “El Libro de Job como clave hermenéutica de la teología”, 42.

En relación con esta situación, se debe mencionar como un último aspecto que, si bien hay evidencias de la mediación del testigo-abogado en el caso específico de Job a su momento de vida, como ya hemos visto, él mismo proyecta la obra mediadora hacia el *escatón* (19:25-27). Para Mitchell, la figura del ser mediador forma parte de la esperanza escatológica de Job.<sup>1</sup> De hecho, pareciera que Job no esperaba una justificación en vida, antes bien anhelaba la muerte. Él vinculaba su tragedia con el plano celestial y de alguna manera comprendió que el veredicto definitivo estaba vinculado con el *escatón*. La mediación del testigo-abogado se prolonga más allá de los días de Job. Como el verdadero conflicto se manifiesta entre Dios y Satán, el verdadero juicio consta todavía de otras instancias. Esta mediación escatológica es la que hará concluir definitivamente el caso. Finalmente en el Apocalipsis se mostrará de qué manera, gracias a la mediación de Cristo, el acusador será juzgado y enjuiciado.

Es así como podemos tomar la mediación en el libro de Job como tipo de la mediación de Cristo en relación con el tiempo del fin.

De esta manera, a la luz de la metáfora legal y del gran conflicto, la mediación en el libro de Job no se ve reducida a un par de textos casi aislados, sino como uno de los temas más importantes. Este es un tema casi descuidado y hasta mal interpretado. Pero que se constituye en el eje de la esperanza creciente de Job.

---

<sup>1</sup> Mitchell, "Job and the Theology of the Cross", 156-180.

## CAPÍTULO VI

### RESUMEN Y CONCLUSIONES

Ya finalizando con el presente estudio, se expone a continuación un resumen y las conclusiones generales de la investigación, como así también recomendaciones para futuros estudios.

#### **Resumen**

El estudio se realizó en cinco capítulos. En el primero se encuentran todos los aspectos introductorios en donde se colocan los delineamientos generales del presente estudio, mostrando de manera general la diversidad de opiniones con respecto al testigo-abogado de Job 16 y planteando la necesidad de resolver dicho problema. En el segundo capítulo se realizó un estudio exegético de Job 16:19-21, exponiéndolo en seis pasos. Dada la imposibilidad de una identificación precisa a la luz de este sólo pasaje, en el tercer capítulo se buscaron otros dentro del mismo libro de Job, como así en otras partes del AT. De esta manera se estudiaron cuatro pasajes dentro del libro y otros tres del AT, realizando un estudio comparativo. En el cuarto capítulo se expuso la relación entre los pasajes estudiados y el NT reforzando así una interpretación mesiánica de los pasajes de Job. Finalmente en el capítulo cinco se estudió el rol del testigo-abogado (la mediación), a la luz de la metáfora legal y el gran conflicto.

## Conclusiones

Después de realizar los estudios exegéticos, comparativos, intertextuales y teológicos respectivamente, se pueden presentar las siguientes conclusiones con respecto a la identificación y el rol del testigo-abogado de Job:

- En primer lugar, la expresión de Job 16:20 debe ser entendida como otra mención al testigo-abogado y traducida “mi intercesor es mi amigo”.
- Dentro del libro de Job hay por lo menos otras tres referencias en las que se hace referencia a este ser mediador.
- No se puede afirmar con exactitud cuánto comprendieron Job y el autor del libro acerca de la identidad de este ser, pero sí que lo consideraban como real. Lo que si se percibe, es que la comprensión que tuvieron del rol de este ser, a la luz del resto del canon bíblico, era más clara de lo que muchos han pensado, y de hecho, mejor de lo que algunos actualmente lo comprenden. Esto se puede ver solamente al darnos cuenta de la variedad de términos empleados en la descripción de este ser, que no están allí por una mera cuestión poética.
- Los pasajes del libro de Job son claros con respecto a que el testigo-abogado es un ser real, celestial y que debe ser entendido como diferente de Dios, puesto que se destaca enfáticamente su rol de tercera persona.
- A la luz del estudio comparativo se observa una revelación progresiva con respecto a la identificación del ser mediador. Teniendo en cuenta sólo el AT, el mejor candidato para ocupar ese rol es el “Ángel de Yhwh”.
- En el NT hay evidencias lingüísticas de que el mediador celestial de Job fue entendido bajo inspiración como una mención de Cristo. Por lo que, el libro de Job se constituye

en uno de los claros antecedentes del concepto de mediación expuesto en el NT, sin descartar otras fuentes como el rol sacerdotal y nuevas revelaciones de Dios.

- Por tal motivo, Job 16:19-21 junto con Job 9:33, 19:25-27 y 33:23-28 pueden ser consideradas como referencias mesiánicas. De esta manera hallan su completo cumplimiento en la persona y en la obra de Cristo. Pero dicha conclusión se extrae de la relación existente con el NT y otros pasajes del AT como el Salmo 89 y Zacarías 3.

- El rol del testigo abogado debe ser entendido a la luz de la metáfora legal y del conflicto cósmico.

- El rol del testigo-abogado incluye los siguientes aspectos: protección contra las tentaciones y acusaciones de Satán; el pago de un rescate como un acto de gracia; la reconciliación de las partes en disputa (en este caso Dios y Job); la reivindicación de la justicia de Dios, tanto en la esfera terrenal como celestial, a través de la demostración del error y finalmente la garantía de un juicio en contra del acusador.

- La mediación en el libro de Job abarca también un aspecto escatológico, por lo que puede ser entendida como un tipo de la mediación de Cristo después de su ascensión hasta el *escatón*.

De esta manera, podemos concluir apoyando en efecto, que la mediación es efectivamente el mayor aporte que hace el libro de Job a la teología del AT, puesto que ningún otro libro de éste expresa con tanta riqueza de términos y, de una manera directa, la existencia de un ser mediador que intercede a favor de la humanidad, mostrándolo, además, como redentor y amigo.

## Recomendaciones

A lo largo de la elaboración del presente estudio, ha llamado la atención la siguiente relación: El prólogo de Job con la mención de la corte celestial y la aparición de Satán, el rol del testigo-abogado, las menciones al *escatón* en el capítulo 19, la mención simbólica del *behemot* y el *leviatán*, la teofanía, la figura de Job como tipología del pueblo de Dios, y la mención a la sabiduría y el entendimiento, que relacionan directamente al libro de Job con el genero apocalíptico. Si bien ya algunos se han dado cuenta de dicho vínculo, no estoy al tanto de un trabajo que haya hecho un estudio exhaustivo acerca de cómo puede Job ayudarnos con más luz en relación con los libros apocalípticos del canon bíblico. Inclusive, dentro de la teología adventista, el libro de Job es uno de varios libros que han sido descuidados, a los cuales no se les ha dado la debida atención. Siendo que Job puede ser la primera obra escrita del canon bíblico, hay un especial interés divino sobre su contenido, pero muchos se han dejado desanimar por su difícil lenguaje. Invito a los futuros investigadores a seguir indagando en esta preciosa obra, cima de la literatura universal.